

Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Sociología
Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre”



Investigación extracurricular

LOS GOBIERNOS POPULISTAS EN BOLIVIA:

LA RITUALIDAD Y EL USO DE LOS SÍMBOLOS

Dra. Evgenia Bridikhina

Univ. Yamile Vargas Bonadona

Univ. Luzmila Velarde

La Paz, 2011

Índice

Parte I Las ceremonias públicas como instrumentos de control político y social en los primeros años del gobierno de MNR (1952-1954)

Evgenia Bridikhina

Introducción

1. La ritualidad revolucionaria: los primeros actos preformativos

2. Reapropiación de los espacios festivos

Los Congresos y festividades de los Obreros

Primera Fiesta Nacional de la Juventud

El Congreso Indigenista

3. Rituales del poder

Actas de juras al nuevo gobierno

Ritos de institución

Visitas a las provincias

4. Construcción de la imagen del líder

Parte II

Construcción del orden simbólico: el gobierno de Evo Morales

1. La construcción de la imagen de Evo Morales Ayma

Yamile Vargas Bonadona.

La gestión de Gobierno de Evo Morales.

La consolidación de la imagen de Evo Morales como líder indígena.

La visión desde el poder:

La construcción de la imagen de Evo Morales en contra de los “otros”

La proyección de la imagen de Evo Morales

2. Configuración simbólica en el gobierno de Evo Morales

Luzmila Velarde

La incorporación de nuevos símbolos nacionales

El lenguaje corporal

Nuevos enunciados simbólicos

Revalorización de líderes indígenas como símbolos sociales

Conclusión

Bibliografía

Introducción

Latinoamérica es considerada como la región donde más arraigó el populismo, lo que se produjo indudablemente desde 1930 y hasta nuestros días bajo la forma de “neopopulismo”. A lo largo del siglo XX se han desarrollado diversas formas del populismo. Los gobiernos de José María Velasco Ibarra de Ecuador, Lázaro Cárdenas de México, el general Juan Perón en Argentina, Getulio Vargas en Brasil y varios otros. En Bolivia, el populismo se relaciona con la revolución nacional de 1952, a partir de la cual se estableció un régimen que duró más de una década. La dimensión del populismo latinoamericano ha suscitado el interés de politólogos y sociólogos y desde entonces existe una extensa literatura política dedicada al estudio que perduró desde los años treinta hasta los cincuenta. Los trabajos clásicos sobre el populismo de Gino Germani (1962), Torcuato Di Tella (1965) y Octavio Ianni (1973) han influido significativamente sobre el análisis del populismo latinoamericano. Germani (1962) y Di Tella (1965) conceptualizaron el populismo como formas de movilización socio-política, tratándose en el primer caso a los movimientos populistas o nacional-populares de la época de transición de la sociedad tradicional a la sociedad urbano-industrial, el proceso de secularización de la cultura y del comportamiento. Torcuato di Tella define el populismo como un movimiento político que tiene importante influencia del partido y cuenta con la participación de amplios sectores populares. Jorge Graciarena (cit en Ianni 1973) sostiene que estos movimientos tuvieron una retórica antioligárquica sustentada en la teoría de lucha de clases que incluía los problemáticas de nacionalismo y el autoimperialismo. Este autor hace hincapié sobre la importancia del papel del líder que legitima la ideología populista y la capacidad de atraer e incorporar al movimiento a las masas que se encontraban marginadas de la vida política.

Para estos autores, el populismo termina siendo definido como una desviación del régimen democrático. Para Ianni (1975), el Estado populista es el centro de poder de un sistema de fuerzas heterogéneas y virtualmente antagónicas que resulta ser la combinación singular entre el Estado, el partido gubernamental y el sistema sindical. También sostiene que el sistema de poder estado-partido-sindicato se apoya en la coalición de clases, o fuerzas políticas heterogéneas, que caracteriza el pacto populista. Sin embargo, el gobierno populista está obligado a establecer para las masas las condiciones institucionales mínimas para el ejercicio de la ciudadanía. Otros autores de la época, como Alan Angell, citado por Ianni (1975:46) sustentan que en los partidos populistas de América Latina el liderazgo proviene de las clases altas y medias con motivaciones anti status quo; los partidos populistas no poseen una doctrina precisa, sino que se mantienen unificados en torno a un conjunto de reivindicaciones sociales básicas o en un estado de entusiasmo colectivo inspirado en los términos de simple justicia redistributiva. Un rasgo importante es el nacionalismo basado en el sentimiento antiamericano; los líderes populistas describen al sistema derrumbado como antinacional, y a sí mismos como nacionalistas que devolverán el país al pueblo. Las reivindicaciones populistas se expresan mejor por medio de un líder personificado y carismático.

El discurso de la revolución de 1952 enfatizó la figura de un Estado nacional excluyente, una especie de ídolo que legitimaba lo que estaba dentro y discriminaba lo externo a él. El nacionalismo revolucionario convertido en ideología estatal concibió al pueblo –alianza de clases– como la expresión histórica de la nación, donde lo nacional era concebido en términos de homogeneidad y lo popular como lo heterogéneo. Luego la nación-pueblo pasó a ser representada por el Estado (Mayorga, 2003:302). En efecto, el discurso nacionalista aparece como la única alternativa capaz de articular demandas indígenas, actuando de manera centralizadora y homogenizadora. La utilización de un discurso antioligárquico radical, reforzado con interpelaciones indigenistas, posibilita al nacionalismo constituirse en el horizonte ideológico de los indios, quienes de esta manera se convierten en la base social más importante del Estado del '52. La articulación de las reivindicaciones indígenas, la extensión del derecho al voto electoral a la mayoritaria población indígena y su consiguiente ciudadanía significaron –en relación a la nueva estructura de poder– la constitución de los sujetos jurídico-políticos susceptibles de actuar como base social de sustento del nuevo Estado, los campesinos. A la pequeña burguesía el discurso nacionalista le asigna un papel de

mayor relevancia en el proyecto estatal y, sobre todo, en el aparato gubernamental. La Revolución Nacional fue un proceso de configuración de la sociedad civil a partir del Estado, a la par que un proceso de amplificación de éste por intermedio de la agregación clientelista de los nuevos sujetos políticos, agregación mediada por el partido y los sindicatos oficiales, principalmente campesinos (Mayorga, 1993).

Desde hace una década, el populismo regresó al escenario político latinoamericano presentando una mezcla entre antiguas y nuevas tendencias. Las nuevas tendencias son consecuencia de dos experiencias que según Laclau (2006), interrelacionadas: las dictaduras militares y el advenimiento del neoliberalismo en la década del noventa, la implementación de políticas de ajuste caracterizadas por la represión social y la desinstitucionalización. La crisis de las instituciones públicas y la proliferación de movimientos de protesta que canalizaron las demandas sociales, desencadenaron el proceso de movilización y politización creciente de la sociedad civil. Las consecuencias del fracaso del proyecto neoliberal a fines de los 90 provocó un giro político hacia la centroizquierda en muchos de los países latinoamericanos.

Los presidentes Néstor Kirchner y ahora Cristina Fernández en Argentina, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua, y Fernando Lugo en Paraguay, a diferencia de muchos líderes populistas de antaño, llegaron al poder a través de un proceso democrático y presentan rasgos de líderes carismáticos, apelando en forma directa a las masas para el apoyo de sus iniciativas e implementando políticas que benefician el pueblo. Estos líderes mantienen el discurso contra el sector privado, sobre todo, contra las compañías extranjeras, incrementando las políticas que favorecen al pueblo incluso en detrimento de las normas internacionales y aplicando nacionalizaciones o adoptando la decisión de no pagar la deuda externa. Califican, como otrora los populistas de los años 30-50, al imperialismo americano como un enemigo, manejando, además, la retórica de antiglobalización (Mayorga, 2008).

Este cambio en la escena política latinoamericana reanudó la polémica ya existente en relación al populismo, proporcionando, a la vez, significados contradictorios en cuanto al uso de los conceptos de populismo y neopopulismo e incluso la discusión sobre la compatibilidad de los conceptos de neopopulismo y neoliberalismo. Algunos autores han sostenido, que no hay política que no tenga algún matiz populista y que las ideologías de la más diversa índole desde el comunismo hasta el fascismo pueden adoptar un sesgo populista. Esta idea es

apoyada por Laclau, para quién el populismo “no es un concepto negativo, y en segundo lugar no es algo que tenga un contenido ideológico preciso, sino una forma de construir la política que puede tener contenidos ideológicos muy distintos.”¹. Ernesto Laclau, es uno de los importantes pensadores de la izquierda contemporánea, que ha revisitado la experiencia política populista. Laclau logró renovar el pensamiento marxista actual y se destacó como uno de los principales teóricos del populismo, analizado inicialmente en su libro *Política e ideología en la teoría marxista* (1979), retomando y reforzando este análisis en su libro *La razón populista* (2005). Para identificar el populismo, según Laclau, es imprescindible analizar el discurso político imperante, debido a que el populismo siempre utiliza un discurso divisorio que cuyo resultado es la fragmentación de la sociedad “entre los de arriba y los de abajo, cualquiera sea el contenido ideológico de esa división”.

De esta manera, sostiene que en toda política emancipatoria hay una dimensión populista, aunque existen muchas formas de romper con el status quo existente. Es por eso que el populismo se relaciona más con un estilo de gobernar que con una ideología política, dependiendo de cada tipo de sociedad, incluso es posible que exista un populismo de derecha que absorba las demandas sociales. Para Laclau (2008), las formas del populismo actual en Latinoamérica dependen de los arreglos institucionales diferentes, debido a que los tipos de las sociedades son completamente distintas. El politólogo sostiene que en Bolivia, el reconocimiento de la diversidad que existe en cuanto a las comunidades existentes campesinas e indígenas es parte de un populismo positivo; sin embargo, estas mismas comunidades pueden poner límites a lo que un populismo puede construir como factor positivo. En Venezuela, se desarrolla un fenómeno completamente distinto, Aunque ambos son gobiernos populistas en el mismo sentido, ya que las formas institucionales varían.

Waldo Ansaldi², observa que hay varias experiencias en las cuales es posible encontrar lo que llama *formas populistas de hacer política*, en las cuales hay gestos, modos y símbolos típicos del populismo, sin el contenido sustantivo de éste. Por ejemplo, opina, que el liderazgo de

¹ http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=420&Itemid=40 **El peligro no reside en el populismo”, entrevista de Ernesto Laclau al periódico Pulso, Mar-31-08 - por Fernando Molina**

² Notas a la conversación “Reinterrogando la democracia en América Latina”, Argumentos, 8, octubre 2007.

Chávez se encaja en esta definición como el ejemplo de una forma populista de hacer política, sin existencia de populismo. Su propuesta teórica consiste en el empleo de la categoría políticas nacional-populares, expresión más amplia que la de populismo, el cual, a su vez, es parte de ella. Sin embargo, sostiene que si todo el populismo es nacional-popular, no toda política nacional-popular es populismo; en el caso de Chávez es (o tiende a ser) una política nacional-popular que se manifiesta con formas populistas: movilización masiva de masas; símbolos ideológicos alrededor de los cuales se plasme esta identidad colectiva (el bolivarianismo) y finalmente, la centralidad del líder como factor aglutinante.

En diciembre de 2005, Evo Morales, se convirtió en el primer presidente campesino e indígena de la historia boliviana, representante de los movimientos sociales, “que combinan una doble pertenencia, clasista (campesinos) y étnica (pueblos originarios) y están asociados a la resistencia a la brutal expansión de las políticas y la globalización neoliberales, a la consolidación del nuevo patrón de acumulación de capital” (Ansaldi, 2007). Su partido político, el Movimiento al Socialismo (MAS), vino a ocupar el espacio vacío del nacionalismo dejado por el giro neoliberal del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), que desde 1985 dejó la política de capitalismo de Estado y a partir del Decreto Supremo 21060 incursionó a la política neoliberal. En por esta razón que el gobierno de Morales propuso como objetivo central la reposición del rol del Estado en la economía a través de la industrialización del gas y litio.

Según algunos autores, esta vuelta del populismo en Bolivia implica construcción de imaginarios y proyectos marcadas por “las tres fronteras”: neodesarrollismo, decisionismo, multiculturalismo (Svampa, Stefanni, 2007), tratándose de la “articulación de lo nacional-popular con lo étnico cultural” y definiendo al MAS como un nuevo nacionalismo indígena (Carrizo, 2009). Se destaca la presencia en el poder de Evo Morales como el líder populista carismático caracterizándola como “una revolución simbólica en el ámbito político” que simboliza el quiebre de un imaginario y la construcción del otro (Svampa – Stefanoni, 2007: 147). Asimismo, destacan los modos más directos de ejercicio de la soberanía popular, tales como los referéndum para redefinir las relaciones entre el Estado y las empresas petroleras extranjeras o sobre las autonomías departamentales que redefinió la relación entre el Estado y

las regiones, la incorporación de la consulta popular y la posibilidad de una reforma total de la Constitución política del Estado por medio de la Asamblea Constituyente (Carrizo, 2009).

Una gran parte de los autores que escriben sobre la llegada al poder de Evo Morales coinciden que en compararla con la Revolución de 1952, como los hechos que cambiaron la historia de Bolivia y un fenómeno muy importante para América Latina como símbolo de participación de las masas en la política. Sin embargo, algunos autores (han visibilizado en el MAS su radicalidad discursiva y moderación práctica Stefanoni, 2007; Mayorga, 2008). Esta disyuntiva entre el discurso y la práctica se hacen notar aún más después de los acontecimientos de del 2011 con las elecciones municipales, las elecciones de los jueces y los sucesos relacionados con el TIPNIS.

Una de las corrientes muy importantes dentro de la vasta bibliografía sobre el populismo de ayer y de hoy, es la que se refiere a su dimensión simbólica, partiendo de la premisa que las sociedades se proyectan simbólicamente en los rituales y las categorías del entendimiento se tornan visibles, se hacen inteligibles y palpables directamente en ese espacio legítimo de densidad social que son los rituales. Los rituales son un mecanismo institucionalizado que regenera la solidaridad de todo grupo, que renueva la intersubjetividad cognoscitiva, sentimental, valorativa y de proyección al futuro de toda colectividad; una instancia de reflexión –sólo posible en un espacio y tiempo sagrado – a través de la cuál éstas se representan, se comprende y actúan sobre sí mismas. Los clásicos de la sociología moderna como Durkheim (1968) explican sobre la necesidad que tiene las sociedades de mantener y reafirmar, a intervalos regulares, los sentimientos colectivos y las ideas colectivas que constituyen su unidad y su personalidad y lo realizan por medio de las ceremonias y rituales, representaciones y discursos.

En la lectura sociológica de las representaciones colectivas éstas expresan, simbolizan o dramatizan las relaciones e identidades sociales, espacio o temporalmente localizadas en cada sociedad, con un lenguaje simbólico peculiar. A su vez, según la conceptualización desarrollada por la antropología simbólica (Gluckman 1962, Leach, 1977), el ritual representa una versión ideal de la estructura social, es un sistema de ideas, una pauta de símbolos, un “lenguaje”. Son los símbolos los que hacen explícita la estructura social, profundizando en la verdadera dimensión simbólica de la política, de la sociedad y de la persona, se entiende que

los símbolos, rituales y ceremonias políticas son necesarios en la vida social, ya que hacen públicos significados que en principio son subjetivos (Burke, 2003).

La importancia de los símbolos y rituales políticos se exagera y se ahondan durante los gobiernos populistas, lo que han podido demostrar los autores que estudian los temas de propaganda y rituales políticos en el régimen peronista (Plotkin, 1993) y también la instrumentalización con fines políticos de la imagen de los héroes nacionales. Este tipo de estudios han proliferado en Venezuela, donde el culto a Simón Bolívar, que tuvo su inicio desde el siglo XIX, fue utilizado tradicionalmente por los gobernantes de ese país y llevó al extremo por el presidente Hugo Chávez. Distintos autores, desde los filósofos, historiadores, científicos políticos (Carrera Dumas 1970/2003, Castro Leiva 1991, Pino Iturrieta, 2003, Capriles, 2005) analizaron el fenómeno del bolivarismo en su alcance ideológico y el uso del imagen de Bolívar para el fortalecimiento del líder populista, recalando las consecuencias políticas de este culto en cuanto engrandecimiento del pasado en detrimento del futuro.

Partiendo de la idea de que las profundas transformaciones político-económicas de la sociedad siempre están acompañadas por cambios en la dimensión simbólica, nos pareció sumamente importante realizar un estudio para analizar y comparar los procedimientos y cambios de ingeniería social y política empleada en el manejo de los símbolos, en el ritual y la ceremonia como expresión del sistema ideológico-simbólico de los gobiernos populistas y autodenominados revolucionarios como del MNR y el de Evo Morales. Se realizó una investigación documental basada en fuentes secundarias, así como de documentos emitidos por el Estado, además de consulta de los periódicos nacionales, folletería y los documentos de los archivos públicos. El trabajo se divide en dos partes. La primera, está a cargo de la Dra. Evgenia Bridikhina (investigación extracurricular de IDIS) sobre las ceremonias públicas como instrumentos de control político y social en los primeros años del gobierno de MNR (1952-1954). La segunda, dedicada a la construcción del orden simbólico durante el gobierno de Evo Morales, fue realizada por la universitaria del último año de la Carrera de Sociología, Luzmila Velarde y la egresada de la misma, Yamile Vargas.

Parte I

Las ceremonias públicas como instrumentos de control político y social en los primeros años del gobierno de MNR (1952-1954)

La ritualidad revolucionaria: los primeros actos preformativos

A partir de la guerra del Chaco (1932-1935) la sociedad boliviana ingresó a una activa movilización política, relacionada con la consolidación de nuevos partidos políticos de corriente marxista, socialista y nacionalista como la Falange Socialista Boliviana (FSB), el Partido de Izquierda Revolucionario (PIR), el Partido Obrero Revolucionario (POR) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la organización de los sindicatos con influencia socialista. Los gobiernos militares nacionalistas que surgieron después de la guerra -David Toro (1936-1937), Germán Bush (1937-1939) y Gualberto Villarroel (1943-1946) aplicaron la ideología nacionalista al manejo del Estado y llegaron a introducir importantes reformas sociales que fueron frenados por la oligarquía que logró reestablecer el poder en los períodos 1940-1943 y 1946-1951.

En estos años, el MNR se convirtió en uno de los partidos políticos más importantes del país, tomó parte en el gobierno de Villarroel y ganó en las elecciones presidenciales de 1951 con el 46% de los votos, que, aunque, no logró gozar de sus resultados, porque el presidente Urriolagoitia renunció al cargo y entregó la presidencia a una Junta Militar. Como la vía democrática no funcionó, el MNR preparó un golpe revolucionario que estalló el 9 de abril de 1952, en La Paz, Oruro, Cochabamba, Potosí y otras ciudades. La Revolución que emprendió MNR de 9 a 11 de abril, transcurrió en la ciudad de La Paz y en Oruro. Después del triunfo, Hernán Siles Zuazo se hizo cargo del gobierno como presidente provisional, pero luego Víctor Paz Estenssorro, quien había estado desterrado en Buenos Aires, asumió la presidencia.

Paz Estenssorro llegó a La Paz el 15 de abril de 1952. Una enorme multitud le dio la bienvenida en El Alto y lo acompañó hasta el palacio presidencial. Éste fue el primer espectáculo político que plasmaba el contenido populista del ceremonial público y marcaba el inicio del programa simbólico de nuevo gobierno. Se trataba de la creación de un nuevo procedimiento ceremonial revolucionario, basado, sin embargo, en el antiguo ritual del recibimiento de las autoridades. Esta vez no se trataba de un cortejo tradicional compuesto por la élite de la ciudad que esperaba a la autoridad, sino de las multitudes que recibían a su líder, repitiendo las consignas “Viva el MNR”, “Viva Paz Estenssorro”, “Nacionalización”, “Reforma Agraria”.

Según Malloy (1989: 220), “desde todo punto de vista fue un espectáculo sensacional, que logró impresionar al líder que volvía a su país después de seis años de aislamiento y éxito”. Uno de los actos simbólicos de mayor envergadura fue la proclamación del año 1952 como el *Año de la Revolución Nacional* y desde que Paz Estenssorro se ubicó en el Palacio de Gobierno como Presidente Constitucional, la ciudad se llenó de gente como una especie de “tremenda marea popular”. Ni los testigos contrarios al MNR, como Alberto Ostria Gutiérrez, pudieron negar esta afluencia de la gente, “las turbas armadas desde el primer día, se presentaron en el Palacio Quemado montando guardia en la puerta principal, en las escaleras y en los pasillos...tras ellas, estaba...la masa popular” (Cit en: Quebracho, 1967, 149) Los primeros meses de la revolución los mítines y los imponentes desfiles de obreros y campesinos armados eran hechos casi cotidianos. Otro testigo escribía que

“La multitud fluye constantemente hacia la plaza Murillo, como si éste fuera el centro gravitación de la ciudad. Indios que antes no tenían acceso a la plaza, porque les estaba

prohibido traspasar ciertos límites, como si fuera la ciudad santa de los zares, ahora la colman de colorido pintoresco. Se sientan en sus bancos, en sus gradas o se quedan de pie, ante la puerta del Palacio Quemado, mirando adentro como si de allí fuera surgir de un momento a otro, encarnado en una persona determinada, la solución de sus destinos. Llegan de las zonas nórdicas del altiplano, de las orillas del Titicaca, con sus gorras de lana multicolores con orejas, y sus tremendos ponchos de colores vivos; llegan de los valles de Sucre y de Cochabamba con sus sombreros de fieltro gruesos como cascos de acero, sus pantalones cortos a la rodilla y sus cabellos largos por los hombros; llegan de Potosí, con sus sombreros como platos negros y sus ponchos como túnicas oscuras, de rayas atravesadas” (Cit en: Quebracho, 1967: 152).

Según el testimonio de esta época

“¡Y otro día, en filas compactas, con los fusiles al hombro, comenzaron a desfilar los manifestantes. Eran obreros y campesinos de los alrededores de La Paz. Rostros curtidos con expresión inmóvil, cabellos negros y duros como alambres, bocas verdes de coca, pómulos salientes, ojos estirados, gorros de lana multicolores, chambergos grasientos y agujereados y rostros y mas rostros tallados en piedra, cientos de rostros parecidos, iguales, indiferenciados... pasaban y pasaban en silencio, las mandíbulas apretadas por la decisión y el fusil contra el pecho” (A.Ortiz, Amanecer en Bolivia, Bs. Aires, 1953, Cit en Quebracho, 1967: 154.).

El nuevo gobierno, creó el 13 de mayo de 1952, la comisión para la nacionalización de las minas que terminó oficialmente su labor en octubre. El día 31 de octubre se declaró “Día de regocijo público” y feriado nacional “porque esa trascendental medida establece las bases de la soberanía económica de la Nación, culminando el largo y sacrificado proceso de liberación contra aquellos intereses privados que subordinaron el progreso nacional a sus convenientes particulares”³. La Firma del Decreto de Nacionalización de las Minas pertenecientes a Patiño, Aramayo y Hoschischild, fue un verdadero acto “performativo” con un fuerte contenido simbólico, debido a que se realizó en Catavi cerca del gran complejo minero Patiño Mines, en el lugar denominado Campo de María Barzola en recuerdo de masacre de mineros de diciembre de 1942.

Cuando Paz Estensoro llegó al campo María Barzola, fue saludado por los mineros con 21 dinamitazos, que tradicionalmente usaban en su trabajo y en las protestas contra las compañías y el ejército. “El 31 de octubre a las ocho de la mañana en el mismo campo donde las balas y bombas amasaron cadáveres y sangre humana, fue firmado el Decreto de

³ Decreto Supremo 3222, Feriado Nacional, 30 de octubre de 1952.

Nacionalización de Minas denominado Liberación Económica de Bolivia” (Antezana, 1992: 2176). El festejo se realizó con los elementos rituales propios de la revolución: descargas de ametralladoras y tiros de dinamita, bramado de “pututus”, aunque también se realizó la misa de campaña. En el momento culminante, todos los presentes; el Presidente de la República, sus ministros y los obreros, con un fervor revolucionario se pusieron de pie y juraron con la “V” de la victoria (El Diario, 1 de noviembre de 1952).



Víctor Paz Estenssoro, Presidente de la República, y Juan Lechín Oquendo, Ministro de Minas y Petróleo y Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana, firman el Decreto de Nacionalización de Minas el 31 de Octubre de 1952, en Campo María Barzola de Catavi.

El Decreto firmado en Catavi recibió el nombre del “Acta de la Independencia Económica de Bolivia”, donde decía:

“Los que suscriben hombres libres de Bolivia y de América en el momento de decretarse la nacionalización de las minas, en el campo “María Barzola”, ayer escenario de masacres y exterminio de trabajadores, declaran su voluntad porque Bolivia no sea jamás sometida a la opresión y a la esclavitud económica y, como el 6 de agosto de 1825, se declaró el pueblo boliviano en República políticamente independiente, proclaman que el 31 de octubre de 1952 se declara económicamente libre. Y, para firmeza de esta decisión, los que firman al pie se comprometen y juran sostener y defender, si es preciso con su vida misma, esta conquista que es la más cara y legítima para la Nación Boliviana”.

Después de Víctor Paz Estenssoro, firmaron todos sus ministros, los miembros de la Comisión de Nacionalización, dirigentes del MNR y funcionarios nacionales. Luego del acto, Paz Estenssoro realizó un ritual cargado de mucho peso simbólico para los bolivianos y latinoamericanos: subió al Cerro Rico de Potosí para declarar la Independencia Económica de Bolivia, al igual que lo hizo en 1825 Simón Bolívar cuando ascendió al cerro de Potosí para proclamar la libertad de América. Sin embargo, según Malloy, el hecho de que el decreto fue también firmado por el Ministro de Minas y Petróleos y a su vez, Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana, Juan Lechin Oquendo, “ponía de relieve una realidad que saltaba a la vista: la disparidad entre el poder formal y el poder real (control obrero)” (Malloy, 1989:



233).

Esta realidad también se visibilizó horas más tarde, cuando en la gran manifestación que tuvo lugar en La Paz después de la publicación del Decreto de Nacionalización de las Minas Lechin Oquendo pronunció desde los balcones del Palacio Quemado un histórico discurso.

Junto con Paz Estenssoro Lechín presidió una “apoteósica” manifestación popular, un gran desfile de júbilo por la nacionalización donde los protagonistas principales fueran los trabajadores mineros enviados por el gerente de COMIBOL desde la mina de San José. El desfile del regimiento de cinco mil mineros “uniformados con botas, pantalón, camisa de kaki y con “tojo” minero, portando armas y cargas de dinamita alrededor de sus cinturas y sus pechos” duró casi una hora y se destacó por el orden y disciplina, aunque durante el acto

había manifestaciones anárquicos, disparos de armas y estallidos de cartuchos de dinamita (Antezana, 1992: 2179). Esta noche se escucharon los tiroteos de armas y en las laderas de El Alto y Hampaturi ardieron las fogatas haciendo las abreviaciones V.P.E (Víctor Paz Estenssorro) y M.N.R. (Movimiento Nacionalista Revolucionario) (Antezana, 1992: 2176).

Por otro lado, desde inicios de 1953, el gobierno estuvo presionado por el movimiento campesino para que se realice la reforma agraria, pero esta medida tardó en dictaminarse debido a las presiones internas y externas. El 20 de enero de 1953, se conformó la comisión de la reforma agraria; sin embargo, en el altiplano y en el valle empezó el movimiento centralizado en Ucureña y Sipesipe que tomó las cosas en sus manos.. Los campesinos de Cochabamba expulsaron a los hacendados, asaltaron las casas de hacienda, se apoderaron de las armas, de los aperos de labranza y se hicieron dueños de las haciendas y de la tierra (Antezana, 1992: 2247). En el altiplano, se conoció eçal pueblo de Achacachi, al igual que Ucureña, por sus violentas insurrecciones (Malloy, 1989: 263). Esta situación se profundizó entre febrero y julio de 1953, cuando por fin se oficializó el Decreto de Reforma Agraria que adquirió la categoría de la Ley. Se decidió visibilizar la firma del Decreto en Ucureña, considerada como el centro simbólico del movimiento campesino.

El Decreto se firmó el día 2 de agosto en el “Día del indio” establecido así en el gobierno de Germán Bush y, “al igual que la de nacionalización, la firma del Decreto de la Reforma Agraria fue un símbolo de los cambios en las relaciones de poder que estaban en juego en el país” (Malloy, 1989: 267). La prensa informaba que una semana antes del 2 agosto, campesinos procedentes de todas las provincias y mineros, militantes del MNR habían partido rumbo a Ucureña. El camino desde Cliza a cuya pista llegó el presidente para dirigirse a Ucureña, estaba adornado con arcos de flores y con carteles ropagandísticos como “Los campesinos del valle, agradecidos al Primer Revolucionario de Sud América”, “Díos de vida al Jefe de la Revolución”. Los campesinos saludaban con la “V” del MNR, y el camino desde las cumbres de las serranías era vigilada por civiles armados.

El programa elaborado para esta ocasión, incluyó la difusión de mensajes propagandísticos, reforzados por los medios visuales, y acústicos, como el imponente sonido de los pututos, el Himno Patrio entonado por la monumental concentración humana y la iza de la bandera por el mismo Presidente ante una enorme masa de campesinos quienes lucían sus vistosos atuendos típicos y exponían sus armas. Un ritual simbólico que constituía un

complejo acto de comunicación social entre el Primer Mandatario y los campesinos fue la entrega de un hoz de trigo enlazado por una cinta de colores nacionales y otros presentes simbólicos: como un chullu autóctono, un casco de cuero potosino, varias chuspas y pututus. Poco después, se procedió a la lectura y la firma del Decreto por el Presidente de la República; el Ministro de Asuntos Campesinos, Ñuflo Chávez; de Relaciones Exteriores, Walter Guevara Arze; de Hacienda, Federico Gutiérrez Granier; de Economía, Augusto Cuadros Sánchez; de Defensa, General Ernesto Arteaga y otros ministros.

Un recurso simbólico dese el punto de vista propagandístico y de claro contenido político fue el discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, quien se dirigió en quechua a los campesinos de Cochabamba declarándolos dueños de las tierras que trabajaban. Les pidió no abusar de la fuerza y prometió ampliar sus posesiones, una vez que entre en aplicación el documento, explicando que “las tierras de los latifundios serán, en adelante, para los campesinos”. Otros funcionarios emplearon distintos recursos discursivos con fines propagandísticos, como por ejemplo, el Prefecto de Cochabamba, Gabriel Arze Quiroga, quién invocó la memoria de los mártires de la revolución nacional Bush y Villaruel. También el Ministro de Asuntos Campesinos dijo que la “Pachamama” “no seguirá derramando sus lágrimas por los millares de sus hijos esclavizados”. En palabras de Paz Estenssoro, con la firma del Decreto se acabaron cuatro siglos de opresión para los campesinos de Bolivia, que se incorporaron a la vida nacional debido a la abolición del pongueaje. El Presidente subrayó la importancia de la lucha iniciada por el valluno Villaruel y se dirigió a los indígenas exigiendo lealtad y compromiso: “El gobierno de la Revolución Nacional ha cumplido con vosotros, ahora sois vosotros los que también debéis cumplir con la Revolución Nacional” (Pututu, año I, 8 de agosto de 1953, n.3, pp.5-15). En La Paz, se produjo una gigantesca concentración en el estadio donde el presidente “dio cuenta al pueblo del transcendental acto de Ucureña” (Antezana, 1992: 2249).

Sin embargo, la movilización de los campesinos en la región de Cochabamba seguía produciéndose y en la prensa se registraron muchos casos de actos violentos. Esta situación obligó a la cúpula de MNR a tomar medidas al respecto. Una de ellas fue las visitas realizadas por Hernán Siles Zuazo, vice-presidente de la República, y el ministro de Asuntos Campesinos, Ñuflo Chavez, a la región de Cochabamba, donde se produjeron multitudinarios actos. En la ciudad de Cochabamba, la comitiva fue recibida por las unidades armadas del

Bloque obrero-campesino del MNR, la célula del Lloyd Aéreo Boliviano y otros sindicatos como el sindicato fabril “La metálica” representado por mujeres obreras, y los sindicatos de “Motorbol”, “Taquiña”, “Costureras”, etc quienes mostraban firmemente su lealtad al gobierno de MNR.

El vice-presidente destacó la importancia de Cochabamba, que “constituye un baluarte de progreso por el sacrificio y trabajo” y reprobó actitudes de vandalismo, negocios ilícitos y “matonaje”. Al mismo tiempo, realizó otros actos en Arque donde se reunió una numerosa concentración de 20 000 personas, tomó revista a las agrupaciones sindicales y campesinas armadas y presidió el desfile de mas de cuatro mil hombres del Regimiento campesino “Hernán Siles Zuaso” de Arque (Pututu, 12 de junio de 1954 año 2, n.22, p.17). En una sesión de honor de la Alcaldía de Cliza, se le impuso una condecoración por los altos servicios a la Revolución Nacional.

Estos actos ceremoniales, una vez más, mostraban la necesidad que tenía el nuevo gobierno de reafirmar el compromiso con distintos sectores sociales; en este caso, los campesinos. Este compromiso se conseguía por medio de rituales propios de la revolución: los mitines, las revistas de los milicianos, los desfiles y las marchas, que reforzaban simbólicamente el vehículo entre el gobierno y sus bases sociales. Siguiendo la idea de Elías (1993) sobre la pacificación de la violencia y el papel que juegan las ceremonias en este proceso, podemos intuir que el ritual de distribución de las tierras que se establece después de la promulgación de la Reforma Agraria empezaba a desempeñar un papel importante a partir de entonces para prevenir los actos de ocupación de tierras por los campesinos.

Así, la distribución de tierras en Achamoco (Cochabamba) a 62 familias campesinas, de la propiedad de la señora Elena v. de Elepsen que tenía extensión de 145 hectáreas, se realizó en presencia del Prefecto del Departamento Edgar Núñez Vela, del coronel Roberto Pol, del Teniente Coronel José Colt y del capitán Walter Pardo; además de la presencia de otras autoridades como el doctor Alberto Cornejo, Asesor Jurídico del Departamento de Riegos, doctor Cornelio Fernández, presidente de la Corte Superior del Distrito; el Sub-Prefecto de Tarata, José Fernández; los ingenieros fiscales René Arandia y Alejandro Centellas y otros miembros del personal superior de la Oficina de Riesgos. La presencia de una comitiva numerosa e investida de los poderes judiciales y administrativos, otorgaba al acto una importancia y gran valor simbólico.

El ingeniero Ricardo Ricardo subrayó que con la distribución de tierras la Revolución Nacional cumplió con un acto de justicia. El discurso del Secretario General del Sindicato de Achamoco se refirió a la labor cumplida por el MNR y el Prefecto del Departamento invocó a los campesinos a cumplir con el postulado de la revolución. El acto concluyó en medio de vítores al Jefe de la Revolución Nacional Víctor Paz Estenssoro, al vicepresidente de la república Hernán Siles y a los ministros de Asuntos Campesinos y de Minas Ñuflo Chavez y Juan Lechin Oquendo (Pututu, 26 de junio de 1954 año 2, n.24, p.13).

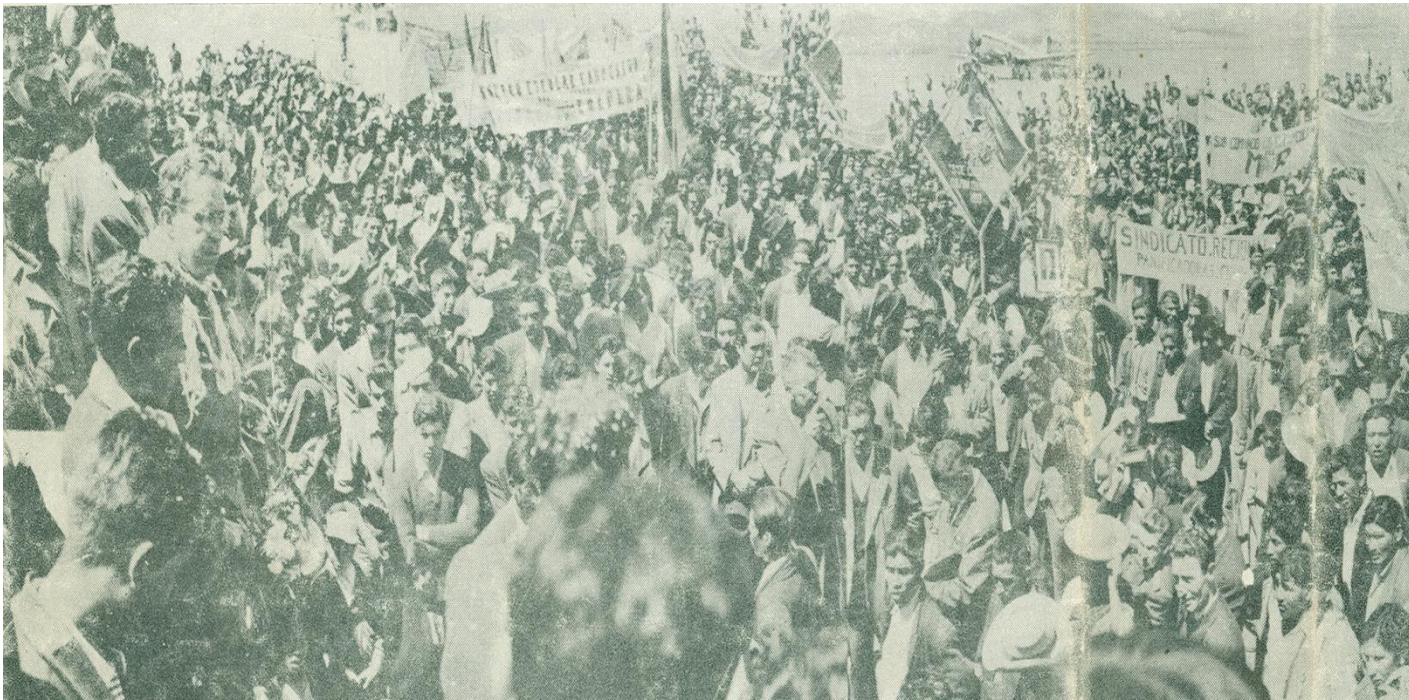
Otro acto de la misma naturaleza se realizó en Paracaya, con la asistencia de Mario Torrez Calleja, líder minero y Director Obrero de la Corporación Minera de Bolivia; el Prefecto del Departamento, Edgar Núñez Vela; el Fiscal del Distrito, doctor Aquilino Valverde y otras autoridades. El acto de entrega a mineros y campesinos de las mil doscientas hectáreas del fundo de Paracaya, se realizó en presencia de miles de campesinos; entre ellos mil campesinos llegados de Ucureña, uniformados y con todos sus pertrechos de armas y municiones. Todos ellos se concentraron frente al cuartel militar del sindicato de Paracaya, una antigua casa de hacienda; los guardias agrarios presentaban armas mientras otros trabajadores del campo saludaban con el simbólico signo de la “V” de victoria.

El escenario fue similar al de Ucureña del 2 de agosto de 1953: se construyó una plataforma análoga y el trayecto hasta el cuartel campesino se decoró con gigantescos arcos de flores. La ceremonia se inició con el Himno Nacional y luego Mario Torres Calleja pronunció un discurso en el cuál señaló que

“la revolución cumplió con la promesa de entregar la tierra a quien la trabaja, y que ahora los campesinos quienes tienen que cumplir trabajando y produciendo para todo el pueblo, porque sólo de esta manera triunfaría la Revolución Nacional y la obra del doctor Víctor Paz Estenssoro llegará hasta sus últimas consecuencias”.

Más adelante, Mario Torres tomó juramento a los trabajadores para que defiendan su tierra. En su discurso, el Prefecto Edgar Núñez Vela comprometió a los campesinos cuando dijo: “Trabajadores, hay que hacer de las tierras firmes trincheras de la Revolución Nacional. Desde ellas defenderemos a la nueva Bolivia con el fusil y con el arado. Asimismo, cuando en las ciudades se levanten los traidores, las sólidas columnas de mineros, campesinos y clase

media irán a destruir a cualquier brote contrarrevolucionario” (Pututu, 26 de junio de 1954, año 2, n.24, p.13). En respuesta, los campesinos y mineros de Paracaya que resultaron beneficiados condecoraron a las autoridades y a Paz Estenssoro, así como a los ministros Lechin y Chavez, con medallas de oro. Después de la distribución de lotes, los nuevos propietarios fueron posesionados por las autoridades (Pututu, 26 de junio de 1954, año 2, n.24, p.13).



La importancia de los actos ceremoniales en esta tarea de persuasión a los campesinos para asegurar su lealtad al gobierno del MNR se sigue observando durante otros viajes que realizaron las autoridades del gobierno. Por ejemplo, el realizado por el Secretario General de la Presidencia José Antonio Arze Murillo, quien viajó a Sorata para reunirse con la directiva de los sindicatos agrarios. El ministro tomó posesión y juramento de los jefes del Regimiento Campesino “Víctor Pas Estenssoro”, integrado por dos mil campesinos armados. El Secretario General los exhortó al orden y al trabajo para llevar a cabo la Reforma Agraria. Los campesinos juraron lealtad a Víctor Paz y al gobierno de MNR, prometiendo incrementar la producción (Pututu, 3 de julio de 1954 año 2, n.25, p.13). Esta visita formaba parte de los actos preparativos para la celebración del “Día del indio” y el Primer Aniversario de la

Reforma Agraria. El Ministerio de Asuntos Campesinos había enviado diversas comisiones al campo con el fin de que cooperen para realizar concentraciones campesinas de la república junto con las Juntas Rurales y Sindicatos (Ibid).

Este tipo de actos continuaron durante los primeros años del gobierno de MNR y tuvieron un efecto importante para la consolidación del campesinado como la base de apoyo al MNR, porque “el genio de Paz Estenssoro consistió en darse cuenta de la importancia de esta fuerza absolutamente nueva y totalmente conservadora del escenario nacional” (Klein, 1992: 241).

Reapropiación de los espacios festivos

Los Congresos y festividades de los Obreros

La victoria de la Revolución Nacional de 52, fue posible a la consolidación de alianzas de los sectores populares con el MNR y el nuevo estado se articuló a través del “cogobierno” entre el MNR y los sindicatos de la COB, lo que constituye, “una de las peculiaridades del estado populista” en Bolivia. “En el populismo ocurre una combinación singular entre el estado, el partido gubernamental y el sistema sindical. El sistema de poder estado-partido-sindicato se apoya en la alianza de clases, bajo la égida directa o mediatizada de la burguesía. Es importante fijar aquí la idea de coalición de clases, o fuerzas políticas heterogéneas, que caracteriza al pacto populista” (Ianni, 1975: 137). Este pacto populista para el gobierno de MNR, significó un amplio apoyo del sindicalismo, organizado con la creación de la COB (Central Obrera Boliviana) el 17 de abril de 1952. La inclusión de tres ministros obreros al primer gobierno de MNR fue la máxima expresión de esa política de pacto. Además, se impulsó desde el Estado la organización sindical de los campesinos y los empleados de gobierno, aplicando el fuero sindical. Los sindicatos de empresas se constituyeron en las federaciones departamentales que se formaron en las centrales obreras departamentales (Antezana, 1987: 2301).

El gobierno de MNR aprovechó todas las oportunidades para reforzar la imagen de la unidad con la clase obrera; sea durante los actos más privados como la inauguración de la

primera escuela sindical en América, donde Víctor Paz Estenssoro pronunció una conferencia en el Teatro Municipal (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954 p.4); sea durante actos de gran poder de convocatoria como el festejo del 1 de mayo o la primera reunión de la COB. Esta primera reunión, que tuvo lugar el 22 de julio de 1952, estuvo presidida por Juan Lechín Oquendo, el Secretario General de FSTMB, el Secretario General de la COB y Ministro de Minas y Petróleo, y por el Presidente de la República Víctor Paz Estenssoro. Durante ella reunión se produjeron confrontaciones entre dos corrientes dentro de MNR, en cuanto al carácter de las medidas de la nacionalización de las minas, la reforma agraria y otras demandas. Paz Estenssoro dirigía sector del MNR que planteaba realizar cambios sociales e impulsar el desarrollismo nacionalista, intentaba evitar la radicalización del proceso político. En cambio Lechín recalcó la capacidad de proletariado para gobernar: “el obrero boliviano ha demostrado que el poder estatal puede emplearse en beneficio del pueblo y de la liberación económica de la patria, sin los cuales no puede existir libertad ni democracia” (Antezana, 1987: 2302).

Los representantes del partido y del gobierno eran también parte de los congresos sectoriales, como fue el caso del Primer Congreso Nacional de Gráficos (julio de 1953), el Sexto Congreso Nacional de Maestros (julio de 1952), el Tercer Congreso Extraordinario Ferroviario (noviembre de 1953), el Congreso de Bancarios (diciembre de 1952), el Primer Congreso de Empleados Particulares, el Quinto Congreso Nacional de Constructores, el Segundo Congreso de Harineros, el Primer Congreso Nacional de Campesinos y otros, vinculado simbólicamente “todo el sistema sindical al aparato estatal” (Ianni, 1975:144). Aunque la COB siempre defendió la “independencia sindical” y muchas veces la llevó a la práctica.

El análisis de la ceremonia de la inauguración del Segundo Congreso Nacional de Trabajadores Fabriles muestra muchos elementos simbólicos ritualizados con alto contenido propagandístico cuya finalidad era demostrar la pertenencia de los fabriles a la comunidad política creada por MNR. Así, durante el Himno Nacional, las delegaciones presentes se pusieron de pie e hicieron el saludo de la “V” para visibilizar su compromiso con el proceso revolucionario. A través de los discursos de los delegados, como el de Erich Hoffman de Cochabamba, se expresó la necesidad de defender la revolución y crear un sólido frente de los

sectores revolucionarios. Por su parte, el delegado de Oruro Feliz Mujica y el Secretario Ejecutivo de la Confederación de Fabriles, Germán Butrón evocaron a la unidad de la clase obrera para defender las conquistas revolucionarias y para “que siga ascendente la Gran Revolución Boliviana”. (Pututu, 10 de julio de 1954 año 2, n.26, p.9)

Este acto estuvo presidido por las autoridades de la COB y contaba con la presencia de las autoridades gubernamentales como el Ministro de Trabajo y Prevención Social, Fernando Antezana, y otros. Visto de esta manera, el acto ceremonial presentaba una imagen de consenso armónico, favoreciendo así una visión legitimadora del poder. Según el Secretario General de La Presidencia de la República que se encontraba en el acto, la unidad revolucionaria, significó el bloque entre el gobierno y los obreros, debido a que el gobierno estaba dirigido por un partido popular como MNR. El representante del gobierno pidió la aceptación de la concepción de liberación de Bolivia propuesta por MNR “propiamente boliviana...sin extremismos de la extrema izquierda ni de derecha”. Como símbolo de la adhesión de los fabriles a la unión con el MNR, el Congreso expidió en su primera sesión plenaria un voto resolutivo, mediante el cual se declaró como *Primer Trabajador* al Presidente de la República, Dr. Víctor Paz Estenssorro. Además, los delegados asistentes al Congreso, condecoraron al Presidente con una medalla de oro, “en homenaje a su labor revolucionaria” (Ibid).

Por otra parte, en el acto de la inauguración del Primer Congreso de la COB realizado el 31 de octubre de 1954 por Paz Estenssorro y Lechín Oquendo con la asistencia de delegaciones de todo el país, se produjo la máxima expresión simbólica de la idea del pacto populista. El objetivo principal de la poderosa marcha de casi cien mil trabajadores por las calles de La Paz hasta el Stadium de Miraflores, donde tuvo lugar la apertura del Congreso, fue la exhibición más nítida de la propuesta de alianza de clases, pero también del poder obrero. Los debates del Congreso que se efectuaron en la Cámara de Diputados, calificado como “un parlamento obrero”, fue otro acto simbólico de la misma naturaleza. Más aún, tomando en cuenta la presencia en el evento de cientos de dirigentes sindicales obreros y campesinos que habían sido sentenciados por las sublevaciones en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Potosí de 1947y amnistiados por el gobierno del MNR que estableció un decreto (Antezana, 1987: 2302).

La inauguración y la clausura de los congresos, los seminarios, los cursos, las fiestas profesionales fueron oportunidades para la intervención y participación de representantes del gobierno con discursos alusivos a la unidad y colaboración con el poder. Por ejemplo, en la ceremonia de clausura de la Primera Conferencia Técnico-Administrativa de YPFB, el presidente de la República recaló sobre “la importancia fundamental que el gobierno le asigna al desarrollo de la industria petrolera” (Pututu, año I, 8 de agosto de 1953, n.3).

Los festejos del 1 de mayo en los primeros años de la revolución tuvieron una fuerza extraordinaria y el recorrido del desfile de las organizaciones sindicales se caracterizó por un despliegue similar que al fiesta departamental del 16 de julio o la fiesta nacional del 6 de agosto. El festejo del 1 de mayo de 1954 tuvo una mayor trascendencia, porque ya se habían hecho la realidad las grandes medidas adoptadas por el gobierno tales como la Nacionalización de Minas, la Reforma Agraria y el Voto Universal.

El desfile de ese año fue encabezado por los dirigentes de la COB, con la participación de la COD (Central Obrera Departamental), la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), la Federación de Petroleros, la Confederación de Ferroviarios, la Federación de Empleados de Industria y Comercio, la Confederación Gráfica Boliviana, la Confederación de Fabriles, la Federación de Chóferes y otros. El recorrido del desfile, se extendió por las avenidas Mariscal Sta. Cruz, av. 16 de julio y las calles Loayza, Mercado, Yanacocha y Comercio, hasta concluir en la plaza Murillo. Ahí, el Jefe de la Revolución Nacional y sus Ministros obreros se encontraban en los balcones del palacio para recibir al desfile, escena poco usual en la época anterior al MNR.

Los titulares de la prensa oficialista recalcaron la “Identificación entre el proletariado y su gobierno” y que “El proletariado confirmó su fuerza el 1 de mayo y su lealtad a la revolución”, destacando que la fiesta del trabajo “goza del ambiente de plena libertad...ambiente de que en muy pocos países del mundo gozan las masas trabajadoras”. Se recordó los acontecimientos del 1 y 2 de mayo de 1949 con los choques sangrientos en las calles de La Paz, y la masacre de Villa Victoria al año siguiente ocurridos bajo el régimen oligárquico para contrastar con la situación de post 52 lo que e “ha demostrado la identificación plena entre el proletariado y el régimen del compañero Víctor Paz Estenssorro” a quien los trabajadores saludaban con el signo de la “V”.

A través del mensaje de Paz Estenssorro se alabó y glorificó los avances de la Victoria Nacional de Abril como la nacionalización de las minas, puesto que los obreros trabajan “en beneficio del Estado y bajo el control obrero... el desarrollo industrial que significa mejores salarios y fortalecimiento del proletariado”, y se pidió la cohesión de los trabajadores alrededor del gobierno del MNR “que es gobierno de campesinos, obreros y gentes de la clase media”, puesto que “habrá de conducir a la Revolución Nacional hasta sus últimos alcances, para la felicidad y el bienestar de todos los bolivianos”. En el discurso del Secretario General de la COB, Germán Butrón Marques, este líder obrero puso el acento sobre la necesidad de la unidad obrera para defender las conquistas 9 de abril y consolidar la Revolución, recalando la libertad para la actividad de las organizaciones sindicales alcanzada durante el gobierno de MNR en comparación con las actitudes represivos de los regímenes oligárquicos. Los representantes de la Federación de Mineros y de la Confederación de Ferroviarios, Abel Torrico y Carlos Tovar respectivamente, señalaron que la unidad obrera con el gobierno es la garantía para consolidar el proceso de la revolución, porque “la Revolución aun no está terminada”.

La COB emitió un mensaje del 1 de mayo donde aclaró que los trabajadores bolivianos se encontraban en una situación absolutamente distinta de “sus hermanos” de otros países, porque alcanzaron la libertad y el 1 de Mayo era un día de reafirmación de su fe en los postulados de la Revolución de Abril y en la necesidad de profundizar su labor transformadora. Al respecto, la COB se pronunció sobre las necesidades del período constructivo y la profundización económica y social a través del control obrero en las fábricas y la ampliación de la distribución de la tierra como se hizo en Taraco, Belén, Vacas y Urcureña. El mensaje de la Central Sindical se centró en “sobre la necesidad de forjar la unidad obrera en cada fábrica, en cada empresa, en cada organización sindical”. Por su parte, la prensa oficialista dedicó sus titulares a este acontecimiento señalando “¡La insólita Movilización de un Partido para estar en una fiesta del Pueblo”. (Pututu, 8 de mayo de 1954, p.14).

Para esta fecha, el partido gobernante elaboró una resolución donde expresó que el MNR, “vanguardia de la lucha del pueblo boliviano por su Independencia Económica, constituye también el partido de proletariado, por cuanto representa sus intereses en la actual etapa de desarrollo del país”, y convocó a sus miembros a participar en el desfile obrero. Los

representantes del oficialismo anunciaron que: “La fuerza sindical esta decididamente con el Gobierno de la Revolución Nacional. Las demostraciones de su adhesión incondicional se hicieron categóricas el 1 de Mayo en una extraordinaria concentración de sus fuerzas”. De esta manera, el desfile de 1 de mayo sirvió para los fines propagandísticos del gobierno necesarios para la legitimación del poder y para lograr un consenso en torno a sus políticas. Así, el desfile permitió el encuentro entre los miembros de MNR, los sindicatos de obreros y campesinos, y sirvió para reafirmar su fe revolucionaria y confirmar su estrecha ligación con el régimen de Paz Estenssoro y el partido de gobierno , pero también para que los obreros desplieguen su fuerza y capacidad de convocatoria.

Primera Fiesta Nacional de la Juventud

Con el intención de formar nuevos cuadros, el gobierno de MNR organizó la celebración de la Primera Fiesta Nacional de la Juventud”, que tuvo lugar en La Paz del 2 al 8 de mayo de 1954, y donde participaron las delegaciones de La Paz, Chuquisaca, Cochabamba, Potosí, Tarija, Oruro, Santa Cruz, Beni, Pando, Ucureña, Warisata y Yacuiba. El Comando Nacional de la Juventud del MNR movilizó a las células del partido de toda la República, llegando a La Paz más de mil participantes, tomando en cuenta a las delegaciones del MNR de Oruro y Cochabamba, junto a sus respectivos distritos juveniles. Estaban presentes delegaciones de unidades militares, de sindicatos campesinos y mineros, además, de la Escuela Nacional de Policías, clubs deportivos, conjuntos orquestales y corales, que representaban a las distintas regiones de Bolivia. El festejo se inició el 9 de abril de 1954, conmemorando el Segundo Aniversario de la Revolución Nacional, pero el encuentro de los jóvenes moviientistas comenzó recién el 1 de mayo, con el arribo a esa ciudad de todas las delegaciones provinciales. Durante la *Primera Fiesta Nacional de la Juventud* se realizaron también los *Primeros Juegos Deportivos*, las *Jornadas de Arte y Cultura*, se desarrolló el *Programa de Debates* sobre los problemas nacionales y de la juventud. Las reuniones sociales, la confraternidad entre las delegaciones y la realización de homenajes a los Héroes de la Independencia Nacional Bolívar, Sucre, Pedro Domingo Murillo y al “primer mártir de

la independencia económica de Bolivia” Gualberto Villaroel y lograron afianzar los lazos entre los delegados asistentes al Congreso (Pututu, La Paz, 8 de mayo de 1954, p.5)

El 2 de mayo, se desarrollaron los actos ceremoniales; la parte principal de éstos fue el desfile “al son marcial de las bandas de música” encabezado por los miembros del Comité Nacional de la Juventud de MNR, seguidos por las delegaciones del interior, con la delegación de La Paz al final. Los jóvenes desfilaron ante el palco oficial, donde estuvo el presidente. Al concluir el desfile, el Presidente izó la bandera nacional en el mástil colocado para este fin en el estadio deportivo de La Paz. La iza de la bandera fue acompañada con los acordes del Himno Nacional que fue coreado por todos los jóvenes.

El momento culminante del acto resultó fue la entrada del chasqui (estafeta) al campo deportivo quien llevó la antorcha olímpica desde Tiahuanacu y la entregó al Presidente para que encienda la pira olímpica. Víctor Paz Estenssoro dio una vuelta por la pista del estadio ovacionado, vitoreado y aclamado con la V de la victoria. Después del triunfal recorrido, los jefes de las delegaciones juveniles felicitaron al Presidente y el Jefe del Comité Nacional de la Juventud de MNR Mario Guzmán Galarza pronunció un discurso dirigido a la juventud señalando que esta debía “a luchar al lado del gobierno del MNR sin ningún desmayo hasta completar la obra que se ha propuesto la Revolución Nacional”. Luego se realizó la ceremonia de jura de las delegaciones juveniles al Presidente de la República (Pututu, La Paz, 8 de mayo de 1954 p.7).

El resultado del encuentro fue la organización de la Confederación Nacional de la Juventud Boliviana (CNJB) y el nombramiento de la primera directiva presidida por Mario Guzmán Galarza. La directiva determinó como esa principal tarea la organización de las Federaciones Departamentales de la Juventud en base a los ya formados Comités Pro-Fiesta. Además, en la Asamblea General de la fiesta, se aprobó la Declaración de la Juventud Boliviana, que servía para demostrar públicamente la fe de los jóvenes movimientistas en la Revolución Nacional y su apoyo al Gobierno. Este fue manifestado por el presidente de la delegación de Oruro, César Trigo, y por el presidente de la delegación tarijeña, declarando que “Tarija es un pueblo revolucionario y creyente”.

Transcribimos el siguiente documento por su importancia:

“La juventud boliviana reunida en Gran Asamblea

Considerando:

Que la Revolución del 19 de abril de 1952, rompió con este estado de cosas dando el primer paso hacia la conquista de los legítimos derechos del pueblo; Revolución en la cual la juventud boliviana tomó parte activa junto a los obreros, campesinos y gente de la clase media revolucionaria; que tanta sangre derramada en esas heroicas jornadas reclama un pronunciamiento de la Juventud por ser esta una, de las fuerzas que reacciona ante la injusticia y ante todo hecho oprobioso con rebeldía y dignidad

Considerando

Que la ejecución y defensa de los principios anotados son solamente posibles bajo una total movilización de todas sus bases juveniles obreras, campesinas y estudiantes...

Resuelve

1. Declarar públicamente que la juventud boliviana reafirma su fe inquebrantable en los principios que sustenta la Revolución Nacional, porque esta significa la total independencia económica y la superación de las condiciones semi-feudales y semi-coloniales.
2. Declarar que la juventud boliviana apoya incondicionalmente las grandes conquistas fundamentalmente adoptadas por el Gobierno del pueblo boliviano, tales como la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal, la reforma educativa, la diversificación económica y todas las medidas sociales dictadas en provecho de las grandes mayorías nacionales.
3. Declarar que la juventud boliviana prestará su apoyo a todas las juventudes de los países dependientes y semi-coloniales, que lucharon por la independencia de sus pueblos, reafirmando que la pacífica convivencia de estos, es el único medio eficaz para el desarrollo de toda actividad social, económica y aún cultural.

4. Declarar la movilización general de la juventud boliviana, a partir de la fecha, en defensa de los principios que sostiene la Revolución Boliviana, porque solamente la unidad de los jóvenes en torno a los principios revolucionarios constituye una sólida barrera frente a todo intento reaccionario que se oponga al destino histórico del pueblo boliviano

5. Declarar que la juventud boliviana se mantendrá alerta y se constituye en celosa defensora de los intereses morales de la Revolución Nacional, manteniendo estricta vigilancia de la moral revolucionaria de todos los bolivianos que tienen en su poder el manejo de la riqueza del país, debiendo iniciarse una campaña depuradora contra todos los traficantes internos y externos que viven a costa del pueblo boliviano.

Es dado en a Asamblea General de la Juventud Boliviana a los 6 días del mes del mayo de 1954.

Los ideólogos oficialistas interpretaron la publicación de la Declaración como “la unidad de la juventud en torno a una causa (...) de la independencia económica de Bolivia” y “el triunfo completo de la Revolución Nacional”, como prueba de que “la juventud boliviana ha demostrado incontrovertiblemente su apoyo sin condiciones al gobierno del Paz Estenssorro(...)”, aún como y la seguridad absoluta de que “los postulados de la Revolución Nacional serán cumplidos hasta su última consecuencia”. Por otro lado, se interpretó la Fiesta Nacional de la Juventud, como evidencia de la alianza de clases, debido a que “por primera vez en Bolivia se ha visto concurrir a una fiesta de esta categoría a representantes venidos de todos los rincones del país, a elementos auténticos del campo (hombres y mujeres vestidos con sus trajes típicos), al lado de universitarios y obreros”. (Pututu, 15 de mayo de 1954, año 2, n.16 p.7).

La política del gobierno de MNR fue dirigida a la juventud y ala niñez a través de la “pedagogía de la revolución”, que incluía “la revisión de programas y textos a objeto de conseguir un cambio adecuado y acorde con la dinámica de la revolución nacional (...) como una base esencial para mantener, consolidar y ampliar las conquistas revolucionarias que se

ha alcanzado”⁴. La educación cívica comprendía también una mayor participación de los escolares en los desfiles para las fiestas departamentales y el festejo del 6 de agosto. Además, a partir de la segunda mitad de los años 50, el gobierno de MNR declaró los feriados del día del niño (1956) apostando por las nuevas generaciones y ampliando su base social.

El Congreso Indigenista Interamericano

En agosto de 1954, en La Paz se realizó III Congreso Indigenista Interamericano. El acto de Inauguración tuvo lugar en el estadio de esta ciudad, donde asistieron más de diez mil indígenas de todos los lugares de Bolivia. Las más altas autoridades del gobierno y del partido tuvieron un papel protagónico en este congreso: el Presidente Víctor Paz Estenssoro izó la bandera nacional durante el acto de inauguración, mientras que el Vice-presidente Hernán Siles Zuazo fue nombrado como el presidente de esta reunión. En el Congreso, fue aprobada la resolución sobre derechos esenciales de las poblaciones indígenas:

1. El derecho vital a la tierra y a la libertad.
2. El derecho al voto universal.
3. El derecho al trato igualitario, condenándose todo concepto y práctica de discriminación racial.
4. El derecho a la organización comunitaria, sindical y cooperativa.
5. El derecho al trabajo apropiadamente remunerado y la protección de las leyes sociales.
6. El derecho al beneficio de los servicios públicos, en proporción a la densidad demográfica, las contribuciones económicas y las necesidades de las poblaciones indígenas.
7. El derecho al respeto de sus culturas tradicionales e incorporación en éstas de la técnica moderna.
8. El derecho a la educación integral.
(Pututu, agosto de 1954 año 2, n.29, p.20).

⁴ Véase las directivas impartidas por el ministro de Educación, Dr. Federico Álvarez Plata. En: Revista Pututu, año 1, n.14, 15 de diciembre de 1953, pp.6-7.

La clausura del evento estuvo cargada de muchas imágenes simbólicas como la presencia de los indígenas con sus trajes típicos portando la bandera nacional, “con la firmeza de quienes la sienten, realmente suya”, así como el desfile de los niños que llevaban fotografías de Paz Estenssoro, los sonidos de la música nativa que, según la prensa oficialista, que “tradicionalmente conocida por su tristeza, reflejo de la explotación gamonal, tiene ahora, con la Reforma Agraria, nuevos acentos de esperanza y fe en la construcción de la nueva patria”. (Pututu, agosto de 1954 año 2, n.29, p.19). En el discurso de clausura, Antonio Álvarez Mamani, el líder indígena que representaba la voz de los indígenas de Oruro, Central Campesina de Umawarajta, Cochabamba, Potosí y Chuquisaca ante el III Congreso Indigenista interamericano, expresó la esperanza que “los campesinos podemos tener en el próximo parlamento un bloque indio auténticamente agrario, bajo la norma de una política eminentemente nacionalista”. El apoyo al MNR se manifestó también a través de la resolución presentada por la delegación de Colombia, por la cual se da un Voto de Aplauso al Presidente de la república Víctor Paz Estenssoro y al Vicepresidente, Hernán Siles Zuazo (Pututu, agosto de 1954 año 2, n.29, p.19).

Rituales del poder

Actos de juramento al nuevo gobierno

En un contexto de constantes presiones dentro del partido entre su ala derecha e izquierda, el “peligro” de acciones contrarrevolucionarias por parte de la Rosca derrocada y de los partidos de la oposición, el pacto populista necesitaba una constante demostración y visibilización ante la sociedad en su conjunto. En los primeros años de la revolución el nuevo gobierno populista del MNR realizó varios actos públicos de juramentos para afirmar la popularidad del partido, la adhesión y fidelidad de distintos sectores y grupos sociales con el partido y la causa revolucionaria. El objetivo fundamental de estas ceremonias era la exteriorización, a través de varios procedimientos rituales, de las lealtades. Estos actos contaban con una variedad de escenarios para demostrar el apoyo simbólico que tanto necesitaba el gobierno populista. El primer escenario, más privado, fue el Salón Blanco o el

Salón Rojo del Palacio de Gobierno, donde Presidente de la República aprovechaba la ocasión para pronunciar sus discursos de alto contenido propagandístico.

Siendo MNR un partido social-revolucionario y, según Torcuato Di Tella (1973: 47), “la espina dorsal del proceso” de cambio, necesitaba elementos de la clase obrera urbana y minera, el apoyo del campesinado, de una elite de revolucionarios profesionales y de militares. Así, en julio de 1953 se realizó el acto de juramento de los 135 jefes y oficiales del ejército que ingresaron al MNR y formaron Células Militares del MNR en La Paz. En el discurso de ocasión, el presidente Paz Estenssorro calificó la adhesión de los militares profesionales al partido como “instrumento de la política de un gobierno, cuando esa política se orienta a satisfacer las necesidades de las grandes mayorías y cumple, en suma, una función de eminente servicio nacional, tal como lo hace actualmente el MNR en Bolivia”. Posiblemente estos actos se multiplicaron en el resto de los distritos del país. Así, el 2 de agosto del mismo año, el Presidente que aprovechó su estancia en Cochabamba cuando se dirigía para el acto en Urcureña, para pasar revista a las fuerzas armadas y tomar juramento a los militares de la guarnición local (Pututu, año I, 8 de agosto de 1953, n.3, p.5). Este mismo mes también se produjo el juramento de los miembros del Cuerpo Nacional de Carabineros de Bolivia que tomaron parte en los acontecimientos de la revolución del 9 de abril de 1952 (Pututu, n.I, n.4, 22 de agosto de 1953, p.5).

Este acto ceremonial se reforzó al año siguiente durante la conmemoración del aniversario del cuerpo policial, el que contó con la presencia del Presidente, el Vicepresidente, los Ministros del Gobierno y Relaciones Exteriores. En el discurso de Paz Estenssorro se recalcó el papel de los carabineros “como fuerza armada del pueblo” y se enfatizó la idea de que sus armas eran útiles para la defensa de la Revolución Nacional. Se condecoró a esta institución con el Cóndor de los Andes como reconocimiento de su lucha junto al pueblo en las jornadas de abril de 1952, las que “sellaron para siempre su identidad absoluta con el pueblo...el completo despliegue de sus espíritus de sacrificio, disciplina y sus mayores energías para servir a Bolivia y a la Revolución Nacional”. La ceremonia de condecoración concluyó con una misa de campaña y con el desfile realizado en la avenida Mariscal Santa Cruz (Pututu, 26 de junio de 1954 año 2, n.24, p.14). Asimismo, para el día del Excombatiente, también se organizaron una serie de actos cívicos, como una

concentración en la plazuela de la Estación Central, de donde partió un gran desfile apoyado por el gobierno (Pututu, 19 de junio de 1954, año 2, n.23, p.13).

Por otra parte, en su afán de ampliar su base política, el MNR reforzaba la búsqueda de incorporación de la clase media, su admisión y ingreso en el partido. El 25 de septiembre, 16 ciudadanos prestaron juramento de lealtad al Movimiento Nacionalista Revolucionario al que, según la prensa oficial “ingresaron espontáneamente, por imperativo de sus convicciones ideológicas, absolutamente concordantes con el programa del Partido”. En este caso, el Presidente aprovechó la oportunidad para ensalzar al MNR como el “partido popular más poderoso que jamás ha existido en nuestra historia”. Según se puede deducir de su discurso, se trataba de un grupo de intelectuales de los que se esperaba el apoyo para la elaboración de la doctrina que reflejó a la posición anti-imperialista y anti-feudal, siendo algunos simpatizantes del MNR desde hace tiempo, y otros anteriores opositores al MNR, que “se han dado cuenta honestamente de que estaban equivocados... demostraron tener una profunda sensibilidad revolucionaria”.

Los actos del juramento de adhesión al partido se realizaban también durante las visitas de los líderes del partido a las organizaciones sociales como, por ejemplo, durante el encuentro de Víctor Paz con obreros ferroviarios cuando tomó juramento del comando zonal de la “estación” (Pututu, 7 de noviembre de 1953, p. 9) o, durante la visita del vice-presidente Siles Zuazo a la localidad paceña de Huaqui, donde éste tomó juramento a la oficialidad del “regimiento “Castrillo“ que se incorporó al MNR (Pututu, año I, n.6 10 de septiembre de 1953, p.8). También se realizaban actos cívicos públicos en las provincias para el ingreso al partido. Así, el mes de septiembre de 1953, en Tupiza, los oficiales y jefes de la guarnición Región Militar n.7, ingresaron al partido y prestaron su juramento de lealtad; el acto fue presidido por el Jefe de la Guarnición, coronel Ricardo Rodríguez Pradel. (Pututu, año I, n.6 10 de septiembre de 1953, p.11).

En cuanto a los actos para la organización de las milicias campesinas, estos se realizaban con grandes concentraciones de los miembros de los sindicatos agrarios. En julio de 1954, la Central Campesina de Huaricana, que contaba con nueve sindicatos, organizó un relevante acto con motivo de la fundación del Regimiento Campesino “Vicente Álvarez Plata”, y para demostrar su devoción de la Revolución Nacional dieron “vivas al Movimiento Nacionalista Revolucionario y a su líder el doctor Víctor Paz Estenssorro”

(Pututu, 10 de julio de 1954 año 2, n.26). En estos casos, podemos interpretar las ceremonias públicas como instrumentos de control político y social, puesto que en muchos casos la información sobre los actos de adhesión al partido fue acompañada con las listas con nombres y apellidos incluidos de los asistentes. Además, después de la toma del juramento de lealtad al partido, los novatos tenían que firmar públicamente el libro de ingreso a la organización..

Los actos seguían una nueva ritualidad “revolucionaria” que reemplazó a los eventos formales del antiguo estilo empleado durante los gobiernos oligárquicos. Se trata, sin embargo, de un rito sacralizado, donde el juramento a la cruz, el gesto de santiguarse, junto que venía desde la época colonial y se empleó también a lo largo de la época republicana. Pero a la vieja fórmula ritual republicana se incluyó el juramento nombrando a los nuevos héroes y mártires de la revolución Bush y Villaruel, con la promesa de “servir fielmente los postulados de la Revolución y defender las conquistas populares logradas por el gobierno de MNR”. Las palabras de juramento se reforzaban con el gesto de “V” del MNR que simbolizaba la fidelidad al partido, dando un valor y fuerza a la palabra, lo que permitía entrar al contacto espiritual con el partido y su máximo líder. Se trataba de un protocolo menos riguroso, pero no por ello menos elaborado donde los nuevos miembros “tuvieron frases espontáneas de emocionada adhesión a la patriótica causa” (Pututu, n.I, n.4, 22 de agosto de 1953).

Ritos de institución

El concepto elaborado por Bourdieu “ritos de institución” que se refiere a las investiduras, consagraciones, nombramientos, concesiones de honores, también forman parte importante de las ceremonias públicas del populismo. Los rituales de institución, según Bourdieu, son aquellos que tienden a producir separaciones y agregaciones dentro del cuerpo social y son un acto simbólico de eficacia social debido a que constituyen un acto de comunicación (Bourdieu, 1993, 117-119). Podemos señalar que los ritos de de institución en los actos de posesión de la dirigencia de las Comandos del MNR, permitieron demostrar la pertenencia al partido de las personas que tomaban parte en estos actos. A través de ello, por otra parte se expresaba e imponía la identidad partidaria de unos, a los otros a través del mensaje de esta

nueva identidad para evitar la tentación de la transgresión (Bourdieu, 1993, 117-119). La posesión del Comando Departamental de La Paz fue un pomposo “rito de institución” realizado en el Teatro Municipal de La Paz que contó con la presencia del presidente, Víctor Paz Estenssoro; el vicepresidente Hernán Siles Suazo, el ministro de gobierno, Dr. Fortún; los miembros del Comité Político Nacional, comandos zonales y las bases. El propósito de un acto de tal magnificencia fue demostrar la “fuerza y unidad del partido”, porque es el partido que inviste de honor y de poder a los dirigentes. La “grandiosa manifestación de unidad y solidaridad revolucionaria del pueblo movimientista”, como la cualificó la prensa oficialista, se proyectó también al espacio público y los asistentes recorrieron por las calles de la ciudad “en una entusiasta y pacífica” manifestación (Pututu, 4 de febrero de 1954, año I-N.15, p.6).

No es que desde la toma del poder por parte del MNR, el pueblo por primera vez en la historia tuvo acceso al palacio presidencial; sino que hubo una mayor propaganda política de este hecho. Así, la foto donde el presidente se encuentra con los líderes indígenas aparece titulada como: “La raza tiene ahora acceso preferente al palacio”. Las recepciones de las numerosas delegaciones del exterior del país eran las noticias importantes de la prensa oficialista, pues mostraban que el propio pueblo consagraba e investía de honores a los líderes populistas. El mensaje que transmitían estos “ritos de institución” demostraba por un lado, el reconocimiento del líder populista por parte del pueblo y, por el otro, expresaba el mandato del pueblo. La prensa oficialista reporta multitudinarias visitas por parte de los representantes de los movimientos sociales. En los primeros años del gobierno de MNR, los dirigentes de la COB realizaron varias visitas al presidente “para efectuar un cambio de ideas sobre la marcha de la revolución nacional” (Pututu, año I, n.5, 20 de agosto de 1953, p.4). Durante la visita de los dirigentes de la sindicales en septiembre de 1953, la máxima organización obrera del país ratificó “un pleno apoyo al presidente y Jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario” y solicitó una mayor participación obrera en su gabinete (Pututu, año I, n.6 10 de septiembre de 1953, p.2).

Los militares, como uno de los sectores más importantes del nuevo gobierno también tenían un trato preferencial en el palacio presidencial. La delegación de la Vanguardia Armada de Tupiza, que llevaba el nombre del Primer Mandatario de la república y Jefe del MNR “Víctor Paz Estenssoro”, fue recibida en el Salón Rojo de Palacio por el presidente quien participó en el acto de la bendición del estandarte de la organización como padrino

(Pututu, año I, n.6 10 de septiembre de 1953, p.3). La delegación de la célula de Carabineros “Víctor Paz Estenssoro” de la policía minera de Pulacayo, entregó a “su compañero jefe” una medalla de oro en “honor al mérito”, como “Prueba de adhesión incondicional”, en homenaje al Día del Policía y del Carabinero. La prensa mostraba las recepciones realizadas por Paz Estenssoro a las delegaciones indígenas, que venían al palacio vestidos con trajes típicos y portando “las varas de su dignidad” como símbolo de la posición igualitaria entre el alto mandatario y las autoridades del campo (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.6). También se recibía a los miembros del MNR de otros departamentos y provincias (Pututu, 30 de noviembre de 1953, año I, n.13).

La parte importante de estos “ritos de institución” fueran las condecoraciones realizadas por las numerosas delegaciones. Por ejemplo, inmediatamente después de la promulgación de la Reforma Agraria, las numerosas delegaciones de los campesinos de todos los rincones de la República acudieron a palacio para participar en los actos cívicos que servían, por un lado, para jurar la lealtad al gobierno y, por el otro, para comprometer al gobierno a seguir con los pasos de la reforma; esta costumbre se estableció desde el célebre Acto del 2 de agosto de 1953, cuando los campesinos entregaron regalos al Presidente. En septiembre de este año el sindicato agrario de la provincia Omasuyos impuso a Víctor Paz una medalla de oro “en reconocimiento de la gran obra realizada por el Gobierno de la Revolución Nacional a favor de las grandes mayorías”. El dirigente sindical Felipe Flores, quien presidía la delegación en el Palacio, “expresó el agradecimiento profundo de los campesinos de Bolivia al Jefe de la Revolución” y el compromiso de incrementar la producción de alimentos “a fin de consolidar esta conquista social que significa la liberación de más de dos millones de trabajadores agrarios”. El dirigente aseguró el apoyo al gobierno: “estamos también organizados militarmente, pues juramos defender al gobierno de la revolución con sacrificio de nuestras propias vidas y en cualquier instante” (Pututu, 10 de octubre de 1953, año I, n.9, p.3).

En febrero de 1954, la delegación de los indígenas de Chayanta (Potosí) impuso la medalla de oro al Presidente de la República (Pututu, 4 de febrero de 1954, año I-N.15, p.13). Meses más tarde, la delegación colectiva de 25 representantes de las comunidades indígenas de Belén, Pituta y Sullcata entregó a Víctor Paz Estenssoro una medalla de plata a nombre de la comunidad y un pliego de peticiones (Pututu, 3 de julio de 1954 año 2, n.25, p.12).

Asimismo, una delegación de campesinos de Achocalla (La Paz), presidida por el cacique Cornejo, visitó al presidente Paz Estenssoro para colocarle una medalla de oro y hacerle la entrega de un pergamino. Por su lado, Ismael Cadima que presidía la delegación del sindicato Agrario de Arani (Cochabamba), condecoró al Presidente de la República con una medalla de oro como “expresión de reconocimiento y adhesión a la labor eminentemente revolucionaria” (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.7).

Entre los regalos que los indígenas entregaban a las más altas autoridades se encontraban productos y objetos típicos de las regiones. Así, en muchos casos, los líderes indígenas regalaban al mandatario atuendos tradicionales como el poncho y chulu “de características típicas tejidos de lana”, existiendo numerosas fotos donde éste posó con los grupos indígenas vestido con la ropa que le regalaron (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.6). La delegación de campesinos de Chayanta, entregó al primer Mandatario porciones de papas llamadas arquimillas como símbolo de fertilidad del suelo (Pututu, 3 de julio de 1954 año 2, n.25, p.12). La delegación de la provincia Nor Lipez, del Departamento de Potosí, regaló al vicepresidente de la República, Hernán Síles Zuazo la Vara de Segundo Cacique de la República, un poncho multicolor y “un gorro indio especialmente trabajado” (Pututu, Bolivia 15 de mayo de 1954, año 2, n.16 p.12).

Las delegaciones de campesinos llegaron también desde el sur y oriente de Bolivia; el campesinado de Tarija delegó una comisión para imponer una condecoración al Presidente de la República como una “demostración más del fervor con que el pueblo de Bolivia que sabe apreciar los esfuerzos del primer mandatario” (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.8). También el grupo de campesinos de Sucre visitaron al presidente de la República para testimoniar “su adhesión revolucionaria y...su propósito de llevar la producción agraria de este departamento a sus máximos índices” (Pututu, 4 de febrero de 1954, año I-N, p.15). Los representantes de campesinos de Comarapa Vallegrande, del departamento de Santa Cruz, presididos por Etelvina Peña Córdova, condecoraron con una medalla de plata al Presidente Constitucional de la República.

Los miembros de la delegación expresaron “cariño, efecto, sinceridad, adhesión y sobre todo lealtad para con vuestra persona, vuestro Gobierno y nuestro partido, abanderados en Indoamérica de la redención popular. Son los hombres de Comarapa como ayer forjadores de la victoria del MNR, hombres de trabajo y esfuerzo intensos con los que hoy apuntan a la

Revolución Nacional. Los que hoy llegamos hasta S.E nos creemos en la obligación de ratificar nuestro propósito inquebrantable de defender a la Revolución”. En la foto que acompañaba la nota de la prensa apareció el subtítulo “¡Comarapa presente! ¡Gracias Jefe”. La misma distinción obtuvo el vice presidente Siles Zuazo y el Ministro de Asuntos Campesinos Dr. Ñuflo Chávez Ortiz (Pututu, 10 de julio de 1954 año 2, n.26, p.17). En su mensaje, el jefe de la revolución “alentó a los campesinos a trabajar para que la producción agrícola puede abastecer las necesidades del país, porque de esta manera se sirve a la Revolución Nacional”. El vecindario de Rurrenabaque concedió una propiedad al Presidente Paz Estenssoro “como testimonio de su profunda admiración a la obra de reivindicación social y económica que ha impreso a su Gobierno, en beneficio de las grandes mayorías del país” (Pututu, 10 de julio de 1954 año 2, n.27). Estos testimonios también pueden visibilizar las prácticas sociales de reciprocidad entre el estado –gobierno y la población-sociedad civil.

A parte de los numerosos testimonios que muestran esta relación con los campesinos, también existen muchos ejemplos de la misma con los sectores obreros. En uno de los artículos la prensa comunicó que el presidente de la República fue condecorado por la Sociedad Obreros de la Cruz con “el general afecto proletario” (Pututu, 7 de noviembre de 1953) Durante los festejos del Día del Ferroviario, la Caja de Seguro Social de Ferroviarios entregó medalla de oro y un pergamino al Presidente de la República. El Presidente de la Caja Rafael, Gómez Fernández, aprovechó la oportunidad para demostrar la lealtad al gobierno de los trabajadores que “juntamente con sus hermanos fabriles, mineros, constructores y clase media están llamados a jugar un papel en el desarrollo de la Revolución Nacional”. En honor del presidente, cuando se inauguró un nuevo barrio se le dio su nombre “Barrio Ferroviario Presidente Paz Estenssoro”. El propio Paz Estenssoro estuvo presente durante el acto de la inauguración conjuntamente con los representantes del sindicato (Pututu, 4 de febrero de 1954, año I-N.15, p.9).

Los reportajes de la prensa desde el palacio califican como “el testimonio de gratitud” de la clase obrera hacia el Presidente el momento en que una delegación de trabajadores colocó una condecoración en el pecho del Jefe de la Revolución (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.5). Este mismo mes, la Avanzada Universitaria de Cochabamba delegó a una comisión de sus miembros la entrega de una medalla de oro y diploma a Víctor Paz Estenssoro como demostración del compromiso de la juventud universitaria de Bolivia que

“marcha al unísono de los sentimientos renovadores del pueblo de Bolivia encarnados en la política del gobierno” (Pututu, Año I, 27 de febrero de 1954, p.30).

Al mismo tiempo que las medidas del gobierno consiguieron el apoyo popular, también provocaron reacciones de las fuerzas opositoras, dentro y fuera del MNR. Así, el 6 de enero de 1953, se produjo un intento de golpe efectuado por algunos miembros de la cúpula del gobierno, que llegaron a controlar la situación hasta el punto que el propio Presidente de la República quedó detenido en el Palacio de Gobierno. Los conjurados proclamaron que “el golpe no estaba dirigido a derrocar a Paz Estenssorro sino a expulsar del gobierno a los comunistas” (Antezana, 1987: 2211). Al día siguiente, después de vencer el intento golpista, en La Paz se realizó una gran manifestación popular de repudio que llegó hasta la plaza Murillo “como reacción de protesta ante la magnitud de la amenaza que había sido sofocada en la víspera”. El presidente pronunció un discurso dirigido contra los opositores “analizando lo ocurrido día anterior y anticipando la dictación de la reforma agraria” (Antezana, 1987: 2220).

El 9 de noviembre de 1953 se produjo otro intento de golpe de estado por parte de los miembros de la opositora Falange Socialista Boliviana (FSB) en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Oruro, que fue aplastado por las fuerzas del partido gobernante (Antezana, 1992: 2275). La victoria de MNR sobre esta “nueva aventura falangista”, también se reflejó en el campo simbólico. En la prensa aparecieron los fotos de la “caudalosa manifestación de apoyo a la Revolución Nacional y de repudio al conspiratorio de la antipatria” con titulares como “El pueblo llegó hasta el –Palacio Quemado”, “Con la “V” en lo alto”, “¡Masas!”, “La marcha de la revolución”, “La reunión humana de gigantescas proporciones”. Se referían a de la manifestación de protesta que había sido organizada para el 10 de noviembre en apoyo a la revolución y convocada por la COB. Esta manifestación, que se produjo en la plaza Murillo, contó con amplio apoyo de las organizaciones sociales como de los mineros de Milluni, “petroleros, gentes de clase media y campesinos que durante cuatro horas sin interrupción, pese a la llovizna persistente desfilaron ante el líder de la Revolución Dr. Paz Estenssorro”. En los discursos se manifestó el pleno apoyo al gobierno. El joven dirigente de la COB, Alfredo Franco Guachalla, advirtió sobre la “amenaza criolla”; el Secretario Ejecutivo del Comité Nacional del MNR, José Fellman Velarde, se pronunció sobre las enseñanzas de la historia, y el propio presidente, interpretó la presencia del MNR en el poder como el “mandato del

pueblo” y la manifestación producida como “la expresión de la solidaridad absoluta que existe entre el pueblo de Bolivia y su gobierno”. Posteriormente, llegaron a La Paz, junto con el Ministro de Asuntos Campesinos, numerosos grupos armados procedentes de las provincias pacañas para prometer “su movilización frente a cualquier emergencia”. En este caso, los discursos fueron reforzados con regalos de alto contenido simbólico como un látigo indígena (chicote) para su uso disciplinario con los enemigos de la revolución (Pututu, 21 de noviembre de 1953, año I, n.12, p. 7, 9, 10,).

El mensaje de orden ideológico más importante que se desprende de estos discursos y ritos es, ante todo, una plasmación ritual de las fuerzas del sistema de poder estado-partido-sindicato, de un poder que no admite ninguna forma de oposición. Las diversas manifestaciones y rituales que se producen aluden, en particular, a poner de relieve una relación de unidad entre pueblo que constituye la “nación”, contra la “antinación”, que son las fuerzas opositoras tanto dentro como fuera del gobierno y del partido. Es una demostración simbólica de la exclusión de la democracia populista de las fuerzas no populistas, que “no ofrece a todas las clases y grupos de la sociedad nacional las mismas oportunidades de acceso al poder” (Ianni, 1975: 142).

Visitas a las provincias

Las visitas a las ciudades capitales departamentales, provincias, a los campamentos mineros y comunidades indígenas constituyeron una parte indispensable de la política propagandística del MNR. Inmediatamente después de la firma de la Acta de Reforma Agraria, el vicepresidente Hernán Siles Zuazo viajó a Oruro, ciudad simbólicamente muy importante para el MNR, debido a su papel durante los acontecimientos de 9 al 11 de abril de 1952 “para ratificar la condición de ese pueblo como vanguardia y baluarte de la revolución”. A su vez, Hernán Siles, que buscó reforzar el apoyo de sus bases sociales, se dirigió a los mineros y campesinos, buscando estimularlos para “continuar trabajando incesantemente para aumentar la producción de minerales y productos agrícolas” (Pututu, n.I, n.4, 22 de agosto de

1953, p.18). A mes siguiente, el vicepresidente se desplazó a Huaqui donde se realizó una importante concentración de campesinos para hablar sobre los avances de la Reforma Agraria (Pututu, año I, n.6 10 de septiembre de 1953, p.8).

Por otra parte, la conmemoración de ciertas fechas del calendario festivo local o institucional era aprovechada por la dirigencia de MNR para reforzar el pacto simbólico con sus bases sociales. En mayo de 1954, Víctor Paz Estenssoro realizó un extenso y prolongado viaje por el sur del país para motivo de participar en los festejos del 1 de mayo y para “ratificar la impresión que se tiene en lo que respecta a la atención que el Gobierno de la Revolución Nacional presta a todos los sectores del país” y, sobre todo, a los obreros (Pututu, 8 de mayo de 1954).

Con el mismo fin, el Dr. Hernán Siles Suazo, Vicepresidente de la República y Sub-Jefe de la MNR, viajó el día 30 de abril a Machacamarca, donde lo esperaban más de cinco mil personas: miembros de sindicatos mineros, ferroviarios y campesinos, quienes participaron en el desfile cívico. Después de los discursos pronunciados por el alcalde, el jefe del comando especial del MNR, el secretario general del sindicato ferroviario, el representante de las trabajadoras de Machacamarca y el representante de los campesinos, se entregó al Dr. Siles una medalla de oro. Aprovechando la celebración de 1 de mayo, éste hizo recuerdo sobre “la lucha cruenta que realizaron los hombres del lugar durante el sexenio, haciendo resaltar la valentía y sacrificio de ellos. Exhortó también a la militancia a mantenerse vigilante en defensa de la Revolución dejando de lado intereses personales” y tomó juramento a cerca de 500 militantes del Comando Especial, quienes “reafirmaron su propósito de luchar por la causa de la Revolución Nacional”.

Después del fallido golpe de noviembre de 1953, el gobierno de MNR buscaba incansablemente refrendar las alianzas con distintos sectores sociales, y, sobre todo, con los mineros, exigiendo muestras de lealtad de los “hombres del pueblo, hidalgos y altivos ofrecieron dar su vida –si necesario fuera– para defender a los postulados del partido triunfante en una gesta heroica. En todo el país son miles y miles de ciudadanos bolivianos de ciudades bolivianos que han jurado así. La contrarrevolución se ha suicidado”. (Pututu, La Paz, 8 de mayo de 1954, p.15)

La visita a Huanuni del vicepresidente Hernán Siles Zuazo para la celebración del Décimo Aniversario de la fundación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de

Bolivia en 1954, fue la oportunidad para visibilizar la existencia de una determinada comunidad política, difundiendo así una visión legitimadora del poder. En el centro minero se realizó una ceremonia que demostraba un consenso político entre el Gobierno del MNR, los mineros y los campesinos “Desde Oruro a Huanuni... testimoniaron su respaldo a los hombres del Gobierno de la Revolución Nacional, arreglando hermosos arcos de flores a lo largo de todo el camino los cuales estaban adornados con objetos de plata de gran valor artístico”.

En Huanuni, el alcalde Fermín López entregó la llave del pueblo y la cinta de ingreso a la Villa de Huanuni al vicepresidente de la Nación como un ritual de expresión de reconocer como legítimo ejercicio del poder por parte del MNR. En la plaza principal se construyó el palco oficial para la ilustre comitiva declarada como huéspedes ilustres, ante las cuales durante una hora desfilaron los miembros de la sociedad local encabezados por el Comando Especial del MNR de Huanuni. En el desfile participaron los mineros de la COMIBOL, campesinos, comandos zonales, autoridades locales y los alumnos y profesores de la escuela local. Las autoridades, los delegados de los sindicatos obreros y campesinos expresaron “su respaldo al Supremo Gobierno” y como testimonio de ello se entregaron pergaminos donde ratificaron ese compromiso. En su discurso, Siles hizo énfasis sobre la lucha de los obreros y la memoria de los caídos, vinculándola con la revolución de 1952: “la sangre derramada por ellos tuvo la virtud de fortalecer nuestro ánimo para continuar la lucha en procura de la satisfacción de las reivindicaciones obreras y populares” e hizo alusión “al espíritu revolucionario y patriótico del proletariado minero y sus sacrificios por llevar adelante la Revolución nacional”.

Este acto cívico proseguió sin la presencia de Siles, quién se fue a La Paz y delegó funciones a Mario Torres Calleja, Secretario General de la FSTMB, y miembro del Directorio de la Corporación Minera. Torres Calleja participó en la entrega del Colegio Víctor Paz Estenssoro y se trasladó a la Sección de Cataricagua -que forma parte de la mina Huanuni- donde a nombre del Gobierno de la Revolución Nacional recibió el respaldo de los trabajadores quienes juraron defenderla. En la sesión de Honor de la FSTMB, donde participaron los delegados de Catavi, Colquiri, San José, Machacamarca y Huanuni, los mineros de mayor rendimiento en la producción recibieron condecoraciones y pergaminos; asimismo, se acordó entregar medallas a los líderes de la revolución nacional Víctor Paz

Estenssoro, Hernán Siles Zuazo, Juan Lechín Oquendo y Mario Torres Calleja (Pututu, 19 de junio de 1954 año 2, n.23, p.16).

Ese mismo año, en el viaje de Ángel Gómez García-Ministro de Obras públicas y Comunicaciones- para revisar el tramo del Ferrocarril La Paz-Beni, éste fue condecorado con una medalla de oro por los miembros del Sindicato Ferroviario La Paz-Beni y luego por las organizaciones partidarias y campesinas de Coroico, donde fue declarado huésped ilustre y conducido en hombros por las calles de la población como un nuevo gesto de demostración de afecto popular (Pututu, Bolivia 15 de mayo de 1954, año 2, n.16). Se trató, por lo tanto, de un ritual de garantía del nuevo orden social establecido por la revolución y donde los actores principales eran personajes poseedores de un nuevo honor revolucionario ganado en las batallas contra los enemigos de la revolución y en los campos de la producción minera y agrícola. El sentido de estas ceremonias, por lo tanto, no sólo era el de demostrar la lealtad al régimen, sino de hacer explícito el estatus honorable de los actores.

La visita de Paz Estenssoro a Sucre en 1954, para la conmemoración de 25 de mayo de 1809, es otro testimonio de la mediación simbólica en las relaciones sociales y políticas, donde la posición personal o institucionalizada ante el poder se plasma mediante la puesta en escena de un complejo espectáculo propagandístico. Desde el punto de vista de sus contenidos ceremoniales, la participación del presidente en los festejos puede ser entendida como una forma de dramatización de las relaciones entre él y la sociedad civil y desde el punto de vista de su interpretación política, son dirigidos para la mayor concentración y fortalecimiento del poder.

La recepción del presidente en la ciudad de Sucre, que históricamente fue considerada el centro del poder tradicional y rival de la ciudad de La Paz, muestra el empleo de los dispositivos ceremoniales tradicionales que incluyen elementos como la declaración al Presidente de la República como huésped ilustre; la entrega de las llaves de la ciudad por el alcalde al presidente; el Te Deum, oficiado por el arzobispo de la Plata y la sesión de honor de la Corte Suprema. Además, estos actos ceremoniales se realizaron en los espacios tradicionales del poder institucionalizado, como el Palacio Consistorial, la Catedral Metropolitana y la Corte Suprema, lo que pone de manifiesto la actitud de lealtad y de respeto de las viejas instituciones hacia la autoridad del Presidente.

A su vez, el Presidente dirigió un mensaje a los principales actores políticos locales de Sucre, intentando convencer y persuadirlos para la colaboración en el proceso de consolidación de la revolución. En él, Paz Estenssorro se refirió a Sucre como reducto de la oligarquía solidaria con la rosca “por un curioso proceso de espejismo, sirviéndoles como instrumento de opresión”, que llevó el esplendor y el bienestar a la Ciudad Blanca. El mensaje que dirigió a todos los sectores de la población, prometía un nuevo esplendor para Sucre con la implementación de la Reforma Agraria, el trabajo de todas las clases sociales y la incorporación a la vida social y económica de los campesinos. Durante la sesión de honor en la Corte Suprema, el Presidente acentuó sobre la necesidad de crear un nuevo derecho a favor de las mayorías. Uno de los actos más importantes tuvo lugar en la Casa de la Libertad donde se entregó un pergamino a Paz Estenssorro, proclamándolo como Libertador Económico de Bolivia. La entrega fue hecha por el Fiscal General de la República, doctor Rafael Gómez Reyes, en nombre de las instituciones de Chuquisaca y de sus autoridades.

Otro de los actos tradicionales fue la designación de título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Paz a Víctor Paz, quien aprovechó la ocasión para lanzar un discurso invocando a los universitarios a participar más en la vida política y a responder a “las necesidades de la Patria y de la Revolución”. De esta manera, el Presidente fue investido de los máximos honores por distintas instituciones de Chuquisaca que encarnaban la memoria histórica del país. El pergamino como símbolo público de honor y el título de Libertador que se le fue conferido en la cumbre del Cerro Rico en 1952, ahora fue legitimado en la Casa de la Libertad como el recinto sagrado de la República. Estas ceremonias cívico-religiosas, no sólo legitimaba al Presidente, sino también el nuevo sistema y el partido que el representaba.

Sin embargo, estos actos que otrora fueron mas que suficientes para hacer legítimo el régimen imperante, no fueron suficientes en los tiempos de los cambios revolucionarios. También en Sucre, los nuevos actores políticos: la base de MNR, los obreros y campesinos realizaron sus propios actos como la entrega pública de medallas y pergaminos a Paz Estenssorro, a los ministros Fortún y Chávez Ortiz “en reconocimiento de su labor en pro de la clase obrera”. La condecoración efectuada por las organizaciones afiliadas a la COD sucrense en la antigua Plaza de Toros investía a las autoridades del gobierno central del honor proletario, legitimando el sistema político populista yuxtaponiéndose a los símbolos de poder tradicionales.

Durante un almuerzo ofrecido por los ferroviarios de Sucre, Víctor Paz “reitero la necesidad de soldar la unión de la clase obrera con el campesinado, al cual había que dirigirlo, aconsejarle, enseñarle, para que llegue a ser tan libre como el proletariado”. De hecho, la comitiva presidencial participó en un multitudinario acto de la concentración de más de sesenta mil campesinos chuquisaqueños, donde Paz Estenssoro remarcó la participación campesina en la revolución y explicó el Decreto de Reforma Agraria. Además en su discurso el Presidente vinculó los anhelos de los campesinos de tener tierra con la lealtad hacia la revolución: “Esta mañana, al mirarlos con sus fusiles de palo, sentí una honda emoción. Les prometo compañeros que tan pronto como cada uno de ustedes sea dueño de tierra y reciba su título de propiedad también recibirá un fusil de veras para defender sus tierras y la Revolución Nacional”.

Los campesinos chuquisaqueños a pie y a caballo desfilaron con armas rústicas y presentaron homenajes al Presidente de la República transmitiendo el mensaje de orden simbólico de la adhesión a la revolución, estableciendo un diálogo entre el presidente y los movimientos sociales. “Decenas de miles de hombres y mujeres de todas las clases sociales desfilaron ante el Jefe de la Revolución Nacional, expresándole su fe en su conducción y su propósito inquebrantables de defender la Revolución Nacional...la oligarquía de Chuquisaca ha sufrido un rudo golpe con el 25 de mayo, cuando todo el pueblo chuquisaqueño, inclusive los indiferentes ante las transformaciones revolucionarias se solidarizaron en grandiosa manifestación (Pututu, 29 de mayo de 1954, año 2, n.20). El desfile público con referencia a lo festejos de mayo organizado por las autoridades y las organizaciones sociales expresaban innegable significado propagandístico y legitimador del evento donde participaron todos los sectores que querían demostrar su lealtad al régimen que creían que los representaba.

Dimensión simbólica y re-construcción festiva y de la Revolución de 1952

Inmediatamente después de la “victoria de abril” de 1952, se desarrollaron acciones para efectuar una propaganda política que reafirmase la ideología del nuevo gobierno establecido por el MNR, tomándose el férreo control sobre los medios de comunicación, las manifestaciones artísticas y la educación. El Ministerio de Prensa, Información y Cultura, se

ocupó de redactar folletos ilustrados, desarrollar programas radiales y redactar afiches para la propaganda del discurso movimientista (Quisbert, Villegas; 2001: 721). El gobierno del MNR concebía el rol propagandístico del arte y de la cultura, buscando emplear nuevos elementos artísticos representativos capaces de reflejar la ideología oficial de la revolución a través de manifestaciones como el cine, la poesía y la pintura.

Por otro lado, el tema del mestizaje se convirtió en la ideología oficial y en el eje de la política de Estado que pretendía una transformación radical a través del conocimiento de la cultura indígena, su historia y sus reivindicaciones por medio de las voces de los propios indígenas. “La imagen del mestizo en el discurso público lo imponía como la única identidad legítima de la ‘nación boliviana moderna’” (Rivera, 2002).

Los intelectuales del MNR anhelaban construir la nación boliviana apoyando –desde la posición oficialista- las expresiones del indigenismo en el arte, la arqueología y el folklore que permitieron, a su vez, vincular el patrimonio cultural de la nación boliviana con las culturas nativas y la cultura popular. Se hizo referencia al pasado tiwanakota en una búsqueda de identidad nacional, contemplando la importancia de los hallazgos arqueológicos, se utilizan diversos estilos indigenistas en el arte y los elementos ornamentales de Tiwanaku como un marco histórico en proceso de la construcción de la nación (Rossells 2004: 362). Por otro lado, el proceso político iniciado por la Revolución de 1952 se relacionó con el surgimiento de una nueva estética del Estado, expresada sobre todo en el muralismo a partir de temas relacionados con la historia del país, la revolución y su futuro (Calderón, 2003). El muralismo jugó un papel importante en la construcción del imaginario social en torno a la Revolución de 1952, pues promovió e idealizó la revolución, fortaleció la imagen del MNR, elogió los cambios políticos, sociales y económicos revolucionarios de la época (Rodríguez, 2007: 357). Esta ideología y práctica de educación artística es caracterizada por Rivera (2002) como “una visión telurista y ornamental del indio” en el discurso oficial y la esfera estatal.

Por otro lado, se dio la importancia a la educación. Se elaboró un programa vinculado a la difusión y trasmisión de “pedagogía de la revolución” para la orientación ideológica y práctica de la educación cívica en las escuelas y colegios de Bolivia para afirmar dar la ideología del nacionalismo revolucionario. El punto neurálgico del nuevo proyecto de instrucción cívica fue la “reinención de la historia” reflejada en la historia oficial de la nación, representada en el Álbum de la Revolución de 1954, en los manuales para maestros,

los textos escolares, la currícula de las escuelas y el código de la Educación Boliviana de 1955 (Rivera, 2002: 71). Se publicó la “Historia de Bolivia” en tres tomos, de José Fellmann Velarde, el historiador oficial del MNR, donde se reinterpreto la historia nacional vista como un itinerario de “luchas” que culmina con la revolución de abril y las reformas del Estado de 1952. Esta versión “auténtica” y “verdadera” de la historia boliviana estuvo vigente incluso en la década del 70 y se distribuyó en todo el sistema educativo boliviano.

Otra parte de la pedagogía “nacional” consistía en la reconstrucción del calendario cívico, reforzando las fiestas cívicas establecidos por los gobiernos anteriores e incluyendo otras fechas conmemorativas destinadas a resaltar los acontecimientos vinculados con la revolución de 1952 como el 9 de abril, el 16 de mayo de 1952 (conmemoración de la muerte del estudiante Ovidio Barbery en Santa Cruz), el 21 de julio (colgamiento de Villaruel) y el 2 de agosto (día del campesino). El gobierno de MNR se empeñó en reforzar las fiestas cívicas departamentales, relacionadas con las conmemoraciones de los gritos libertarios de La Paz, Sucre, Cochabamba, Potosí y Oruro, para ampliar los escenarios políticos y, a través de la retórica y lenguaje festivo, reconciliar los intereses y las identidades regionales en nombre del estado populista concebido como gestor de la nacionalidad. El gobierno del MNR, ansioso de ampliar su base regional, festejó las fechas conmemorativas de Uyuni, Villazón, Camiri y, a partir de 1957, en la lista de fechas reconocidas por el gobierno a nivel nacional se incluyeron los departamentos de Pando y Beni. Vera Cossio (2009) observa que el gobierno del MNR interpretó las fechas del 16 de julio y del 6 de agosto como el inicio del proceso de independencia que culmina con la revolución de 9 de abril, asimismo las conmemoraciones de los gritos libertarios del resto de los departamentos son aprovechados para incorporarlos al proceso de liberación nacional encabezado por Paz Estenssoro.

A su vez, la conmemoración del 9 de abril se convirtió en la festividad más importante. El MNR intenta transformarla en una fiesta nacional, haciéndola grandiosa y magnánima, al igual que la de 6 de agosto. Así, se estableció como una fiesta nacional que duraba tres días, igual que la fiesta patria, teniendo ambas festividades varios procedimientos y elementos ceremoniales en común. Por ejemplo, se realizaba una majestuosa “Marcha de la Revolución Nacional”, donde de los sindicatos, milicianos mineros y campesinos y las cédulas del MNR eran los principales protagonistas, mostrando el gran poder de convocatoria que tenía el gobierno.

El tema de la Guerra de la Independencia cobró un sentido muy importante debido a que la Revolución de 1952 fue proclamada como la Segunda Independencia de Bolivia dentro de un permanente proceso emancipador, haciendo hincapié en el concepto de la independencia económica. El presidente Víctor Paz Estenssoro se presenta como sucesor del protomártir de la independencia Pedro Domingo Murillo y como un segundo Bolívar. Además, se amplía el panteón de los héroes y protomártires que se puede dividir en dos grupos: el primer grupo constituyen los promártires y héroes de la lucha por la Independencia formado por Murillo, Tupac Katari y los libertadores Sucre y Bolívar; y, un segundo grupo, que incluye a los mártires de una segunda pre-revolución vinculada al sexenio anterior a la Revolución Nacional: los presidentes militares Busch (1936-1939) y Villarroel (1943-1946) y la minera María Barzola, mártir de la masacre de Catavi en 1942. Asimismo, desde 1952 se reforzó el festejo del “día del mar” relacionado con la llegada de los restos de Abaroa a La Paz y se reforzó la figura de este personaje como el héroe nacional (Vera Cossío, 2009).

Construcción de la imagen del líder

La propaganda política y la construcción de la imagen del líder populista tuvieron su inicio mucho antes de la propia victoria de la Revolución de 1952, debido a que el MNR ya disfrutó una experiencia de participación en el gobierno de Villarroel (1943-1946). En 1951, Paz Estenssoro se presentó a elecciones para la presidencia y sus colaboradores buscaron diversos medios para subir la popularidad de su candidato y hasta el uso del folklore se popularizó. Los movimientistas lograban hacer circular canciones de moda de la época arregladas con letras a favor de partido, donde se pedía votar por el MNR y Paz Estenssoro, se glorificaba a Bush y Villarroel y se atacaba a las fuerzas entreguistas. Las canciones con contenido político se adecuaban a todos los géneros de la música popular como cuencas, baillecitos, taquiraris, sambas, kaluyos y yaravíes; asimismo, los militantes del partido tocaban y cantaban tangos, valeses y boleros. Las reuniones se realizaban en el barrio de

Churubamba, en los alrededores de la plaza Alonso de Mendoza, “donde en las noches se servían platos en media calle” (Antezana, 1987:1657).

Muchachos del movi

(parodia de Serpentina)

Somos muchachos del gran movi
Valerosos como siempre
No nos rendimos ante nadie
Porque luchamos por el pueblo

Las metrallas y los cañones
Quisieron ahogar nuestras voces,
Pero se escuchó con más bríos
¡Viva el gran movimiento!

¡Viva el gran jefe del partido!
¡Viva el Paz Estenssorro!
“Gloria a los héroes del gran movi!
¡Gloria a Busch! ¡Gloria a Villaroel!

A votar por Paz Estenssorro

(Parodia: a los bosques yo me interno)

A:V:P
Con el corazón enchido
Me inscribo para ir a votar
En mayo para ir a votar
Por Víctor Paz Estenssoro

El líder nacionalista

Con el apoyo del pueblo
Triunfará en elecciones
Porque es padre de Bolivia

Estas elecciones forjarán
La Patria libre sin opresión,
presidirá Paz Estenssoro
para salvar a la Nación

Paz Estenssorro presidente
(parodia de ¡Oh Cohabamba!)

A:V:P

Este partido del movi
Que conquista corazones
En el hogar de Bolivia
Siempre saldrá adelante

Y sus hijos militantes
Defenderán la bandera
Siguiendo el gran ejemplo
Del gran Gualberto Villarroel

Y el jefe Paz Estenssorr
Siempre saldrá presidente
Aunque la rosca no quiere
Siempre saldrá presidente

El cielo se vestirá
De tricolor nacional

Cuando ya llegue
El gran caudillo
Dr. Paz Estenssorro

Está cerca la Victoria
(Parodia: Pampa verde, verdecita)

Está cerca la victoria
Del gran partido del Movi
Todos unidos lucharemos
Hasta conseguir el triunfo

No se puede, no se puede
Olvidar a los verdugos
Que colgaron a los héroes
Que lucharon por el pueblo

En esta pampita y en la otra pampita
Verde, verdecita
Lo estamos esperando
Todos los del pueblo
A Paz Estenssorro

Tarde, tarde se arrepientan
Sanguinarios criminales
Que colgaron en faroles
Con bastante salvajismo
No se puede, etc...

¡Gloria a los mártires del 27 de septiembre de 1946)

Después de la victoria de 9 de abril, el MNR desplegó una campaña propagandística a favor de su líder absolutamente inusual hasta entonces a través de la Subsecretaría de Prensa e Informaciones, que publicó las revistas “Pututu” y “Cultura Política” y usó distintos medios impresos. Asimismo, desarrolló propaganda política empleando otros medios de comunicación como la Radio Illimani y los noticieros con formato de cine que fueron creados por el Instituto Cinematográfico Boliviano (Baptista Gumucio, 2001:5). A partir de entonces, Paz Estenssorro se convirtió en el presidente más biografiado y fotografiado, desde que salió su primera biografía oficial escrita por José Fellman Velarde, hasta las últimas de fines del siglo XX como “Conversaciones con Paz Estenssorro” de Trigo O’Connor y testimonios recopilados por Mariano Baptista. Según este último autor, existió también una biografía “no autorizada” de Augusto Guzmán y otras dos biografías críticas escritas por Tristán Maroff y Fausto Reinaga. En los años 80, durante la cuarta presidencia de Paz Estenssorro, Guillermo Bedregal editó, dos libros: “Víctor Paz, su presencia en la historia y revolución de Bolivia” y “Víctor Paz Estenssorro, el político” (Baptista Gumucio, 2001:11).

Sin hacer un análisis de toda la obra bibliográfica sobre el personaje, queremos hacer hincapié en la primera biografía escrita por Fellman Velarde en 1954 y titulada “Víctor Paz Estenssorro: el hombre la revolución”. En el libro se pueden percibir varias ideas sobre la figura del dirigente movimientista. El autor sostiene que antes de la Revolución de 9 de abril, Bolivia fue conocida como una de tantas naciones dependientes proveedoras de materias primas y que después de 1952 en todo el mundo se despertó el vivo interés hacia la marcha de la revolución boliviana. José Fellman Velarde intenta ligar la imagen de Paz Estenssorro con este proceso revolucionario como “el jefe, síntesis de las virtudes de ese pueblo heroico” que se convirtió en “figura de peso internacional, como abanderado de los pueblos de indoamérica”.

Anteriormente, José Fellman Velarde ya escribió su novela “Una bala en el viento” intentando explicar la historia de Bolivia a través teoría del nacionalismo revolucionario, donde mostró la figura del presidente como un instrumento histórico conciente, ligado a las luchas de las clases sociales por la independencia económica del país. En la biografía, el autor sigue al misma línea pretendiendo mostrar a “través de la vida del Jefe de la Revolución Nacional, la historia de la lucha del pueblo boliviano” y que el valor del dirigente revolucionario surge “no de su inteligencia y condiciones personales, sino de su oportunidad

en saber poner al servicio incondicional del pueblo esa inteligencia y esas condiciones; en suma, es el líder el hombre en función de historia”. Según la prensa oficialista, la lectura de la biografía servía para “acrecentar en los lectores el respeto, la admiración y el cariño hacia la figura del Jefe...induce...a refirmar el propósito de acompañarlo hasta que la revolución llegue a sus últimas consecuencias” (Pututu, agosto de 1954 año 2, n.29, p.22).

Asimismo, en artículos con títulos sugestivos como “Nombres que hacen historia”, se profundizó la idea de que Víctor Paz Estenssoro fue el producto de una determinada época histórica quién, a su vez había definido el destino del país “representando los deseos de las mayorías sociales del país”, conduciéndola “en el más glorioso período de la historia nacional”. Se muestra a Paz Estenssoro como un símbolo del partido y de la lucha implacable contra el enemigo (la oligarquía, la rosca), así como sosteniendo que estas virtudes del luchador se pronunciaron durante varios episodios de su vida como cuando éste fue el diputado del Parlamento, Ministro de Hacienda y Presidente. “Paz Estenssoro tiene en el corazón y en el cerebro, grabados de antemano, las formas y el rumbo de los caminos de la liberación de nuestro pueblo” (Ibid).

Se lo presenta como un destacado teórico del nacionalismo revolucionario, exteriorizada como verdadera ciencia basada en el método dialéctico para la interpretación de los fenómenos históricos adaptado para el medio boliviano. Se lo denomina el “Conductor de la Revolución” y se dice que conoce “el verdadero destino boliviano” partiendo de una doctrina política “infalible”, que promovió la “resurrección económica” y la perfección espiritual del país”. Se lo elogia y alaba como un hombre “grande aún en lo pequeño”, se lo denomina como “dueño de un temperamento inflexible en todo cuanto se relaciona con la felicidad nacional”, se lo glorifica como un líder político valiente quien se afrontó las tormentas del 21 de julio y 27 de septiembre de 1946 desencadenadas por el régimen reaccionario, como un dirigente apasionado por sus ideas y capaz de infundirlas a todo el pueblo para iniciar “la gran cruzada de la liberación de Bolivia”, e muestra su voluntad como la “paradigma de tenacidad revolucionaria”. (Pututu 10 de octubre de 1953, año I, n.9).

Según Octavio Ianni, “para el pueblo el Estado se hace real únicamente cuando se personifica en palabras, imágenes o actos de un jefe... las masas alcanzan a comprender el Estado solamente por la mediación del jefe de gobierno, o sus representantes. El pueblo no reconoce al Estado desencarnado, reducido a símbolos y a esquemas jurídicos. El estado

popular es el estado que se vuelve visible en su jefe, el Estado dotado de voluntad y virtudes humanas, el Estado en el que corre no la linfa de la indiferencia y la neutralidad, sino la sangre del poder y de la justicia. El pueblo y el jefe son las dos entidades del régimen” (Ianni, 1975: 142). Es así, como explica la prensa oficialista que “la insuperable popularidad del Presidente Paz Estenssoro es, pues, el mejor auspicio para la feliz trayectoria y culminación de la Revolución Nacional (Pututu 10 de octubre de 1953, año I, n.9).

Los discursos jugaron un papel importante como vehículo privilegiado de propaganda política de masas, en muchos casos pronunciados desde el balcón presidencial del palacio de gobierno. Se considera que Víctor Paz fue uno de los más hábiles oradores bolivianos, imagen que popularizó y divulgó la prensa oficialista que vociferó sobre “la sustantiva y educadora pieza oratoria que lo acredita como uno de los primeros tribunos bolivianos al lado de Baptista, y acaso más cerca de Salamanca por la sobriedad y el vuelo lógico de las demostraciones”, que “convenció, emocionó y electrizó a su pueblo”. Los discursos del Presidente se caracterizan por ser alentados “de un fervor político decisivo, de una sencillez impagable, de una claridad radial, que hicieron de ella modelo y testamento de una causa histórica...divulgada en folletos ha de llegar al conocimiento del pueblo boliviano y de sus amigos en el extranjero”(Pututu, La Paz, 27 de febrero de 1954, p.13).

El Comité Político del MNR, por su parte realizó un gran trabajo propagandístico de la doctrina de MNR y de la imagen de su líder, distribuyendo en las ciudades y en el campo un librito titulado “El pensamiento revolucionario de Víctor Paz Estenssoro”, preparado por Carlos Montaña Daza. Este libro acopiaba los discursos pronunciados del líder movimientista y desglosados por temas, de manera que sea accesible e inteligible para el pueblo. Años más tarde, de la misma manera, se distribuyó masivamente la biografía Víctor Paz Estenssoro ilustrada por Jorge Coimbra Ojopi. Gamaliel Churata, el gran escritor peruano, fue contratado por el gobierno para corregir el libro de “Discursos parlamentarios de Paz Estenssoro” (Baptista Gumucio, 2001:11). Según el crítico Mario Monje Pando, “durante las primeras épocas de las luchas del MNR, el grupo dirigente se había impuesto la tarea de agrandar la figura de Paz, y sus hombres más brillantes trabajaron en equipo los discursos que él pronunció, los manifiestos que él firmó y las tesis que aparecían como si hubiese sido proyectados exclusivamente por su persona. Tenía una extraordinaria facultad expositora para esta finalidad” (Baptista Gumucio, 2001: 51).

Se publicaron las historietas ilustradas sobre la historia de Bolivia que empieza con el tema del incario, la conquista y el coloniaje, la guerra de la independencia, la penetración del imperialismo, destacando los capítulos sobre la “victoria nacional” donde Bolivia se presentan a la vanguardia de América, “en la lucha por su segunda independencia, por su independencia económica”, terminando con el capítulo “El Futuro”. Se muestran las imágenes donde “el tractor y la segadora remplazaron el arado de palo y a la rudimentaria hoz, el libro de lectura el látigo de gamonal, viviendas higiénicas amplias a las antiguas chozas de barro... en fin, el pueblo trabajaba cada vez más para él mismo, dentro de una sociedad racional que no obraba únicamente en función de frío calculo del antiguo explotador capitalista”. El propósito de esta expansión propagandística fue enseñar a los niños en las escuelas y al pueblo en general sobre “la lucha del Partido que hizo posible esa realidad, el MNR y la vida legendaria del líder que encauzó esa lucha, el hombre de voluntad inflexible que supo interpretar con justeza las aspiraciones de los oprimidos: VÍCTOR PAZ ESTENSSORO” (Pututu, La Paz, 8 de mayo de 1954, p.28).

Como lo explicó Octavio Ianni, en la democracia populista, el gobierno y el jefe tratan de identificarse principalmente con las masas, eso es uno de los elementos ideológicos principales”, donde predomina “la identidad jefe-pueblo-gobierno-Estado” (Ianni, 1975:142). Se instituyó un verdadero culto al presidente, debido a la preocupación constante y prioritaria por la legitimación de las estructuras y líneas políticas del poder personificado por Paz Estenssorro. Se creó una verdadera religión cívica donde el presidente era proclamado el *Salvador Nacional*, el *Redentor de las masas* que mereció “adoración de las masas”, quien junto con el partido se convirtió en “los instrumentos que llevarían a la realidad sus aspiraciones”. “Un gran pueblo, en busca de su destino, halló al hombre, al líder, capaz de identificarse plenamente con sus deseos y aspiraciones y de actuar en una comunión absoluta con las masas que habían depositado su fe en su conducción”. La foto que acompaña este artículo con el homenaje para 6 del agosto, el subtítulo aclamaba sustentaba la idea que “el compañero indio que estuvo siempre a planos inferiores tiene ahora voz. La voz que le impulsa a agradecer a su auténtico salvador: El Jefe” (Pututu, agosto de 1954 año 2, n.28).

De hecho, la fotografía es el medio propagandístico que más despliegue tiene a partir de la Revolución de 1952, tomando en cuenta no sólo su capacidad de llegar hacia amplias capas de la población y transmitir el mensaje legitimador del gobierno y su líder político, sino

también por el hecho de que el propio Paz Estenssorro era un apasionado fotógrafo. Se abre una nueva época en cuanto la propaganda política a través de la fotografía que se publica en los medios de comunicación; el más importante producto publicitario es el famoso Álbum de la Revolución de 1952. Las fotos acompañan todas las noticias relacionadas con la vida y actividades del presidente y, sobre todo, aquellos hechos trascendentales como la Reforma Agraria y la Reforma de la Nacionalización de las Minas.

Las fotos tienen sugestivos y atrayentes subtítulos que refuerzan y explican las imágenes oficiales. Así, el material de la prensa sobre la Reforma Agraria se acompaña con las fotos donde Paz Estenssorro está con los miembros de la comisión de reforma. “Examinan complacidos el duro trabajo de 4 meses”, dice el subtítulo. Una serie de fotos donde aparece el primer mandatario que “entre aclamaciones del campesinado estampa la firma en el histórico documento” y los miembros de su gobierno como el Ministro de Economía quien “estampa su firma visiblemente complacido”, el canciller quien “firma y cumple un viejo anhelo”, el Ministro de Asuntos Campesinos que “suscribe el decreto que libera a dos millones y medio de campesinos”, el Ministro de Obras publicas que firma “no mas injusticia para el nativo”, así como el Ministro de Agricultura en el “momento emocionante del acto de Urcureña”. Aparecen las fotos de la lectura del Decreto por Walter Guevara Arce, Víctor Paz Estenssorro en la “histórica tribuna oficial”: “no más latigazos del latifundista sobre las espaldas del trabajador”, la foto del Presidente en el estadio de La Paz donde “dio cuenta al pueblo del trascendental acto de Urcureña”, una foto de los campesinos en Urcureña quienes “exteriorizaron su gratitud entregando significativos regalos a Su Exelencia”. Las fotos de los actos también tienen subtítulos muy llamativos: “Gigantesca concentración...gentes de la montaña, del valle, y del llano”, “El camino...todos los caminos conducen a Urcureña”, “A Urcureña ...nada importa la distancia. Hay que estar presente”.



Hay muchas fotos donde el presidente aparece posando, conversando, abrazando a la gente, bailando con los indígenas, obreros, miembros del partido, lo que lo hace más humano, más accesible, más próximo al pueblo y que incluso comparte sus momentos privados con el pueblo, como sucedió en ocasión de de los cumpleaños del Presidente (2 de octubre de 1954) cuando La Paz “le tributo el homenaje más apoteósico”. La prensa habló de la “espontaneidad de la adhesión colectiva” de miles de ciudadanos, de las masas humanas que ingresaban al Palacio de Gobierno. Se explota esta relación íntima y recíproca del jefe con su pueblo cuando se representa esta celebración privada del hombre público como libre de que “ningún incentivo material, a ninguna iniciativa ni dirección”, subrayando que la gente estuvieron en el palacio “porque querían, simplemente abrazar, felicitar y cuando menos tocar al líder”. Existe una cantidad de fotos de Víctor Paz Estenssoro en ocasión del cumpleaños con los subtítulos que refuerzan el mensaje de la “espontaneidad del pueblo”: “el pueblo se volcó en el Palacio de Gobierno ansioso de reiterarle su fe y su cariño”, “afecto de la gente humilde...en Palacio no hay distinciones, todos son bienvenidos”, “confianza y cariño ...todos quieren abrazarle, y cuando llegan a él lo hacen con verdadera emoción y sinceridad”, “el campesino, exteriorizando su gratitud, recorrió cientos de kilómetros para abrazar al Jefe de Estado” (Pututu 10 de octubre de 1953, ano I, n.9,p.15).

El líder del MNR y Presidente de la República Víctor Paz Estenssorro recibió varios títulos honoríficos por parte del propio partido, distintas instituciones, sindicatos y las organizaciones sociales. Uno de los títulos honoríficos más importantes, sin duda fue el de Libertador Económico de Bolivia que se le adjudicó después de la firma del Acta de la Firma del Decreto de la Nacionalización de las Minas en la cumbre del Cerro Rico, en 1952 y confirmado en la Casa de la Libertad en Sucre en 1954. También era nombrado Jefe de la Revolución Nacional, Conductor de la Revolución y el Constructor de la Nueva Bolivia. Se le designó el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad San Francisco Xavier de Sucre, se lo nombró el Primer Petrolero de Bolivia por los petroleros de YPF, el Primer Maestro de Bolivia por los profesores que concurrieron a los Cursos de Temporada o Verano, el Primer Deportista de Bolivia por los participantes de la Fiesta Nacional de la Juventud⁵, el Primer Trabajador de la República por el II Congreso Fabril, etc. Sin duda ninguna, el político boliviano ha recibido estos títulos por el hecho de lograr de introducir importantes reformas políticas, económicas y sociales que han provocado el amor del pueblo, convirtiéndolo en uno de los más populares líderes latinoamericanos de la década.

La imagen de Víctor Paz Estenssorro está vinculada con el símbolo de MNR “V” de victoria, “V” de Víctor formada por el dedo índice y anular de la mano derecha. Este símbolo es imitado del saludo de Churchill manifestado durante la II Guerra Mundial y, posiblemente, del Perón a que conoció Víctor Paz durante su exilio en Argentina en el período de sexenio. Según Antezana (1992: 1657), “en las elecciones de 6 de mayo de 1951...los movimientistas se saludaban haciendo la “V”. Este signo de “V” es utilizado durante las distintas manifestaciones políticas y se distingue de los otros “V” por las alas tiwanacotas que aparecen después de la revolución como la alusión al glorioso pasado preincaico.

El uso del “V” tiene un significado especial en los momentos de prueba, como después del fracasado golpe de estado de FSB, cuando “Con la “V” en lo alto... Mineros, petroleros, gentes de clase media y campesinos durante cuatro horas sin interrupción, pese a la llovizna persistente desfilan ante el líder de la Revolución Dr. Paz Estenssorro” (Pututu, 21 de noviembre de 1953, año I, n.12). En los momentos de festejos cívicos los milicianos, los miembros de los sindicatos y de los comandos de MNR desfilaban con el paso de parada y

⁵ Según el D.S de 30 de abril de 1954 los impuestos que gravaban a los espectáculos deportivos fueron reducidos.

con la mano en alto hacían “V” ante la tribuna donde se encontraban los altos miembros del gobierno y, sobre todo, el presidente. “En el curso del desfile se escucharon constantes vítores a Jefe de la Revolución Nacional y a sus Ministros obreros; y al pasar frente a los balcones del Palacio, los trabajadores saludaban a su Presidente con el característico signo de la “V”. (Pututu, La Paz, 8 de mayo de 1954). Este gesto también se utilizó para saludar a los miembros del partido y del gobierno durante las visitas de las delegaciones oficiales “desde balcones se los saludaba con el signo característico del movimiento “V”, “a tiempo que pasaba la comitiva... los otros trabajadores del campo hacían el simbólico signo de la “V””. Es un símbolo de lealtad y reciprocidad con el gobierno, con el partido y con su jefe. El Presidente de la República respondía con idéntico gesto que significaba el compromiso y la complicidad con el pueblo, tratando de identificarse con las masas (Ianni, 1975, 142).

El gesto de la “V” es un elemento indispensable durante las ceremonias estatales: los actos oficiales se inician con el Himno Nacional, en cuyo transcurso los presentes de a pie, hacían saludo de la “V” del MNR. Asimismo, después del prestar el juramento se saludaba con la “V”; este saludo aparece inmortalizado en los fotos donde los obreros, campesinos, miembros de los comandos de MNR están posando junto con el presidente. La prensa oficialista lo denomina como “la clásica “V””, como “el saludo nacional”. Una de las fotos tiene el subtítulo: “La clásica “V” y el himno patrio, Momento inolvidable”. De esta manera se puede intuir la relación simbólica que se intenta establecer a través del gesto entre el pueblo (nación), el partido y su jefe; es un signo identitario “jefe-pueblo-gobierno-Estado”. Es un símbolo que une a todos que cree y obedece al jefe-gobierno-estado y excluye a los que no pertenecen a esta comunidad de creyentes, a las fuerzas no populistas.

Parte II

Construcción del orden simbólico

II. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE EVO MORALES AYMA.

Por: Yamile Vargas Bonadona.

La gestión de Gobierno de Evo Morales.

En varios países de América Latina se han presentado muchos cambios políticos como consecuencia de la elección de nuevos líderes de izquierda. Se manifiestan “cuatro tendencias” que definen a la “izquierda contemporánea” conformadas por los gobiernos de Evo Morales, Hugo Chávez y Daniel Ortega que se caracterizan por ser líderes electos democráticamente. Sin embargo, dejan en duda su respeto a las normas democráticas por beneficio de sus medidas políticas, económicas y sociales (Gamboa 2011:18-20). Desde esa perspectiva los “movimientos populistas” ante todo señalan ser “antioligárquicas”; por ello el respeto de la democracia es ambigua ya que, si bien promueven la participación de los sectores excluidos, dejan entrever la duda el respeto a las “normas y procedimientos democráticos” (De la Torre, 2001:177-178).

En consecuencia, los países de América Latina experimentan cambios en sus direcciones gubernamentales. Los gobiernos de Ecuador, Venezuela y Bolivia coinciden en varias características en relación a sus gestiones de gobierno, una de ellas es que se constituyen por “movimientos populistas teñidos de nacionalismo y socialismo” (Mansilla, 2009: 12). En Bolivia desde las movilizaciones de los años 2000 y 2001 se incorporaron símbolos indígenas en las luchas sociales bolivianas y se reforzaron las figuras de distintos

líderes como Felipe Quispe ‘Mallku’ y de Evo Morales que surgió como un líder distinto con el derecho de “disputar y construir un poder indígena” (Mamani, 2004: 17).

Precisamente, Evo Morales se convirtió en un “líder nacional” sobresaliendo en comparación con otros líderes que surgían en este momento. Su liderazgo se define por ser “un proceso de liberación cognitiva desde abajo” que ostenta una autonomía propia entendida como el resultado de un ascenso político desde los “cargos” sindicales hasta un cargo de decisión gubernamental (Stefanoni, 2004: 29, 31). Los resultados de las elecciones del 18 de diciembre de 2005, que dan como ganador a Evo Morales, con el 53, 7% de preferencia de la población votante, forjaron cambios en la forma de pensar la “governabilidad” sin la necesidad de que se generen “pactos políticos” partidarios, lo que concibe “amplia legitimidad y expectativas sociales...” en el país (Gamboa, 2006:195). El proceso político que dirigió Evo Morales se generó a partir del trabajo de varios años antes de ser elegido como Presidente de Bolivia. Es en el año 2005 cuando se focaliza una de sus trascendentales características: su origen indígena. La campaña política de Evo Morales focalizó su origen indígena-campesino, reemplazando su imagen de líder sindicalista⁶.

La imagen de Evo Morales es producto de una diversidad de actividades que tienen como objetivo resaltar la imagen de un hombre sencillo y humilde. Después de ser electo como Presidente se resaltó esta imagen del hombre del pueblo, reflejada durante la visita de Evo Morales, como Presidente electo, a España cuando rompió con el protocolo formal en cuanto a la vestimenta se refiere (LR: 6/01/2006). La prensa resaltó la figura de Evo Morales como un hombre sencillo, que no sigue los estándares establecidos del poder formal.

La victoria de Evo Morales como el presidente indígena generó interés hacia esta figura emblemática en medios de comunicación oficialista, de tendencias izquierdistas e incluso en los de sus adversarios. Así surgieron varios libros biográficos, por ejemplo los libros: “Jefazo. Retrato íntimo de Evo Morales” escrito por Martín Sivak (2008), “...un tal Evo. Biografía no autorizada” de Darwin Pinto y Roberto Navia (2007). Asimismo, salieron a la luz varias películas acerca de Evo Morales como “Cocalero” producida por Alejandro Landes (2006), “Evo Pueblo” producida por Tonchy Antezana (2007) por dar algunos ejemplos. Hasta ahora Evo Morales es el presidente de Bolivia más biografiado, debido a que

⁶ “[Evo Morales] desde 1996 ejerce el papel de presidente del Comité de Coordinación de las Seis Federaciones del Trópico Cochabambino...” (DINACOM: 2009:16).

existen cerca de 11 biografías escritas donde se refuerza la construcción de la imagen de Evo Morales, enfocando la trayectoria, los problemas que enfrentó, su condición como dirigente, etcétera.

Por otro lado, los poderes gubernamentales distribuyeron masivamente folletos acerca de Evo Morales, como “Evo Presidente. Una Historia de dignidad” en el cual se enfoca seis aspectos de la vida de Evo Morales que pasa desde su nacimiento, su juventud, su vida sindical, actor político, su candidatura, su liderazgo y su etapa como Presidente (DINACOM, 2009). Se generó un nuevo orden en la dimensión simbólica del Estado y esto se ve reforzado por la imagen de Evo Morales y para tal efecto se da la presentación de libros biográficos y películas entorno a él (Bridikhina, 2009: 81). En la búsqueda de la construcción de un Estado Nacional, el gobierno aprovecha diferentes medios los ritos y símbolos con el fin de generar un “sentimiento colectivo”, con el fin de crear un sentimiento de pertenencia al proceso que se lleva adelante, recurriendo a la historia para articular la memoria colectiva (Guzmán, 2008:94).

El Presidente se convirtió en el principal personaje del “proceso de cambio”, del nuevo Estado, del proceso de la refundación de un nuevo país. La imagen que resalta, ante todos, es la imagen de Evo Morales como precursor de los cambios sociales, políticos y económicos quién lleva adelante diversas medidas y estas son transmitidas por el mismo Presidente que se asocia como el pueblo. Moldiz (2009:102) señala que la posesión a la presidencia de Evo Morales se caracteriza por tres momentos. El primero en Tiwanaku en donde Evo Morales jura como líder de los pueblos indígenas, el segundo la posesión en Palacio de Gobierno, y el Tercero su juramento en la plaza de los Héroes; de esta forma consolida su representación de los indígenas y de las “clases explotadas”. Ya se distingue el papel que asumirá y asume Evo Morales: el de ser el único líder. La imagen de Evo Morales se refuerza con varias iniciativas destinadas con el fin de resaltar al líder.

Los gobiernos populistas obedecen la acción, iniciativa y participación del líder quien se asume como el actor principal del gobierno (Touraine, 1988:163). En consecuencia los actores del populismo rechazan la denominación de ‘enemigos de la democracia’ argumentan que son los “auténticos” líderes de la democracia por dar paso a la población a la vida política, a la decisión de las medidas que se asumen (Ansaldi, 2007: 3). La candidatura de Morales representaba el cambio necesario ante el desgaste de los partidos tradicionales y del

rechazo de la población a los anteriores gobiernos que presidieron al Gobierno de Morales. De esa forma:

“...El encuentro cara a cara con las bases –al igual que con sus votantes- resulta clave en la construcción de liderazgo de Evo Morales. Su vestimenta, su vocabulario (y su constante victimización) construye un (eficaz) intento de diferenciación con respecto a los ‘partidos tradicionales’, presentándose genuinamente como uno más entre sus compañeros campesinos, pese a haber ocupado espacios antes reservados a quienes poseían los beneficios de distinción...” (Stefanoni, 2004: 32).

Una de las principales características del populismo es que el Presidente se asume como la “nación” padre del país (De la Torre, 2001:191). En su discurso Evo Morales engloba a la población boliviana, los incluye en el trabajo que realiza, los menciona constantemente así por ejemplo:

Evo Morales: “...hay un Estado Colonial que se va a un Estado Plurinacional que llega. Ese Estado colonial no trajo ninguna esperanza para los pueblos del mundo. Hermanas y hermanos, tuvimos que esperar 180 años para refundar Bolivia y garantizar un Estado Plurinacional donde todos los originarios tenemos los mismos derechos...” añadió “...si los movimientos sociales no asumimos la responsabilidad de defender la Madre Tierra, vamos a ser cómplices del Capitalismo...” (LR: 22/01/2010).

Evo Morales presta especial importancia al hecho de incluir a la población boliviana en sus medidas, como autores de los cambios que se están produciendo; este contexto permite aglutinar en su discurso a la población boliviana como precursores y trabajadores de este nuevo Estado, es lo que el gobierno intenta consecutivamente demostrar. Y estos elementos van de la mano con la popularidad del Presidente. En este sentido el inicio de su gestión se presenta el gran apoyo y respaldo que tenía el gobierno de Morales. En el mes de marzo de 2006 Evo Morales alcanzo el 80% de aprobación de la población boliviana según la empresa de Apoyo, opinión y Mercado – Bolivia (LR: 29/ 04/ 2006).

Con el fin de resaltar la imagen de Morales se empelaron varios escenarios simbólicos como en el acto de su posesión como presidente en Tiwanaku o la celebración de los primeros seis meses de su mandato en Orinoca (Oruro), lugar donde nació (LR: 23/08/2006). Por medio de estos actos intenta crear una menoría colectiva y reconocimiento en relación al

origen de Morales como indígena campesino. Por esta razón se ejecutaron varias medidas con el fin de resaltar una sola imagen: la del presidente. Para tal efecto el 21 de julio de 2006 se emitió el Decreto 28807 que declaró Monumento Nacional la casa donde nació Evo Morales, asimismo se declaró Patrimonio Nacional a Orinoca y se ordenó la creación de un Museo en Orinoca (LR: 5/08/2006).

Álvaro García señaló que

“...donde nació Túpac Katari es pueblo especial y sagrado; donde nació Zárate Villca es pueblo especial y sagrado; donde nació Evo Morales es pueblo especial y sagrado. Ha sido ese cerro, esa agua, ese viento. Esa lluvia, ese sol que ha formado un líder de América, a un líder del mundo, a un líder de los pobres (...) Sin Evo Morales, el pueblo tendrá que esperar a otros 100 años para encarar un cambio...” (LR: 25/02/2011).

Es claro el sentido que se le da las medidas asumidas, se crea un discurso que hace ver a Morales como el sucesor de Tupac Katari y Zárate Willca, líderes precursores de las luchas indígenas. Se suma a Morales a esta cadena de líderes, se enfoca este aspecto por resaltar la lucha del Presidente, las dificultades que tuvo que pasar antes de llegar a ser primera autoridad del Estado. Y esto, a la vez, también es asumido por el propio Presidente que señaló, en su discurso de posesión, que “estamos acá, en el gobierno, para cambiar la historia, para acabar con la opresión, injusticia y discriminación de 500 años y lo haremos sin odios ni rencores...” (ED: 23/01/2006). Asimismo añadió el detalle de su condición indígena y la legitimidad que esta condición le proporciona para ser Presidente: “Es la primera vez en 500 años que un indígena asume la Presidencia de la República, dando fin a un periodo de exclusión en el país...” (ED: 23/01/2006).

Durante la gestión de gobierno de Evo Morales se ha presentado una variedad de interrogantes de cuán preparado está, el Presidente, para llevar adelante el mando del país. Para explicar esto el gobierno enfoca, a Evo Morales, al margen de su formación académica, su experiencia vivida a lo largo de varios años de trabajo en distintos lugares y bajo distintos cargos que desempeñó y lo que lo llevó a la palestra pública: su labor sindical de los productores de hoja de coca. Se prioriza su contacto con la población, su capacidad de escuchar al pueblo como se refleja en la entrevista realizada por el periódico La Razón al presidente Evo Morales después de la entrega de obras en Riberalta:

“¿Cómo aprendió a ser Presidente?”

...Desde la dirección sindical para ser dirigente, desde la campaña para ser Presidente yo sigo aprendiendo, antes como dirigente ahora como Presidente conversando. Yo mas aprendo escuchando debatiendo, recogiendo propuestas que leyendo libros. Es importante complementarse leyendo libros informes, pero mas importantes para mi es aprender de la voz del pueblo. Lo que no puedo entender son las maniobras, doble discurso, doble moral del sector opositor” (LR: 17/08/2007).

Una de las particulares del populismo es que su tendencia es “... ante todo *anti-elitaria* y *anti-intelectual*” es así que se “reduce a una visión dicotómica” los que apoyan y los que no apoyan al gobierno (Worsley citado en Mansilla, 2009: 9, resaltado por el autor). Conjuntamente uno de sus fines es resaltar y fomentar el rol del “pueblo”. Este reconocido ante todo por su “esencia” mas allá que por las iniciativas que manifiesta. De esa forma el “pueblo” se asume como “comunidad” antes que una clase social (Touraine, 1988:141). “Evo Morales es admirado por la población como luchador social contra el modelo neoliberal y personifica las reivindicaciones indígenas ante todo” (Vargas y Saravia, 2010: 142).

El enfoque sobre la labor del Presidente ha permitido que se produjeran varios cambios en el país, se puede advertir como se obtiene resultados en los comicios electorales en los cuales el Presidente brinda su imagen y promociona una determinada forma de votar, asimismo cuando él se somete a la decisión de la población por intermedio de una elección. En consecuencia el binomio Morales-García fue reelegido con más el 62,5% de apoyo (LR: 7/12/ 2009). De esta forma “...en el imaginario social se cruzan realidades, aspiraciones, deseos, identidades y actores interesados en construir determinada “imagen” de un personaje, hecho o acontecimiento” (Vargas y Saravia, 2010: 136). La imagen de Evo Morales engloba a los campesinos, indígenas, los obreros y trabajadores, lo que se expresa en el discurso donde resalta esta representatividad donde los enemigos del pueblo son sus enemigos y viceversa, sus enemigos por ende son los enemigos del pueblo boliviano:

“...finalmente quiero decirles que es la lucha de un movimiento campesino, indígena, obrero, en los últimos años, contra un modelo neoliberal, neoliberalismo, neoliberal saqueador, privatizador. El pueblo boliviano sabe de su historia. Siento hermanas hermanos esa lucha sigue y seguirá hasta que haya igualdad entre las bolivianos y bolivianas...” (Extracto del discurso de Evo Morales en la celebración del 6 de agosto, la ciudad de la Paz: 6/ 08/ 2008).

Más aún se asume la posibilidad de la continuidad de su mandato, ya que se asume la legitimidad que le brinda la lucha por el pueblo y con el pueblo. En la declaración de Evo Morales ante las delegaciones del Movimiento Al Socialismo (MAS) en Oruro para renovar la Directiva Nacional señala que “no estamos de paso. No estamos visitando el Palacio, hemos llegado al Palacio para toda la vida hermanos y hermanas y, para eso mucho depende de ustedes...” (LR: 11/ 01/ 2009). Evo Morales ha logrado consolidar una red de nexos, tanto con sectores campesinos como sectores urbanos, lo que generó el surgimiento de nuevos actores políticos con el fin de generar cambios en el país. Esto se debe principalmente, por la asistencia de Evo Morales en diversas “movilizaciones sociales” que se difundieron en el país (Stefanoni, 2004: 28).

El documental “Cocalero” (2006) muestra el proceso de la construcción de la imagen del Presidente donde se enfoca el papel de Evo Morales como único líder capaz de cambiar el Estado. En el desarrollo de la primera escena del Film se muestra el diálogo entre los candidatos a la vicepresidencia y presidencia de la Nación, Álvaro García a Evo Morales respectivamente. La conversación transcurre durante el traslado de los dos candidatos a su proclamación en la Plaza San Francisco de la ciudad de La Paz. Se teme un atentado contra de Evo Morales y Álvaro García señala lo siguiente:

“... que no te pase nada a vos [Evo Morales] (...) Si te pasa a vos algo estamos perdidos. El país está perdido. Si tu te salvas, tú eres el que encabeza la resistencia, la defensa de la democracia hermano...”
(Extracto de la conversación de Álvaro García y Evo Morales en el film “Cocalero”: primera escena).

Desde esta percepción el populismo se presenta como “la forma de expresión política de los sectores populares” cuando estos no han logrado, aun, fortalecer su “organización autónoma y una ideología autónoma de clase” el paso de un estado al otro generaría un sentido más de que un sentido populista (Laclau, 1986: 177). Por esta razón se debe añadir que “...populismo como el sistema organizativo para sincronizar grupos de intereses diferentes, con un liderazgo eminentemente carismático proveniente de la clase media desarraigada (Hennessy citado en Mansilla, 2009: 9).

La consolidación de la imagen de Evo Morales como líder indígena.

El arribo de Evo Morales como presidente cuenta con una connotación que va más allá de la llegada de un indígena a la presidencia de un país "...es un arco iris de etnias indígenas que afirma la potencia de su irreductible multiplicidad. No es el pueblo boliviano ni tampoco el latinoamericano los que han ungido a Evo Morales como presidente, sino un conjunto de singularidades que persisten como tales." (Negri y Cocco, 2006: 17). La imagen de líder indígena ha sido fuertemente reforzada por el gobierno desde la elección presidencial y a lo largo de la gestión gubernamental. Una de las características de la historia boliviana presenta a los sectores indígenas como "duramente castigado[s] durante la época colonial y republicana". Los procedimientos que asume el Presidente van enfocados a resaltar su origen indígena y de esta forma "al autodeterminarse como indígena y hacer uso de su bagaje simbólico andino" pueda manifestar su posición de asumir esa lucha indígena de tantos años de opresión, de ser el líder que lucha a favor de los indígenas del país (Vargas y Saravia, 2010: 142). Desde este enfoque una de las medidas que asumen los gobiernos populistas se enfoca en crear al líder con la imagen de ser "unificación de los excluidos y la nación" (Touraine, 1988:168).

El Gobierno nacional desea dejar en claro que Evo Morales es el predestinado a ser presidente y por lo tanto es quien va generar cambios estructurales en el país. Su condición de indígena le da mayor legitimidad a sus acciones y medidas políticas como uno de los principales fundamentos que sostienen el liderazgo. En las posesiones de Evo Morales en Tiwanaku -en las dos oportunidades, es decir los años 2006 y 2010- se han desplegado varias actividades enfocadas a consolidarlo como líder indígena. La prensa señaló que Evo Morales "reasume" el título de líder indígena al iniciar su segundo mandato de gestión (LR: 21/ 01/ 2010). Además se añadió que:

"En un acto realizado en el complejo arqueológico de Tiwanaku, el Mandatario fue ungido nuevamente como líder político y espiritual de los pueblos originarios del mundo. Acompañado por amautas y una mujer de cien años, Morales agradeció y pidió a las divinidades andinas favores para desarrollar con éxito su segunda gestión de gobierno..." (LR: 22/ 01/ 2010).

El acto de posesión de Evo Morales se genera el reconocimiento explícito de Morales como líder de los pueblos indígenas del mundo debido a que los indígenas de varias partes del mundo "renuevan liderazgo de Evo" (LR: 22/ 01/ 2010). La consolidación de la imagen de

Evo Morales como indígena se visualiza desde el año 2006 cuando el Presidente promueve medidas políticas para que los indígenas adquirieran mayor poder en el país (LR: 2/ 08/ 2006).

Si bien se resalta la imagen de Evo Morales como líder indígena, también se fortalece su discurso antiimperialista en relación a Fidel Castro y Hugo Chávez, presentando a los pueblos indígenas como antiimperialistas. En medio de un ritual andino Evo Morales dijo: “...siento que estamos acompañando la lucha antiimperialista del compañero Fidel [Castro] como también del compañero Chávez [Presidente de Venezuela] y vamos a seguir acompañando esta lucha por la liberación de nuestros pueblos...” (LR: 12/ 10/ 2006). Sin embargo, Vargas del Carpio y Saravia (2011: 136) cuestionan la autodeterminación que asume Evo Morales como indígena y señalan que si bien el Presidente es considerado indígena desde las percepciones de las personas, existen varios aspectos que demuestran que Evo Morales no es indígena, a razón que no es miembro de ninguna comunidad, no habla algún idioma nativo. Todos estos elementos manifiestan la fragilidad de los argumentos del gobierno en relación de ser gobernados por un indígena que se esfuerza para resaltar el origen y trayectoria del Presidente antes de su llegada al gobierno.

Gestiones por la protección de la Madre Tierra.

Para el gobierno populista el Estado se identifica como el “instrumento de liberación”. Finalmente se crea el argumento de defensa del Estado contra opositores que trabajan por tomar el poder y administrar del país. Este argumento no desemboca en un Estado institucionalizado sino la “personificación de la nación” por parte del líder que se identifica con el Estado en consecuencia se considera identificado con el pueblo. (Touraine, 1988:168). Se puede percibir que el gobierno de Evo Morales elaboró su imagen como ecologista y protector de la madre tierra. Se generaron varias medidas para fomentar esta imagen, por ejemplo, asociando la imagen de Evo Morales con la imagen y la representación de Rigoberta Menchú, mujer indígena maya, premio Nobel de la Paz 1992.

Tanto Menchú y Morales han consolidado la alianza de trabajar por los derechos de los pueblos indígenas y protección de la tierra, solicitando a los gobiernos sudamericanos reconocer la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas que protege los derechos humanos, la tierra y recursos de los 370 millones de indígenas. Esta declaración fue

aprobada por los miembros de las Naciones Unidas el 13 de septiembre de 2007 en Nueva York – Estados Unidos (LR: 10/10/2007). Se elabora una imagen del trabajo conjunto y continuo que se caracteriza por dirigir el camino que deben seguir los indígenas. Evo Morales y Rigoberta Menchú pidieron a los pueblos indígenas que se organicen, solicitando que el “agua, la energía, la tierra y los recursos naturales sean un Derecho Humano”. El presidente boliviano propuso la creación de la “Organización Mundial de Medio Ambiente con Fuerza vinculante y disciplinar a la Organización Mundial del Comercio empeñada en llevarnos a la barbarie” (LR:11/10/2007). De esta manera se refuerza la imagen de Evo Morales como protector de la madre tierra, y esta imagen se proyecta, más aun, en el exterior, lo que genera mayores expectativas entorno a sus iniciativas. Las gestiones llevadas adelante por el Presidente tuvieron resultados a nivel mundial cuando

“...con la declaración por parte de la ONU del 22 de abril como el Día Internacional de la Madre Tierra, Bolivia logró ayer que la comunidad internacional se sume a la devoción y el respeto milenario de los pueblos andinos por la Pachamama. La resolución adoptada ayer por aclamación de la Asamblea General de Naciones Unidas es una iniciativa del presidente Evo Morales, quien acudió en persona a la sede de la ONU para impulsar su aprobación.”(LR: 23/ 04/ 2009).

Los eventos internacionales fueron los principales escenarios en los que se proyecta al Presidente transmitiendo su malestar contra los países desarrollados y las consecuencias de la contaminación de la naturaleza. Este discurso se desarrolló en diferentes foros en los cuales se identifico al culpable del cambio climático: las potencias mundiales. Durante la conferencia en la Universidad de Oslo Evo Morales pidió que se respeten los derechos de la Madre Tierra, demandó que las potencias mundiales reduzcan sus emisiones de gases que contaminan el ambiente (LR: 20/ 05/ 2010). De la misma forma, Evo Morales, en su visita a las Naciones Unidas dijo que el capitalismo es el principal culpable que provoca el cambio climático en el mundo, además pidió que se asuman medidas para salvar a la Madre Tierra (LR: 25/09/2007). Todas estas manifestaciones muestran al Presidente con una fuerte posición en relación a la defensa de la naturaleza.

Estas acciones son constantes a lo largo de su gestión de gobierno, cada foro fue escenario de las constantes participaciones del Presidente en relación a la protección y cuidado de la tierra. En el Foro Social Mundial en Dakar (Senegal), Evo Morales solicitó a los

asistentes salvar a la Humanidad y defender los derechos de la Madre Tierra (LR: 7/ 02/ 2011). Estos elementos consolidan a Evo Morales como ecologista lo que lo legitimó para convocar una Cumbre Climática en Cochabamba en 2010 y lo posesionó como principal personaje durante la organización y desarrollo de la Cumbre.

La Cumbre de los Movimientos y Pueblos indígenas.

La idea de la Cumbre Climática surgió durante la Cumbre del cambio Climático de Copenhague donde participaron los mandatarios de distintos países. El documento final no obtuvo consenso de los diferentes representantes de los Estados participantes y los presidentes de Bolivia y Venezuela negaron firmar el documento final. Evo Morales señaló que esta Cumbre fue un fracaso (LR: 19/ 12/2009). Por esta razón, el Presidente convocó a una Cumbre de los Movimientos y Pueblos Indígenas en el Departamento de Cochabamba para el 22 de abril de 2010, el día de la Madre Tierra (LR: 21/ 12/ 2009).

Esta propuesta permitía dar otra opción y abrir el debate con todos los interesados en la defensa de la naturaleza como los pueblos indígenas y movimientos sociales que no participaron en la cumbre de Copenhague, lo que se reflejó en una carta del Presidente: “...nos hemos visto obligados a reunirnos, nos convocamos con visiones compartidas, las cosas no andan bien, el planeta está enfermo por el capitalismo, la Madre Tierra está lastimada de muerte, requiere protección, da avisos (de su estado)” (LR: 21/ 03/ 2010). Los resultados de la Cumbre Mundial de los Pueblos Indígenas se prepararon para presentarlos en la Cumbre del Cambio Climático de Cancún - México (LR: 25/ 12/ 2009).

La organización de la Cumbre tuvo varias actividades previas al evento una de cuales fue la Pre Cumbre de los Pueblos Indígenas, donde Evo Morales propuso crear la Unidad de Naciones Originarias del Mundo (UNO) “con el propósito de que se constituya en una entidad internacional paralela a la Organización de Naciones Unidas (ONU)... ” (LR: 30/ 03/ 2010). Se generaron muchas expectativas en torno a la participación del Presidente, sin embargo el efecto del discurso del Presidente generó varias contradicciones y supuestos que fueron fuertemente criticados, como

“...Las afirmaciones que hizo el mandatario Evo Morales sobre los supuestos efectos de las hormonas y los transgénicos en la salud provocaron un alud de críticas, provenientes de diversas partes del mundo,

de organizaciones que defienden los derechos de las personas con diferente orientación sexual, de científicos y productores...” (LR: 22/ 04/ 2010).

La Cumbre se llevó adelante con la organización de varias mesas de trabajo, pero la participación del Presidente no fue notoria, quien, sin embargo, continuo manifestando posibles soluciones y propuestas para “crear una organización internacional para defender a la madre tierra” (LR: 22/ 04/ 2010). Después de la Cumbre de los movimientos y pueblos indígenas, la defensa de la naturaleza se trasladó a otros escenarios internacionales como la Cumbre Climática de Cancún (México), en donde Evo Morales continuó con la defensa de la tierra y la identificación de los causantes de la situación actual de los problemas del clima. Evo Morales pidió a los Gobiernos salvar a la madre tierra y dijo que

“...venimos aquí para salvar la naturaleza, para salvar el bosque, para salvar al planeta tierra, no para convertir a la naturaleza en una mercancía y no para plantear la sobrevivencia del capitalismo mediante los bonos de carbono. El bosque, la naturaleza, es algo sagrado para los pueblos...” (LR: 10/ 12/ 2010).

La imagen de Evo Morales como líder indígena en defensa de la madre tierra se proyectó en distintos eventos dentro y fuera del país, por lo obtuvo el merecido alto reconocimiento. Sin embargo, en los últimos acontecimientos relacionados con la construcción de la carretera que cruzaría por medio del TIPNIS (Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Secure) y la llegada de la octava marcha de los pueblos de tierras bajas que reclamaban se anule el proyecto, han puesto en cuestión la actitud que tomó el Presidente. Aunque la solución del conflicto se produjo con la emisión de la Ley corta que prohíbe la construcción de cualquier carretera que pase por el TIPNIS, la marcha de los cocaleros apoyados por el propio Presidente que exigen la abolición de esta ley, cuestionó su papel de ecologista protector de la madre tierra.

La participación de Evo Morales en defensa de la hoja de coca.

En la década de los años 90 el sector de los productores de la hoja coca generó esfuerzos con el fin de hacer frente a las medidas de erradicación de la hoja de coca (Lizárraga, 2006: 59). La organización cocalera ha sido capaz de generar “una serie de alianzas” por la defensa de la hoja de coca en distintas “luchas sociales y políticas” que generó la articulación de “demandas en contra del modelo de gobierno neoliberal” (Stefanoni, 2004: 21). Desde su posesión de dirigente sindical, diputado Nacional y más todavía, desde su elección como Presidente, Evo Morales se involucró en la lucha por la defensa de la hoja de coca. Así, por ejemplo, en la 61 asamblea de las Naciones Unidas el Presidente Evo Morales dijo que no cambiará su política acerca de la hoja de coca, además pidió al presidente de los Estados Unidos, George Bush, debatir la ley antidroga sin ningún condicionamiento, argumentando que “...la coca es verde, no es blanca como la cocaína. No es posible que sea legal para la Coca Cola y que sea ilegal para consumos tradicionales y medicinales...” (LR: 20/ 09/ 2006).

Su labor en defensa de la hoja de coca se va intensificando en eventos de carácter internacional como las reuniones de las Naciones Unidas. El Presidente enfoca ante todo las propiedades de la hoja de coca como el alimento que ayuda en el trabajo de la agricultura y en los trabajos que requieren desgaste físico. Además, en sus intervenciones de Evo Morales resalta el hecho de que la hoja de coca no es necesariamente cocaína, sin que sufra un proceso con la mezcla de otros químicos. Este discurso es fuertemente difundido en distintos eventos y con varias acciones. Puede mencionarse que Evo Morales envió una carta a la Organización de Naciones Unidas (ONU) después de la reunión de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) con el fin de defender la hoja de coca en relación al mate y la masticación de coca (LR: 9/ 03/ 2008).

Los escenarios privilegiados, sin lugar a dudas, para la defensa de la hoja de coca son ante todo espacios internacionales. La necesidad de dar otra imagen de la hoja de coca ha sido una de las principales prioridades de Evo Morales, que instrumentaliza su imagen de líder, Presidente indígena en defensa de la hoja de coca y de la masticación de la misma. En la 52° reunión de la Comisión de Estupefacientes de la Organización de las Naciones Unidas en Viena (Austria), Evo Morales señaló que la hoja de coca debe ser retirada de la catalogación de narcótico, además contó que él masca la hoja de coca y que le ayudó en trabajos de agricultura, subrayando las cualidades de la hoja de coca su condición de tradición y de virtud

nutricional. (LR: 12/ 03/ 2009). La actuación de Evo Morales va más allá de su papel como Presidente de Bolivia, sino lo identifica líder sindical que necesita del apoyo de sus bases, más aún cuando en Bolivia el tema de la erradicación o producción de la hoja de coca no pasa más allá de intenciones.

La visión desde el poder: construcción de la imagen de Evo Morales en contra d ellos “otros”.

Otra de las características de los gobiernos populistas son los discursos que se manifiestan en distintas coyunturas; en consecuencia “el discurso populista es personalista (...) el líder transforma los problemas políticos en problemas éticos, se identificaron con el bien y condenan a los que defienden el mal” (Touraine, 1988:168). Lo que genera una “división” entre el “pueblo” y los “enemigos del pueblo” aquellos que se oponen al gobierno, al líder (Carrizo, 2009: 4-5).

Opositores regionales.

El populismo en América Latina en su interior engloba tres características referidas a lo “social, político y estatal”, lo que supone la conformación de una “política nacional popular” asociada al pueblo y la nación unidos con el propósito de la defensa ante los enemigos externos. En consecuencia, el Estado es el símbolo de defensa y el “agente de cambio” (Touraine, 1988:142). El gobierno de Evo Morales se caracteriza por generar una “alianza” de distintos sectores bajo la noción de “nación / antinación” la ultima compuesta por las personas que no apoyan las medidas asumidas por el gobierno (Carrizo, 2009: 10).

El gobierno de Evo Morales ha identificado opositores momentáneos, en muchos casos, aquellos que van en contra de las medidas políticas, económicas y sociales que lleva adelante. Entre ellas se encuentran organizaciones sociales que marchan en contra de alguna medida política; y otras, autoridades regionales, como los prefectos de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca que manifestaron su oposición a la Nueva Constitución Política

del Estado. Evo Morales dijo: "...están conspirando con un golpe fascista, racista (...) podrán tumbar (derrocar) al indio, pero no podrán tumbar al pueblo boliviano, no van a tumbar al pueblo revolucionario, cueste lo que cueste hay que defender este proceso de cambio..." (LR: 14/ 09/ 2008). Muchas veces Evo Morales recurre a la victimización y subrayando que el origen indígena del presidente del país que no es concebido ni aceptado por la clase alta. Sin embargo, como Evo Morales que se asume como el pueblo y es el pueblo, es el pueblo que lo va a defender.

Sin embargo, a lo largo de los años en la gestión de gobierno Evo Morales se han identificado tres fuerzas opositores a su gobierno. Uno el Gobierno Norteamericano con actores de acción como los funcionarios de la Embajada Norteamericana, la Drug Enforcement Administration (DEA) –por sus siglas en ingles- y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otros opositores son la Iglesia Católica y los medios de comunicación: las radios, canales de televisión y la prensa.

Opositor extranjero: Estados Unidos.

Evo Morales, Hugo Chávez y Daniel Ortega se desenvuelven en un discurso "anti-imperialista" y con el poder que cuentan pretenden eliminar toda oposición que se manifiestan contra sus medidas políticas, sociales o económicas. Esto tiene como consecuencia la imposición de procesos electorales con el propósito de "la reelección de sus candidatos de manera indefinida" (Gamboa 2011:18-20). De este modo, "un líder es socialmente construido como el símbolo de redención, mientras que sus enemigos son creados como la encarnación de todos los problemas de la nación. El líder dice ser un hombre común del pueblo (...) en lugar de desarrollar una ideología, el líder pide a sus seguidores que confíen en su honestidad y en su dedicación a los intereses de la patria y del pueblo" (De la Torre, 2001:177-178).

Ya en el primer año de gestión de Evo Morales recordó que cuando era dirigente sindical el gobierno de Estados Unidos planeo matarlo. La Embajada de Norteamericana negó las acusaciones (LR: 31/03/2006). Y esto continúa con discursos enfocados a hostilidades como cuando Evo Morales dijo que se defenderá de las ofensivas de Estado Unidos si es necesario con "armas" (LR: 15/ 06/ 2006). Evo Morales acusó a Estados Unidos de "comprar" a los dirigentes con el fin de fragmentar su gobierno. Corresponde señalar que una forma de

deslegitimar a dirigentes sociales opositores al gobierno es vincularlos con la Embajada Norteamericana. Evo Morales acusó a Estados Unidos de “comprar” a los dirigentes con el desenlace de fragmentar su gobierno y señaló que varios dirigentes sindicales trabajan en la Embajada Norteamericana (LR: 21/ 06/ 2010). Bajo este contexto se intenta deslegitimar a otros líderes también. Toda la retórica difundida en discursos muestra al Presidente como la víctima de las medidas que asume el gobierno de Estados Unidos y legitima cualquier medida en defensa de la integridad de su gobierno. Asimismo, manifiesta que la inestabilidad en los gobiernos de América Latina puede deberse a la intervención de las embajadas norteamericanas en los países de América Latina, y en una declaración, Evo Morales dijo en tono de broma, que “no hay Embajada de Estados Unidos en Estados Unidos, (por lo tanto) no hay golpe de Estado” (LR: 5/01/ 2009).

En el año 2007, se produjo un conflicto entre el Gobierno Nacional y el Gobierno de Estados Unidos a causa de las declaraciones de Embajador en relación a la propuesta de Evo Morales de cambiar la sede de las Naciones Unidas. El Embajador de los Estados Unidos en Bolivia Philip Goldberg dijo que Evo Morales también quiere trasladar la sede de Disney. Este comentario molestó al Presidente quien prohibió el ingreso al Palacio de Gobierno al Embajador de los Estados Unidos. Para subsanar el problema el Embajador de Estados Unidos mandó una carta de disculpas dirigida al Presidente que fue aceptada por el primer mandatario (LR: 13/10/2007). Según declaración de Evo Morales,

“...Después de que pedí cambiar la sede de la ONU, el embajador dice otras cosas como (para) hacerse la burla de mí. Hemos decidido que el embajador debe pedir perdón del pueblo y quiero con dignidad al gobierno de Estados Unidos, si no pide perdón el embajador de Estados Unidos al pueblo boliviano, al Evo Morales, mientras esté el Presidente no tiene pisada al Palacio y no es ningún interlocutor válido...” (LR: 13/10/2007-LR:26/10/2007).

Toda estas manifestaciones y de declaraciones estaban relacionadas a la DEA y USAID. El gobierno de Morales cuestionó frecuentemente el trabajo de organismos internacionales que trabajan en Bolivia y declaró que la DEA intentó “envenenarlo” cuando el Presidente era diputado del país, en el año 2002 (LR: 13/ 04/ 2009). Además el Presidente acusó a USAID de realizar campaña en contra de la aprobación de la Nueva Constitución Política del Estado (LR: 9/ 03/ 2008).

El trabajo de la Prensa.

En este contexto el líder populista representa, ante todo, “una totalidad completa, el pueblo, la nación, la patria, las multitudes anónimas” que se encuentran al interior de un país (Touraine, 1988:168). El discurso de Evo Morales menciona constantemente a los opositores de su gobierno y otro enemigo identificado por el gobierno es la prensa. Evo Morales denunció “Terrorismo mediático” que tiene como fin “satanizar” el proceso de cambio. El Presidente señaló que la prensa informa incorrectamente al “pueblo y al mundo” y puso como ejemplo una supuesta información falsa en relación a la Nacionalización de los Hidrocarburos (LR: 16/08/2006), el asunto que se denunció a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) (LR: 19/03/2007).

En Riberalta (Beni) el presidente Evo Morales a momento de declarar a la ciudad libre de analfabetismo, señaló que solo existen dos opositores a su gobierno: “algunos grupos de los jefes de la Iglesia Católica y algunos grupos de la prensa burguesa”. la Iglesia Católica y algunos medios de la prensa”. Al continuar con su crítica a la oposición Evo Morales añadió “...que la oposición me haga observaciones con la verdad, eso me va permitir corregir mis errores, pero que simplemente traten de golpear, de desgastar con mentiras (...) no importa, hemos aguantado, vamos a seguir aguantando, pero sólo la conciencia del pueblo boliviano decide su futuro...”(LR: 14/ 12/ 2008).

Evo Morales y la relación con la Iglesia.

Esto abre paso a tratar un tema importante la relación de Evo Morales con la Iglesia quien la identifica como uno de sus mayores opositores. Esta relación ha tenido varias características. Se identifico dos de ellas: una relacionada con Evo Morales como católico y participante de eventos realizados por la iglesia y la otra relacionada con el hecho que Evo Morales identifica a la Iglesia como enemiga de su gobierno, en crítica a las manifestación de los representantes de la Iglesia. A principio de su gobierno el Presidente y el vicepresidente participaron en diferentes festividades de la Iglesia, asistiendo y participaron en la misa y la Procesión de Corpus Cristi (LR: 16/ 06/ 2006). Sin embargo, su participación fue

debilitándose paulatinamente y los dos mandatarios ya no toman parte en este evento. Otra participación se produjo en festividades de la Iglesia que aglutinan a varios fieles y creyentes como la fiesta de Urkupiña. El periódico La Razón publicó una nota que rotulaba al Presidente Evo Morales como “creyente en momentos de crisis”, cuando asistió a la misa y procesión de la Virgen de Urkupiña en el año 2007 (LR: 13/ 04/ 2008).

La imagen de Evo Morales como creyente católico se ve reforzada en acciones concretas que tiene reconocimiento de carácter simbólico como en la fiesta de Semana Santa, es cuando, Evo Morales se dirigió a la Catedral Metropolitana para hacer bendecir las palmas, este acto fue resaltado por el Monseñor Jesús Juárez, Obispo de la ciudad de El Alto. Evo Morales ante las preguntas de la prensa dijo: “...Quiero decirle que yo soy admirador de Jesucristo porque luchó por los pobres y dio su vida; y nosotros siempre estaremos trabajando por los pobres como hizo nuestro señor Jesucristo...” (LR: 7/ 03/ 2009).

Evo Morales se presenta como creyente, sin embargo, separa las enseñanzas cristianas de las acciones de los representantes de la Iglesia Católica. Esta es la segunda característica de la relación de Evo Morales con la Iglesia. Desde el primer año el gobierno se dejó en claro que retirarían los privilegios de la Iglesia, generando debates acerca la enseñanza de la religión en la currícula educativa. El Presidente y la Iglesia llegaron a un acuerdo en relación a la enseñanza de la Religión en los colegios, enfocando la necesidad del respeto por la “libertad religiosa” (LR: 31/ 07/ 2006). Este debate abrió el camino de la discusión entre la Iglesia y el Gobierno, dando como principal elemento el cuestionamiento de los privilegios con los que cuenta la iglesia y las medidas que esta asume en oposición a las políticas del gobierno. El presidente Evo Morales declaró que la Iglesia Católica es un “Sindicato opositor” por cuestionar la Nueva Constitución Política del Estado (LR: 11/ 05/ 2008). Debido a que la iglesia cuestiona varias medidas promovidas por el gobierno, la iglesia ha recibido una serie de cuestionamientos por parte del gobierno y por parte del propio Presidente Evo Morales quien exhorta a la Iglesia Católica que “debe decidir si va rezar o hacer política” (LR: 19/ 05/ 2007).

La contradicción entre el gobierno y la Iglesia Católica se ahondo después de la misa pronunciada el 30 de noviembre de 2008 por el cardenal Julio Terrazas, quién dijo que “nuestro país se va convirtiendo en un espacio donde están dominando los narcotraficantes...”. Esas declaraciones tuvieron repercusión en el gobierno y durante la

presentación de credenciales de Nuncio Apostólico Giambattista Diguatro, Evo Morales se comparó el discurso del cardenal con el de Departamento de Estado de EEUU (LR: 15/ 01/ 2009) y posteriormente, elimino el pasaporte diplomático para el Cardenal Julio Terrazas y el pasaporte oficial para Arzobispos y Obispos, aplicando el Decreto Supremo 734 (LR: 14/ 12/2010).

Esta relación con la Iglesia muestra una de las características del populismo que se refleja en el discurso donde prevalece la presencia de la pugna entre el “pueblo” y la “oligarquía” o enemigos internos y externos (De la Torre, 2001:177-178). Esto supone que el “... ‘pueblo’ y clases: las clases no pueden afirmar su hegemonía sin articular al pueblo a su discurso y la forma específica de esta articulación (...) será el populismo” (Laclau, 1986: 230). Así, el ‘pueblo’ entendido como “una determinación objetiva, uno de los dos polos en la contradicción dominante (...) [contradicción] que no depende de las relaciones de producción sino del conjunto de relaciones políticas e ideología de dominación constitutivas”. Se debe aclarar que una de las características del populismo es la “presencia del ‘pueblo’ (Laclau, 1986: 193-201) y se funda a partir de “la construcción del *pueblo*” no pensada como forma empírica sino como el resultado de procesos históricos, además de que se forma alrededor -del ‘pueblo’- una “identidad negativa” en relación al ‘otro’ (Vargas del Carpio, 2009: 83).

La proyección de la imagen de Evo Morales

El populismo en América Latina se desarrolla fundamentalmente con la “incorporación” de los sectores excluidos, así el “pueblo” es el “centro de la vida política nacional”, el mismo se enfrenta con los sectores acomodados de la nación. La democracia es asumida con “movilizaciones” de apoyo al líder y los enemigos del líder son entendidos como enemigos del pueblo (De la Torre, 2001:190). En consecuencia, el “pueblo ocupa un lugar central en el populismo” (Laclau, 1986:192; Retamozo, 2006:108). La construcción de la imagen de Evo Morales se caracteriza por la estrecha relación que posee con los sectores sociales. Está relación es su mayor fortaleza como también una de sus debilidades ante las consecuencias que este hecho produce (Moldiz, 2009: 81).

Las medidas políticas, económicas y sociales asumidas por el gobierno de Evo Morales van acompañadas por eventos de carácter cívico, lúdico y popular. La política festiva

va junto a medidas políticas. De esta forma se debe mencionar que el populismo se vale del empleo de símbolos, así el populismo no se vale de "...la bandera roja de la revolución proletarias y la justicia social. Lo hacen, en cambio, bajo la bandera nacional..." (Ansaldi, 2007: 5). Cada evento es aprovechado por el Gobierno nacional para difundir una disposición política. En ocasión del festejo del cumpleaños de Evo Morales se anunció el pago del "bono Juancito Pinto" que significa el pago de Bs. 200 a los niños que se encuentran en primaria y pertenecen a colegios fiscales (LR: 27/ 10/ 2006). Los gobiernos populistas en su mayoría consolidan sus gobiernos en base a programas de gobierno poco complejos ante todo de asistencia social que son "bien publicitados" (Mansilla, 2009: 9-10). Se adoptan festejos cívicos o fechas que cuentan con contenido histórico, con el propósito de reforzar medidas políticas y de provocar que sean recordadas, por la población, a lo largo de los años. En la promulgación del decreto supremo de la nacionalización de los hidrocarburos se presencia un gran contenido simbólico. En el Campo San Alberto de Caraparí Evo Morales emitió el Decreto Supremo 28701 "Héroes del Chaco" que hace referencia a la Nacionalización de los Hidrocarburos (LR: 2/05/2006).

El primero de mayo, día del trabajador, fue la fecha elegida para la promulgación del mencionado decreto. Se puede observar el propósito que contiene esta acción, más aun por la forma en la cual se realizó: con la presencia de los militares escoltando a las autoridades, izando la Bandera Nacional en el campo San Alberto, la imagen de Evo Morales con el casco de Yacimiento Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) dando lectura a la medida asumida, en una fecha que posee por si misma gran contenido histórico, que asocia a los obreros bolivianos. Se intentó mostrar la expulsión de las empresas petroleras extranjeras cuando se observa a Morales con militares tomando posesión de los campos de gas. Nuevamente se resaltó el la imagen de Evo Morales asumiendo una medida nacional trascendental, es el quien concentró de atención por la mirada de la población del país y por el exterior. A la vez, el 1 de mayo de 2010 se visualizó la división del "movimiento sindical (...) Trabajadores marchan divididos por el rechazo y la simpatía a Evo..." específicamente por el rechazo al 5% de incremento salarial, los trabajadores demandaron el 10% de incremento salarial (LR: 2/ 05/ 2010).

Otro escenario importante que manifiesta la relación estrecha entre las medidas políticas asumidas por el gobierno y la imagen del Presidente se genera en eventos de carácter

cívico. El año 2007 surge en Bolivia el debate en relación a la capitalidad del país, es decir la sede de los poderes Judicial legislativo y Ejecutivo. Este debate surgió a raíz de la realización de la Asamblea Constituyente. El Presidente asumió neutralidad acerca del tema, no apoyó el pedido de Sucre de consolidar el traslado de los dos poderes Legislativo y Ejecutivo, esto generó rechazo en la población de Sucre, donde el 6 de agosto del año 2007 se produjeron varios incidentes. El desfile institucional no contó con la presencia del Presidente del Estado por la tensión que se generó entre los pobladores de Sucre y el Presidente. En el desfile existieron varios carteles con alusión al tema de la Capitalidad. Posteriormente Evo Morales no asistió a la Plenaria de Honor organizada por la Asamblea Constituyente (LR: 7/08/2006). En el festejo del 6 de agosto del año 2007 se intentó desplazar la presencia del presidente, como lo explicó Fidel Herrera Presidente del Concejo Municipal de Sucre (Chuquisaca):

“El pueblo de Sucre está molesto por circunstancias legítimas. Se ha hecho esperar demasiado en el desfile que estaba programado (...) este es Día de la Patria, no se ha venido a rendir un homenaje al Presidente, se ha venido a rendir homenaje a la Patria y como tal, a la casa que ha visto nacer a la Patria...” (LR: 7/08/2007).

Este evento originó tensión en las relaciones de las autoridades de Sucre- Chuquisaca con el gobierno nacional y con el propio Presidente que se prolongó a lo largo de varios años.

Otro escenario se presenta cuando Evo Morales asume el papel de líder dirigenal, debido a que la imagen de Evo Morales se constituye en el vehículo consolidado que logra asociar a los movimientos sociales y la estructura sindical del país (Moldiz, 2009: 96). Esto se observa cuando los movimientos sociales asumían una medida de presión. Evo Morales inició una huelga de hambre con el fin de que se apruebe la Ley de régimen Electoral de Transición para habilitar las elecciones en el mes de diciembre. A este acto se unieron varios dirigentes de organizaciones sociales como Pedro Montes, Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB) y Edgar Patana, Ejecutivo de la Central Obrera Regional (COR) de la Ciudad de El Alto. Asimismo, la ONU se pronunció brindando su apoyo y su solidaridad con el Presidente (LR: 10/ 04/ 2009). Ver a Evo Morales en la posición de huelguista sorprendió, pero a la vez generó apoyo y muestras de solidaridad, posiblemente el objetivo buscado conjuntamente con la presión para la aprobación de la mencionada ley.

Otro acto simbólico fue el juramento ante la Nueva Constitución Política del Estado antes de firmar su promulgación, que contó con gran participación de asistentes y también con la presencia de Rigoberta Menchú. Que el evento se haya realizado en la ciudad de El Alto muestra gran contenido simbólico que le da legitimidad ante los movimientos sociales y la población de el Alto comprometida en el derrocamiento de Goñi (Gonzalo Sánchez de Lozada). El acto contiene varios elementos simbólicos como la elección del escenario alteño- de bastión de luchas sociales el juramento de Evo Morales ante la nueva Constitución y la presencia de Rigoberta Menchú líder indígena mundial: todo unido en un gran festejo. Nuevamente se recurre a la imagen de Evo Morales consolidando su papel de líder del país. (LR: 8/02/ 2009).

La participación de Evo Morales en eventos festivos, lúdicos y populares.

Se genera la relación del líder con el pueblo; se personifica al líder con “personalidad e integridad moral” características que apoya el hecho del cumplimiento de las políticas asumidas (Ansaldi, 2007: 3). Para tal efecto es necesario entender que “Evo Morales se constituyó en un paradigma de lucha” contra el modelo neoliberal existente en el país antes de su gestión de gobierno (Vargas y Saravia, 2010: 141).

Una de las características de la imagen de Evo Morales es la de presentarse como líder unido al pueblo. Es decir un líder que comparte y esta a lado de las personas que lo han elegido como Presidente. Es así que Evo Morales esta presente en diversos eventos en los cuales se muestra como líder acoplado al pueblo. Así por ejemplo, la Alcaldía Municipal de la ciudad de La Paz organizó una carrera de 1800 metros en la inauguración del Parque Laikacota. Se invito al presidente Evo Morales para que de la partida de inicio a los corredores, sin embargo, sin previo aviso, el Presidente corrió junto con los participantes. Una acción inesperada por los asistentes quienes alentaron al Presidente (LR: 16/07/2006).

En este sentido se muestra la participación de Evo Morales en distintos eventos, claro ejemplo es la participación del Presidente que asistió a la Fiesta del Gran Poder (LR: /11/06/ 2006). También cuando Evo Morales asistió a la celebración del Solsticio del Año Nuevo Aymara (LR: 22/ 06/ 2006). Cuando Evo Morales y Álvaro García asistieron al Carnaval de Oruro, el Presidente toco los platillos -instrumentos musicales- asimismo “enseguida, los dos

primeros hombres del país [el Presidente y Vicepresidente del Estado] comenzaron a jugar con espuma y, en cuanto pasaron los caporales, ambos se convirtieron en el principal atractivo de la plaza. Los turistas extranjeros y nacionales que estaban cerca de la gradería de Morales se acercaron a él (...) tanto así que los bailarines tenían que estrecharse para seguir su recorrido...” (LR: 22/ 02/ 2009).

El populismo se caracteriza por ser producto de las demandas insatisfechas, la generación de símbolos comunes y el surgimiento del líder del pueblo (Carrizo, 2009:5). Según Laclau (2006:60) el caso de Venezuela presenta los rasgos que caracteriza al populismo que va de “una movilización equivalencial de masas; la constitución de un pueblo; símbolos ideológicos alrededor de los cuales se plasme esta identidad colectiva (el bolivarianismo); y, finalmente la centralidad del líder como factor aglutinante”. En consecuencia la unión del líder con el pueblo se apoya y fortalece en distintas actividades y eventos que cuentan con la participación del líder.

De esta manera los gobiernos de Kichner, Chávez, Correa y Morales presentan similares características en sus gestiones de gobierno en relación al populismo: “la relación líder y masas, el discurso maniqueo, el carácter redistributivo, la concentración del poder estatal...” (Dockendorff y Kaiser, 2010: 45). Este nuevo contexto presenta al presidente Evo Morales en distintos eventos donde hay mayor participación de la población asistente, así también los organizadores de dichos eventos aprovechan la presencia de Morales para resaltar su acontecimiento, por ejemplo: “... el oficialismo es el protagonista de los actos del Bicentenario [de La Paz]. El presidente Evo Morales asistió como invitado de honor a la mayoría de los eventos (...) Morales participó ayer en la entrega de obras, asistió a la Sesión de Honor del Congreso, a la lectura del Acta de la Junta Tuituiva, al desfile cívico y a la verbena...”(LR: 16/ 07/ 2009).

La imagen de Evo Morales en relación a su familia.

Un tema que aun queda pendiente, para el Gobierno, es el mostrar a Evo Morales con su entorno familiar. Si bien se enfoca su origen, su familia en relación a sus padres y su

hermana, aún no se consolidó la imagen de Evo Morales como padre de familia. Si, existen críticas a la imagen que proyecta Evo Morales, que se dirigen a la ausencia de un entorno familiar, porque los gobiernos anteriores a Evo Morales mostraron a presidentes con familias, en su mayoría, familias nucleares, esposa e hijos. Pero con el Presidente se intentó subsanar este vacío con la presentación de sus hijos –a saber, Evo Morales tiene dos hijos- para así mostrar a un Presidente que si bien no cuenta con una familia estructurada bajo los pautas de una familia tradicional, si tiene hijos, aunque no viva con ellos.

No obstante lo antes descrito no significa que Evo Morales no presente a sus hijos en eventos y situaciones particulares, esto explica la sorpresa causada en Argentina de “la presencia de la hija del presidente Evo Morales en su visita oficial a Tucumán (Argentina). En más de dos años de gobierno el Mandatario evitó exponer a su entorno familiar, especialmente a su descendencia, tal vez por razones de seguridad...” (LR: 2/ 07/ 2008). Sin embargo, se muestra a Evo Morales en contacto con sus hijos, lo que explica la presencia de la hija del Presidente al acompañarlo a un evento internacional.

Se puede advertir que los hijos de Evo Morales aparecen, también, en eventos de carácter electoral. En las elecciones del revocatorio de autoridades a nivel nacional y de gobernaciones Evo Morales apareció junto a sus dos hijos, Eva Liz y Álvaro, en la Villa 14 de septiembre antes de votar en las elecciones (LR: 11/ 08/ 2008). Este hecho muestra a un Presidente que no está alejado de sus hijos, intentando reforzar su popularidad al mostrarse rodeado de sus hijos, se muestra a Morales como padre responsable y de esta forma intentar mayor apoyo de la población. Sin embargo, la noticia sobre supuesta relación de Evo Morales con una adolescente, hija de la destacada miembro del gobierno, a pesar de la defensa realizada por las mujeres cercanas al gobierno, conmocionó la opinión pública (www.elnuevodia.co).

El Deporte. La preocupación de Evo Morales en relación al fútbol.

Ramonet (1999:13-14) argumenta que desde los años veinte “la popularidad de este deporte [el fútbol] es utilizada por algunos regímenes para difundir su ideología”. Así “el fútbol constituye el terreno privilegiado para la afirmación de las identidades colectivas y de los antagonismos locales, regionales o nacionales”. El deporte-específicamente el fútbol- es

uno de las actividades que cuenta con la presencia del presidente Evo Morales. Desde el inicio de gestión su calidad de deportista y mas aun promotor del deporte han consolidado su imagen. Ejemplos de ello son las distintas participaciones en los eventos deportivos, enfocando su preocupación por el estado en el que se encuentra la Selección Nacional, la liga de futbol profesional entre otros.

Evo Morales manifiesta su interés por el deporte, el futbol, esto lo aproxima más con la población. Se conoce que una de las actividades que más aglomera a la población es el futbol y este evento es cooptado. Por ejemplo, con el fin de promover el deporte Evo Morales inauguró los juegos estudiantiles (LR: 1/07/ 2006). Existen tres escenarios que muestran cómo el Presidente se aproxima al futbol. Se observa que en las inauguraciones de las canchas de futbol es habitual que se realice un partido de fútbol, donde participa el equipo presidencial compuesto por los guarda espaldas del Presidente, algunos miembros del gobierno y donde el Presidente es el capitán del equipo. Por ejemplo, en la inauguración de la cancha Zapata en la ciudad de La Paz el Presidente jugo un partido de futbol (LR: 16/ 07/ 2006). Presidente se presenta mas vinculado al pueblo cuando toma parte en un partido de futbol con todas las características que conlleva. El partido de futbol es la parte lúdica que complementa habitualmente las entregas de las obras o las infraestructuras deportivas, consolidando de esa forma su imagen de promotor del deporte: practicando futbol y entregando las obras. Algunas veces durante estos actos se producen distintos incidentes como en la inauguración del césped sintético de la cancha Zapata donde se llevo adelante un partido de futbol entre dos equipos: de la Alcaldía Municipal de La Paz y del equipo del Presidente. En el desarrollo del partido el presidente Evo Morales le dio un rodillazo a un funcionario de la Alcaldía (LR: 6/ 10/ 2010). Se presenta un presidente que tiene una reacción como cualquier otro ciudadano, dado el partido de futbol y el malestar entre la Alcaldía de la ciudad de la Paz y el gobierno nacional - ya que se había roto el acuerdo entre los dos partidos políticos Movimiento Sin Miedo (MSM) y el Movimiento Al Socialismo (MAS) respectivamente, pero la noticia no paso de un evento singular.

Otra característica importante de la relación de Evo Morales con el futbol, es la defensa del Futbol de la altura para que se juegue futbol profesional en el estadio Hernando Siles. La Federación Internacional de Futbol Asociado (FIFA) determinó que no se jugara partidos de futbol de carácter internacional en estadios ubicados a más de 250 metros de altura

sobre el nivel del mar. Ante este hecho se formó una comisión para la defensa del juego en el estadio de la ciudad de La Paz. Evo Morales formó parte de la delegación boliviana ante la Conmebol, logró entrevistarse con Nicolás Leo y Julio Grondona uno de los vicepresidentes de la FIFA. Después de esta gestión se logró el apoyo a favor de Bolivia y de juego en la altura. Ante este resultado el Presidente de la Federación Boliviana de Fútbol señaló que “Tal vez otra hubiera sido la historia si no nos hubiera acampando nuestro Presidente, las gestiones tuyas fueron muy acertadas...” (LR: 16/06/2007). Esta comisión ya había logrado el apoyo de la Conmebol, era necesario lograr el apoyo de la misma FIFA, lograr el cambio en la resolución que prohibía la práctica del fútbol en estadios ubicados a más de 250 metros de altura. Para ello la presencia y participación del Presidente fue de sustancial importancia. En Zurich (Suiza) Evo Morales se reunió con Joseph Blatter y consiguió el cambio en la decisión de la FIFA en relación al veto al Estadio Hernando Siles (LR: 29/06/2007).

Este logro fue rápidamente asociado a la consolidación de la imagen de Evo Morales como defensor del deporte. Consecuencia de estos acontecimientos también encontramos a un Presidente preocupado por el fútbol nacional. El hecho de no clasificar al mundial desde hace ya más de 17 años ha motivado a realizarse varias acciones con el fin de generar las condiciones necesarias para que la selección boliviana clasifique al mundial, ahora al mundial en Brasil el año 2014. Evo Morales propone que el Estado intervenga al Fútbol añadió “... lamentamos el desempeño de nuestra selección en las eliminatorias. Hasta ahora (el fútbol) es una entidad privada autónoma dirigida por personalidades deportivas, pero no hay resultados...” (LR: 11/ 09/ 2009).

El apoyo a la selección boliviana se va manifestando de distintas formas, una de ellas es el respaldo a Gustavo Domingo Quinteros (director técnico de la selección). Evo Morales manifestó su apoyo a Gustavo Quinteros, director técnico de la Selección boliviana, de esta manera el Presidente le pidió la clasificación de la selección boliviana al Mundial 2010 que se realizara en Brasil 2014 (LR: 24/ 01/ 2010). Del mismo modo Evo Morales ha solicitado que el fútbol sea practicado en toda Bolivia y para ello pidió al Presidente de la Liga Nacional de Fútbol que se incluyan a los nueve departamentos de Bolivia en el campeonato nacional de Fútbol y los departamentos de Pando y Tarija tengan equipos de fútbol representantes en el campeonato (LR: 20/ 01/ 2010). Si bien todavía no se logró el pedido, se marcó la tendencia

de ver al Presidente como un “hincha” más, lo que lo aproxima a la población, en este caso, aficionada al fútbol.

La proyección de la imagen de Evo Morales en el exterior.

Se debe señalar que se recurre a las publicaciones de la prensa nacional en referencia a la información que se generó en la prensa internacional en correspondencia a la popularidad de Evo Morales. Asimismo se enfoca a Evo Morales con alto apoyo y respaldo a su gestión, en una primera instancia se señala que Evo Morales “obtuvo el 81% en el Ranking regional” mostrándose así como el Presidente con mayor apoyo de la región del Continente Americano; esto fue difundido por la encuestadora Mitofsky (LR: 19/07/2006). De esa forma se van generando informes en relación a la popularidad de Evo Morales que, según la prensa y basados en un estudio, ocupa el séptimo lugar en popularidad en America Latina con el 60% de aprobación, en el estudio realizado por la consultora Mitofsky (LR: 19/01/2010). Y posteriormente Evo Morales es el cuatro presidente con mayor apoyo en America Latina, con el 66% de respaldo, según la consultora Mitofsky (LR: 8/ 04/ 2010). Es decir, se ve reflejado el nivel de popularidad con el que cuenta el Presidente y como lo va reflejando a prensa.

No obstante, existen otras publicaciones que dan cuenta a otra faceta del Presidente que contribuye a la construcción de su imagen en el exterior. Se hace referencia a su relación con los Estados Unidos, en base a ello se concentra la atención a las críticas que realiza Evo Morales en relación a las medidas que sume el gobierno Norteamericano. El caso de la declaración del Presidente en relación a la defensa de los Derechos Humanos y en contra de las acciones que realiza el gobierno de Estados Unidos. Evo Morales señaló que Estados Unidos no tiene moral para hablar de respeto a los Derecho Humanos en America Latina, antes debe retirar las tropas norteamericanas de Irak (LR: 2/04/2007). Con el motivo de promulgación de la ley de inmigración implementada en el estado de Arizona la cual restringe la presencia de extranjeros, el presidente Evo Morales solicitó a Obama que “paralice” la ley de Arizona. Esta ley “penaliza la presencia de indocumentados en el Estado de Arizona [- Estados Unidos]” (LR: 30/ 07/ 2010).

La imagen de Evo Morales proyectada en el exterior es relacionada con la defensa de la unión latinoamericana, manifestando su predisposición de consolidar la integración de los

países latinoamericanos, de potencializar las virtudes de los mismos y trabajar conjuntamente. Ante la presencia de 52 parlamentarios de los 12 países miembros de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), Evo Morales defendió la idea de la conformación un gran Bloque Sudamericano que llegue a igualarse a la Unión Europea, y señaló que de debía consolidar “...una gran Nación Sudamericana con dignidad, soberanía, identidad y una sola moneda (...) así se dejaría de estar sometidos al dólar norteamericano, o al mismo euro...” (LR: 6/10/2007).

Asimismo, Evo Morales se proyectó como líder mundial. Con este propósito desde el año 2007 se desarrollaron varias iniciativas en favor de su nominación al Premio Nobel de La Paz. Se logró reunir alrededor de 60 000 firmas a favor, de los cuales 3200 firmas eran de ciudadanos de Bolivia y el resto de ciudadanos de Europa principalmente. La campaña llevó por nombre “Evonobel” y alrededor de 36 países aprobaron la “Declaración de pleno respaldo a la candidatura de Evo Morales al Nobel de la Paz”. También se sumo a la campaña Rigoberta Menchú Premio Nobel de La Paz (LR: 30/09/2007). Es consecutiva la participación de Rigoberta Menchú en apoyo a Evo Morales (como se vio en los subtítulos anteriores). La imagen de Rigoberta Menchú, como líder indígena reconocida a nivel Mundial, premio Nobel de la Paz, refuerza la imagen de Evo Morales, pues tener el apoyo de Menchú consolida su liderazgo.

El camino por el premio Nobel de La Paz para Evo Morales asumió varias acciones para consolidar el apoyo a la nominación, aunque declaró que no le interesaba ganar el galardón (LR: 3/10/2007). Pero esta declaración no impidió que el gobierno nacional, organizaciones sociales, instituciones internacionales se movilizaran con la intención de fortalecer la imagen de Evo Morales, lo que reforzaría su imagen a nivel mundial. Cuando Al Gore fue nombrado Premio Nobel de La Paz 2007; la bancada del MAS se manifestó disgustada por el nombramiento y señaló que continuara presentando la candidatura de para este premio en los siguientes años (LR: 13/10/2007). No obstante, el propio Evo Morales renunció a las posteriores nominaciones, pero recibió otros reconocimientos el premio “Pio Manzu” en Italia por la entidad especializada en análisis de temas económicos científicos y sociales (LR: 29/10/2007). Se reconoce a Evo Morales su calidad de Presidente con un origen indígena, campesino y dirigente sindical, porque el mundo manifestaba su sorpresa ante la trayectoria social de un dirigente sindical hasta llegar a ser Presidente. La nominación de Evo

Morales como “Héroe Mundial de la Tierra” por la Organización de Naciones Unidas fue uno de los mayores logros que consolidó fuertemente su imagen. Este reconocimiento se produjo a raíz de la campaña que el Presidente encabezó para que se declare el Día Internacional de la Madre Tierra (LR: 30/ 08/ 2009). Todo el trabajo en distintos foros y discursos dirigidos en defensa de la madre tierra, forjó el reconocimiento del “Héroe Mundial”.

Configuración simbólica en el gobierno de Evo Morales

Luzmila Cristina Velarde Espada

La incorporación de nuevos símbolos nacionales

Las representaciones simbólicas son una constante en cualquier sociedad, y es que al ser construcciones sociales que identifican a la misma, se convierten en elementos fundamentales para la consolidación de procesos políticos y sociales. Los símbolos son entendidos como instrumentos que de alguna forma guían valores entre los ciudadanos y el Estado, esto según Ortemberg (s.f.: 706), de esta manera los símbolos se constituyen en las formas que utiliza el Estado para legitimar alguna de sus políticas gubernamentales. Sin embargo, los símbolos para ser aceptados o rechazados en una determinada población deben tener un valor compartido, es decir ser construcciones complejas de una cultura, y es que los símbolos son abstracciones socialmente compartidas que tienen significados exactos y particulares; los símbolos pueden ser concretos, tangibles pero también pueden ser abstractos (Romero, 2009: s.p). La sociedad se proyecta simbólicamente en los rituales, pues estos rituales con una forma institucional que renueva la solidaridad de todo grupo, que renueva la intersubjetividad cognoscitiva, sentimental, valorativa y de proyección al futuro de toda colectividad (Bridikhina, 2011).

Desde el momento en que Evo Morales asume la presidencia comienza a realizar una serie de actos cívicos que combina con rituales andinos (coas, mesas de ofrenda) que realizan

en lugares denominados “sagrados” como Tiwanaku. Esta posesión mostró una fuerte carga simbólica y ritual dirigida por cuatro amautas, que proyectan “el poder espiritual de la cosmovisión andina.” (LR: 21/01/2006). La elección de Tiwanaku como escenario de posesión de Evo Morales obedece según Kojan (2008) a que este sitio es considerado como el símbolo explícito del nacionalismo boliviano, motivo por el cual al realizar esta posesión en Tiwanaku tuvo la finalidad de reforzar y revalorizar el sentimiento de nacionalidad. El medio geográfico y el contexto histórico de la puesta en escena fueron aprovechados para consolidar la plena identificación del Presidente con el mundo indígena.

De esta manera, en Tiwanaku se realizó un complejo ritual “andino”. Evo Morales caminó descalzo por las ruinas de la pirámide de Akapana, acompañado de dos jóvenes mujeres y dos jóvenes varones, recibió un báculo que representa el poder del mundo andino, un manto religioso andino denominado unku, un gorro llamado chucu que tiene cuatro puntas que representan los cuatro puntos cardinales y luego fue “purificado” con agua de un manantial sagrado. A continuación realizó un recorrido por el lugar y cambió de vestimenta tiene connotaciones del poder: poncho rojo, chicote y chalina y fue declarado “hijo predilecto del mundo andino” (LR: 21/01/2006). El contenido simbólico de este se constituyó de una serie de “reconstruidos” rituales del pasado de épocas pre-coloniales, para investir a Evo Morales como el máximo líder de los indígenas, entregándole los símbolos andinos más representativos (báculo, copia de un manto andino y un gorro especial con cuatro puntas).

En este acto se plasmó la visión del denominado “chacha-warmi” cuando Morales estaba acompañado por cuatro jóvenes, 2 mujeres y 2 varones, mostrando la supuesta igualdad y complementariedad andina y la participación de la juventud como pilar fundamental de su política. La simbología usada durante este acto de posesión quiso mostrar -de cierta forma- el cambio trascendental y el paso a un orden simbólico distinto, con las representaciones de las premisas indígenas de “chacha-warmi” “sumaj kamaña” etc. Se intenta mostrar que a partir de este nuevo orden el cambio se reproduce a partir de una distinta forma de vida. En la posesión de mando -en Tiwanaku- el Presidente pasa a cambiar su vestimenta por la de un amauta que infunde respeto entre los indígenas. En ese contexto, la presentación la “fachada personal” (Goffman, 1981) del Presidente frente a la población tuvo especial importancia, porque se identifica al actuante con los indígenas de forma directa a través de la vestimenta, de los accesorios complementaron y de la puesta en escena única.

Y es que a partir del ingreso de Morales al gobierno y también a partir de la instauración de la Asamblea Constituyente el año 2007 comenzó a surgir una nueva configuración simbólica que fue tomando forma legal. En el espacio de la Asamblea Constituyente se formaron nuevas visiones respecto a los símbolos nacionales, los cuales según los propios constituyentes no representaban a la bolivianidad en su conjunto y que mostraban connotaciones ajenas a la cultura nacional (LR: 14/3/2007; A12). Según uno de los intelectuales más representativos del MAS (Movimiento al socialismo) de aquel entonces, Raúl Prada, lo más conveniente es cambiar los símbolos patrios, pues un nuevo orden es también un nuevo orden simbólico, refiriéndose así sobre la incorporación de la hoja de coca y la wiphala como símbolos nacionales (LR: 14/3/2007; A12).

La nueva configuración simbólica obedece fundamentalmente a acciones políticas del MAS ya que el hecho de incorporar esencialmente la simbología indígena, es la parte subjetiva que muestra la incorporación de sectores indígenas al Estado. A partir del segundo gobierno de Evo Morales (2010) que el componente simbólico comenzó a tener una connotación más institucional, debido a una mayor oficialización de nuevos símbolos. El cambio de República de Bolivia a Estado Plurinacional se plasmó también en el ámbito simbólico a través del acto de posesión de Morales y los cambios en el calendario cívico con la introducción de nuevas fiestas estatales. La incorporación de nuevos símbolos no significo necesariamente el cambio radical de todos los símbolos nacionales, mas bien existe una convivencia, debido por el carácter pacífico del proceso de transición, que impide eliminar o cambiar radicalmente los símbolos ya existentes, pues esto generaría grandes conflictos para el régimen gobernante (Herrero, 2006:178).

El gobierno ha mostrado especial interés por lo simbólico, pues la imagen que se quiere dar a Morales y al proceso que éste encabeza tiene una connotación fundamentalmente indígena y la inclusión de símbolos indígenas en ámbitos gubernamentales intenta complementar de cierta forma lo discursivo. Cuando Evo Morales asumió la presidencia el 2006, en los distintos actos públicos se incluyeron símbolos como la wiphala, la hoja de coca, las mesas de ofrenda a la Pachamama y otros. Para Blumer (s.a.) los objetos son producto de la interacción simbólica, por ello un objeto es todo aquello que pueda señalarse. Se hablan de objetos materiales, pero también de objetos sociales y objetos abstractos. La wiphala, la hoja de coca entre otros elementos que representan lo indígena, se constituyen en elementos

materiales dotados de un significado, y son producto de una construcción social del significado de cada uno de estos símbolos, pues el significado determina el modo de cómo una persona ve al objeto, la manera en que está dispuesta a actuar con respecto a dicho objeto y la forma en la cual se referirá al objeto.

La wiphala es así un objeto simbólico material que se ha convertido en el símbolo que representa lo indígena e inclusión como símbolo nacional significa la inclusión de lo indígena. Si bien el gobierno de Morales se caracteriza como indígena, la simbología indígena aun no era aceptada como propia en sectores como las Fuerzas Armadas que en el desfile del año 2008 impusieron a los pueblos indígenas, invitados especiales, a portar solamente la bandera boliviana, de esta manera solo se vio en el desfile la tricolor, “las fuerzas de orden procedieron a decomisar o a instruir a guardar las wiphalas que muchos sectores indígenas portaban” (LR: 8/8/2008). Bajo la visión de Herrera (2006:5) el uso símbolo depende de la coyuntura y para que el símbolo pueda tener impacto en la población es necesario que el mismo sea bien actuado, de lo contrario el mismo no tendrá la eficacia que espera aquel que hace uso del símbolo. El uso de la wiphala como símbolo indígena siempre se observo en actividades políticas de los movimientos sociales, sin embargo a partir del ingreso de Morales al poder su uso se hizo más popular. Durante ambas posesiones de Evo Morales se podía observar el uso de wiphalas y una serie de accesorios que tenían motivos indígenas, pero al no haber sido reconocida como símbolo nacional el uso de la whipala no podía ser portada de forma obligatoria por los sectores “no indígenas”.

Es en año 2009 la wiphala es reconocida como símbolo nacional, también se incorporan otros nuevos símbolos nacionales respaldados por la Nueva Constitución Política del Estado. Según el artículo 36 “Los símbolos del Estado son la bandera tricolor rojo, amarillo y verde, el himno boliviano; el escudo de armas; la wiphala; la escarapela; la flor de la kantuta y la flor del patujú.”. Como respuesta a distintos sectores indígenas quienes pedían reconocimiento de la wiphala y la flor de patujú como símbolos nacionales se los incorporo como nuevos símbolos junto a los símbolos nacionales preexistentes para poder consolidar aunque de forma subjetiva el reconocimiento a los indígenas del país. La incorporación de la flor de patujú como símbolo nacional se debe a las presiones realizadas por los indígenas del Oriente (Beni, Pando y Santa Cruz), para evitar conflictos entre regiones (LR: 8/02/2009).

Se reglamentó, además, se reglamentó que la wiphala que debe estar presente en todos actos cívicos y que se debe ser izada del lado izquierdo en sentido de la tricolor (LR: 6/08/2009). Se estableció el uso obligatorio de la wiphala en todas las instituciones públicas como las alcaldías en las comunidades, sub alcaldías, los colegios, etc. Sin embargo, la introducción de la wiphala como nuevo símbolo nacional fue motivo de muchas susceptibilidades en el Oriente, pues al ser este un símbolo considerado de Occidente, el reconocimiento como símbolo nacional por parte del gobierno generó malestar en algunas instituciones como el Comité Cívico de Santa Cruz, que instó a la población a no usar a la wiphala como símbolo patrio. Según el presidente de Comité Luis Núñez "...esa bandera no será ni siquiera tomada en cuenta porque 'para nosotros representa un símbolo extranjero de grupos con los cuales no estamos de acuerdo ni compartimos su forma de vivir'" y pidió a la gente no tomar en cuenta la wiphala, haciendo caso omiso a las disposiciones gubernamentales (LR: 6/08/2009). El proceso de la introducción de la wiphala como símbolo nacional generó y puso en evidencia los conflictos entre regiones. Por este motivo el uso de la wiphala en sectores Orientales no es tan visible y en muchos casos el hecho de usarla, causa de conflictos entre los lugareños, pues quienes intentan usar ésta bandera será tildado como masista.

Como un símbolo nacional la wiphala forma parte de los artículos simbólicos en los desfiles cívicos de las instituciones, los colegios, las unidades militares y movimientos sociales (LR: 7/3/2010, A20). El uso de la wiphala se va haciendo más frecuente no solamente en instituciones que dependen del Estado, sino en la población en su conjunto, pues en celebraciones como el 6 de agosto se puede ver esta bandera, en actos políticos donde la presencia de los distintos sectores sociales este símbolo es infaltable.

Debido a que el Presidente del Estado Plurinacional es un líder cocalero y que su luchó constante por la despenalización de la hoja de coca, durante su gobierno se creó la Comisión de la Coca para reconocerla como hoja milenaria y sagrada y como símbolo de Bolivia. En el año 2007 se planteó el reemplazo de las ramas de laurel y olivo que figuran en el escudo nacional y que se identifican con la representación de la cultura española y romana por el símbolo de la hoja de coca. Sin embargo, esta propuesta de los sectores "masistas" que son fundamentalmente productores de la planta no fue aceptada a causa que se generaron muchas susceptibilidades en distintos sectores de la población que no se sentían identificados con este

símbolo (LR: 14/3/2007). Siendo el escudo un símbolo consolidado, el cambio de las características del mismo no puede hacerse por el interés de un grupo, que en este caso es el sector cocalero, pues los símbolos no pueden sustituirse ni inventarse arbitrariamente (Tillich, 1957: 43, cit. por Herrero, 2006: 176).

Al iniciar la gestión de Morales, se presentaron las propuestas del cambio de los símbolos nacionales que provenían de distintos sectores, pero sobre todo de sectores indígenas y afines al MAS. En el año 2006 por el comunicador visual Fernando Navia, propuso a la Asamblea Constituyente realizar cambios en el escudo nacional, donde, según él, figuraban doce elementos de la dominación colonial y solamente siete andinos. Navia sostuvo que el escudo a lo largo de los años se había formado de características ajenas al contexto boliviano y que por ende este símbolo no tenía originalidad y carecía de autenticidad debido al aferramiento mental e ideológico que profundiza la dependencia simbólica de Bolivia (LR: 14/3/2007).

A lo largo de la historia pueden distinguirse los cambios que del escudo boliviano, con una paulatina incorporación de elementos andinos y orientales como el cóndor y la palmera, la inclusión de la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús reconociendo a Bolivia como territorio preponderantemente católico, la inclusión del hacha incaica como símbolo de poder y autoridad, etc. Bajo la lógica que el Estado Plurinacional es laico, el componente en el Escudo Nacional de la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús debería eliminarse, pues este símbolo representa a Bolivia como Estado católico, sin embargo, esta medida puede producir la pérdida de muchos seguidores, y también le generaría en la oposición de gobierno nuevos argumentos para desprestigiar al gobierno, como en los casos de no asistencia del Presidente a actos católicos como las misas, lo que causó revuelo en la población creyente.

El armado de mesas de ofrenda a la Pachamama (Madre Tierra) es muy usual en el gobierno de Morales y se realiza desde la “posesión” en el 2006 en Tiwanaku, porque se decía que el ingreso de un indígena al poder sólo podía ser por obra y gracia de la misma. Además, este nueva era cuando el indígena ya no iba a ser excluido debía ser uno de los motivos por los cuales había que agradecer a la Pachamama. Durante la gestión de Morales se incrementó este tipo de prácticas rituales, en ocasiones de fiesta y cuando se realizan las visitas de las organizaciones sociales en el Palacio. En los casos cuando se producen problemas a nivel político para Morales quien fue elegido por la Pachamama para gobernar,

se cree que practicando estos rituales Morales estaría protegido espiritualmente y que por este motivo tiene la obligación de agradecer a la misma.

Antes de la celebración de año nuevo (2007), el Presidente ordenó armar una de estas mesas de ofrenda en el Palacio Quemado para expulsar la mala energía del edificio, en dicha mesa los amautas pidieron por su salud, una buena gestión de gobierno y para que encuentre una esposa, el propio Presidente pidió que el ritual se repita en cada esquina de la Plaza Murillo (Sivak, 2008: 289). La creencia del Presidente en el poder de los rituales andinos es notoria, porque podrían alejar a sus enemigos políticos. Este tipo de ofrendas son realizadas en Occidente por la gente común y el hecho que este tipo de prácticas realiza el propio Presidente genera de cierta forma una identificación del Presidente como hombre parte del pueblo que comparte sus costumbres y tradiciones.

Ya para la reelección de Morales el 2010, el armado de estas mesas de ofrenda era parte de los actos públicos; se hicieron cuatro mesas en dirección de los cuatro puntos cardinales, para prevenir el descontento de la población oriental que se sintió excluida en el 2006 cuando se hizo una sola mesa (LR: 16/1/2010). El significado que le dan los pueblos indígenas a las mesas es fundamental, pues la protección de la Pachamama es importante, y el agradecimiento a la misma es infaltable pues de lo contrario la misma estará descontenta lo que generaría posteriormente cambios climáticos abruptos que traerían problemas para toda la población y para el gobierno. Para el 2010 se contempló estas cuatro mesas que debían representar la unidad cultural entre el Oriente y Occidente; como la relación con Oriente se veía desgastada se vio también en esta práctica la forma de mostrar que también el Oriente era parte del denominado “proceso de cambio”.

En la simbología usada por el gobierno podemos ver a la estrella andina que se ha incorporado a los grados de oficiales, jefes y generales de la Política (LR: 224/2010) y es que el uso de símbolos andinos en el Estado Plurinacional se ha convertido para algunos sectores como algo fundamental que los distingue y que los identifica. De esta manera los objetos se constituyen en elementos de significación (Barthes, 1995: 18), es decir son objetos que tienen trascendencia por la construcción social de cada objeto, por ello cada objeto tiene un sentido. La wiphala, la hoja de coca, la estrella andina se convierten en los principales instrumentos usados por el Gobierno para poder consolidarse frente a la población como un Gobierno incluyente.

El lenguaje corporal

La figura de Morales en los distintos actos cívicos, lúdicos, festivos, se presenta de forma especial como imagen de líder, que proviene de sectores con los cuales la gente se siente identificada, así se intentan resaltar las características de su lucha, pero fundamentalmente el origen social de Morales. Por ello en los actos de distinta índole en los cuales participa Morales, se observan distintas formas de actuar frente a la población. La forma de actuar del Presidente obedece de cierta forma a actuaciones que presenta no solamente en el marco escénico sino también con el lenguaje corporal que se observan fundamentalmente en su forma de cantar el himno y jurar. Los gestos son usados como signos e indicaciones de lo que planea hacer así como de lo que desea que el otro haga o comprenda (Mead en Blumer, s.a.: 7). De esta manera estos gestos son transmitidos hacia la población con la intención de que sean imitados.

Al asumir la presidencia Morales comenzaron a surgir símbolos que pronto se hicieron nacionales como vimos anteriormente en el caso de la wiphala y la flor de patujú, sin embargo, surgieron otros tipos de simbologías no-materiales. También comenzó a ponerse en práctica una suerte de actuaciones corporales, esto se vio cuando el presidente al momento de cantar el himno nacional lo hizo poniendo la mano derecha en el pecho y el puño izquierdo en alto (LR: 3/8/2007). Según Goffman (1981:29) cuando un individuo desempeña un papel, implícitamente desea que sus observadores crean en la actuación que dicho individuo desea mostrar frente al público, por lo tanto se desea que la actuación que se muestre sea sincera y honesta para que la misma sea entendida como creíble. La forma de cantar el himno del presidente es proyectada a sus seguidores a seguir su ejemplo.

Se inicio un debate sobre la forma de cantar el himno que mostró el presidente, quien posteriormente instruyó a las instituciones castrenses y a la población en general a seguir su ejemplo lo que generó una serie de comentarios principalmente negativos de la oposición. El ex parlamentario socialista Jerjes Justiniano señalaba que el símbolo que usó el Presidente con el puño izquierdo cerrado es el símbolo de la unidad de la clase trabajadora y es de

connotación socialista (LR: 4/8/2007). Sin embargo, hay un total desacuerdo de querer hacer este símbolo considerado como una imposición ideológica. La forma de cantar el Himno en los distintos actos cívicos y populares en los que se entona el himno es imitada por sus seguidores principalmente “masistas” que han adoptado como suya esta simbología: “...para algunos parecemos payasos (cuando) levantamos la mano izquierda arriba; es en homenaje a la rebelión de indígenas y mestizos por la liberación de nuestro país (...) (LR: 2/7/2009).

Sin embargo, esta forma de cantar el himno no es compartida por todos los simpatizantes, mucho menos por la oposición quienes señalan que este símbolo solo obedece a una suerte de comunismo ateo (LR: 2/7/2009). La manera de cantar del presidente es sin duda un símbolo que intenta de alguna forma poner en evidencia que la línea que se sigue es la de izquierda, y de esta manera mostrar al país como tal, ya que esta forma de cantar el himno se muestra también en los actos internacionales. Es así, que mediante este gesto corporal el Presidente manda un mensaje simbólico al resto de la población, mostrando una posición ideológica ya que el cuerpo es el primer instrumento del hombre (Mauss, 1979: 342).

La forma de cantar el himno se convierte en una suerte de gesto simbólico (Herrera, 2006: 176) que también se observa en la forma de tomar el juramento en los actos de posesión, cuando el Presidente levanta el puño izquierdo cerrado y la mano derecha en el corazón, dejando así de lado la habitual forma de hacer el símbolo de la cruz y besarla como la ruptura con la costumbre católica. Durante la “posesión” en Tiwanaku, Morales realizó una “reverencia ancestral” colocando la mano derecha sobre el pecho y la izquierda a la altura del ombligo, que significa la conciencia del corazón (mano derecha) y el equilibrio de la vida (izquierda) según el ideólogo del MAS, Fernando Huanacuni (LR: 21/1/2010). El lenguaje corporal del Presidente resulta muy atractivo para sus seguidores que los acerca al misterio del mundo indígena y de esta forma los distingue frente a otros, y es que los gestos no solo tienen significado para quien los realiza sino también para quienes van dirigidos (Mead en Blumer, s.a.: 7).

Nuevos enunciados simbólicos

La inclusión de cantos como la canción la Patria y Píntame Bolivia durante la gestión de Morales tuvo especial connotación como factor primordial para reforzar el sentimiento

nacionalista y dar un mensaje de un compromiso con la patria. La implementación de los cantos empezó en los desfiles de las distintas organizaciones sociales e incluso cuando los miembros de la Asamblea Constituyente ingresaron al plenario de la misma (LR: 8/3/2007). Este sentimiento nacionalista tuvo su origen el año 1952, durante la presidencia de Paz Estenssoro, donde si bien este sentimiento estaba latente posteriormente paso a “desgastarse” y con el pasar de los años se fue perdiendo fundamentalmente en la época neoliberal y con sus distintos gobiernos, producto de ello se busca que este sentimiento nacionalista resurja en la población.

Sin embargo este resurgimiento del sentimiento nacionalista presenta connotaciones especiales pues, si bien el sentimiento nacionalista del 52’ estuvo presente, fue planteado por las clases medias de la época, ahora el sentimiento nacionalista es expresado por sectores indígenas a la cabeza de Morales, así, se pudo observar el ingreso de los denominados “Ponchos Rojos” al son de la canción La Patria durante el desfile en homenaje al nacimiento del Estado Plurinacional (LR: 23/1/2010). Sin embargo, la canción fue criticada cuando se conoció que Juan Enrique Jurado, asambleísta del MAS, considerado el autor, no compuso la canción, lo que en cierta forma afectó la credibilidad en el militante “masista”, quien luego reconoció que él sólo había compuesto la música. Las letras de la canción La Patria describen características de toda la riqueza natural del país, en específico la riqueza natural: los pájaros, las plantas, presenta varios escenarios que componen el país, pero también exalta que La Patria es el motivo que hace que hombres, mujeres, niños y ancianos se sientan orgullosos por ser parte de ella, para tal efecto se presenta el siguiente verso:

“[La Patria] Es el más santo cariño

Aquello que más se adora

Por ella el anciano llora

Por ella sonríe el niño...”

(Canción La Patria, autor desconocido)

Esta canción tiene el objetivo de resaltar y despertar el sentimiento nacional, muestra un sentimiento por todo aquello que compone un territorio que se convierte en Patria, un sentimiento que debe surgir en todos, pues según la canción, la patria es todo lo bello de la naturaleza pero también es el lugar que se debe reconocer como propio. La patria es aquello

que mueve a sus habitantes a seguir adelante. La música en el contexto boliviano, ha sido muchas veces parte de la historia, así pues, encontramos temas que representan la bolivianidad entre ellas “Viva mi Patria Bolivia” de Apolinar Camacho, “Bolivia” del grupo Los Kjarkas, “Rojo, Amarillo y Verde” de Juan Enrique Jurado, que también fue empleada durante la campaña electoral del MAS, finalmente la canción “Píntame Bolivia” del dúo Blanco y Negro que también tuvo cierto auge durante la primera gestión del gobierno de Morales.

El uso de canciones para la construcción del sentimiento nacional es evidente, pero se debe mencionar que Morales centra también su atención a los himnos departamentales, donde se hace referencia de la relación con el pasado español, considerándolos como descontextualizados. Durante un acto de entrega de tierras a indígenas cruceños, comentó que “Hace un momento ustedes han cantado algo que no me gustó. Han dicho España la grandiosa. Todavía cantamos ese tema” y propuso que “... al estar Bolivia ‘en una etapa de liberación’, se debería cambiar el mensaje de ‘algunos himnos’” (LR: 14/6/2009).

El sentimiento nacionalista se ha visibilizado también en los distintos lemas como el de “Patria o muerte; venceremos” que el presidente Morales instruyó para las Fuerza Armadas y el 22 de marzo de 2010 se puso en práctica quedando así los gritos: “Patria o muerte... ¡Venceremos!” como arengas formales e institucionales en lugar de “Subordinación y constancia... ¡Viva Bolivia!” (LR: 22/3/2010). La principal crítica que recibió Morales al instaurar la arenga en la Fuerzas Armadas es que procedía de Cuba, sin embargo, el lema quedó institucionalizado en la Fuerzas Armadas. El lema que el Presidente puso en práctica no solo se escucha en el ámbito militar, sino también el mismo es pronunciado por distintas organizaciones sociales en distintos actos, donde si bien al principio no había la respuesta esperada ahora ya se puede oír claramente la arenga, y es que el Presidente usa primero este lema junto a otros arengas como el ¡viva Bolivia!.

Revalorización de líderes indígenas como símbolos sociales

A partir del ingreso de Morales al Palacio de gobierno, el discurso frente a la población en los actos cívicos resaltar las figuras indígenas consideradas como los héroes principales en la Guerra de la Independencia y que son injustamente olvidadas. Así, para el

acto del Bicentenario del grito libertario en Chuquisaca, el gobierno decidió festejar este día en la población de Ravelo lugar del nacimiento de Juana Azurduy de Padilla, donde se hizo mención especial a Manuel Asencio Padilla, Bartolina Sisa, los hermanos Tomás y Dámaso Katari y otros líderes indígenas antes no mencionados en los actos oficiales. Evo Morales señaló a los indígenas como los verdaderos precursores de la liberación del yugo español no se rindió ningún homenaje a Jaime Zudáñez (LR: 23/5/2009). Toda la ceremonia organizada por el gobierno tuvo como fin revalorizar la participación de los indígenas en la Guerra por la Independencia. Sin embargo, entre los símbolos que hace uso el gobierno está la utilización de los nombres de algunos héroes patrios, no necesariamente indígenas, esto se observa en los nombres de los bonos que entrega el gobierno como parte de sus políticas públicas, como el bono dirigido a mujeres gestantes “Juana Azurduy”, heroína de la independencia boliviana; el bono para los escolares “Juancito Pinto”, niño considerado como héroe durante la guerra del Pacífico. Así de esta forma el gobierno ha intentado dar un reconocimiento a los héroes patrios identificados como símbolos para el grupo al que es dirigido.

Para el segundo mandato de Morales en el año 2010, ésta revalorización de los líderes y héroes indígenas se plasmó de forma tangible en las Cámaras de Senadores y Diputados, donde se colocaron los retratos de Bartolina Sisa y Tupaj Katari, a lado de tener los retratos de Simón Bolívar y Antonio José de Sucre. De la misma forma el Vicepresidente usa una medalla donde figuren ambos líderes indígenas (LR: 18/1/2010). El 23 de enero de 2010 durante el festejo de Día de Estado Plurinacional en el balcón de Palacio junto a los retratos de Simón Bolívar y Antonio José de Sucre se colocaron los de Bartolina Sisa y Túpac Katari y el de Bruno Racua y Apiaguaiqui Tumpa, suprimiendo el retrato de Andrés de Santa Cruz (LR: 23/1/2010). Estos cambios muestran la política de inclusión de los líderes indígenas de Oriente (Bruno Racua y Apiaguaiqui Tumpa), excluyendo a los héroes “caducados”.

El denominado “proceso de cambio” es un proceso en el cual el cambio también se expresa a nivel simbólico, que busca principalmente revalorizar lo indígena, no simplemente a nivel de discurso, sino también en aspectos que se pueden ver y observar; y es que el hecho de ver a los líderes y héroes indígenas junto a los denominados “padres de la patria” es un mensaje de la inclusión de los indígenas a partir del reconocimiento de estas figuras. Un elemento que resalta en los discursos del Presidente es su constante mención al denominado “Proceso de cambio” y su constante mención a la inclusión de indígenas en el aparato

gubernamental, ambas constantes son objetos simbólicos abstractos (Blumer, s.a.: 8) y es que ambas premisas cuentan con un contenido simbólico, el cual el gobierno usa para que sus seguidores se identifiquen con los mismos, y sus acciones estén guiadas por el contenido simbólico del discurso gubernamental, pues lo que mueve a las personas a actuar no son las realidades materiales sino los contenidos simbólicos (Blumer, s.a.)

CONCLUSIONES

La investigación realizada ha demostrado la importancia de lo ritual y lo simbólico en los tiempos de los gobiernos populistas bolivianos instaurados a partir de la Revolución Nacional de 1952 y la llegada al poder del Presidente indígena Evo Morales anunciada como el “cambio revolucionario”. Ambos gobiernos realizaron importante trabajo para la construcción de la imagen del líder del partido incluso antes de que éstos lleguen al poder, asimismo, tomaron medidas para efectuar una propaganda política de la ideología del nuevo gobierno. Parte importante de la propaganda política constituyeron ceremonias públicas masificadas que se convirtieron en instrumentos de control político y social.

El gobierno de 1952 desarrolló toda una ritualidad revolucionaria y su primer acto preformativo fue la llegada de Paz Estenssorro a La Paz en 15 de abril de 1952 inmediatamente después de la revolución. Este primer espectáculo político plasmó el contenido populista de ceremonial público y marcó el programa simbólico de nuevo gobierno, enfocado en proyectar la imagen del líder revolucionario y su relación simbólica con el pueblo. A su vez, los masivos actos de posesión de Evo Morales (2006, 2010) que tuvieron como el escenario las ruinas del Tiaguanacu, su apego al ceremonial andino a cada vez más elaborado que incluye los rituales “ancestrales” más sofisticados y rebuscados, tienen como finalidad proyectarlo como líder de los indígenas de Bolivia y del mundo, antiimperialista y defensor de la madre tierra. Las complicadas y elaboradas ceremonias de posesión de Evo Morales forman parte de la nueva ritualidad estatal basada en el ideado e ingeniado procedimiento andino que encaja perfectamente en la fórmula elaborada desde hace varias décadas por Hobsbaum de la “invención de la tradición”.

Los actos simbólicos de mayor envergadura de la Revolución Nacional de 1952 como la Firma del Decreto de Nacionalización de las Minas y de la Reforma Agraria fueron realizados en lugares que representaban la lucha del pueblo contra la oligarquía: en Catavi en el Campo de María Barzola en recuerdo de masacre de los mineros en 1942 y en Ucureña considerada el centro mítico del movimiento campesino. El complicado programa elaborado para estas ocasiones incluía la difusión de los mensajes propagandísticos, reforzados por los medios visuales y acústicos asociados con los movimientos contestatarios obreros y campesinos. Es indudable el contenido nacionalista de estos actos donde se desplegaron los mensajes unificadores, fortalecidos por los símbolos patrios como el Himno Nacional y la bandera, al mismo tiempo se incluían los elementos simbólicos indígenas a través de la vestimenta, los objetos materiales, el uso de la lengua nativa en los discursos políticos o la referencia hacia la Pachamama. Éstos y otros actos masivos con la participación de amplios sectores populares pretendían demostrar el compromiso del gobierno de MNR y apelaban directamente a las masas para obtener el apoyo en sus políticas, fortalecer su compromiso, asegurar su lealtad y construir una alianza hegemónica.

Los actos se realizaron en fechas históricas como el 31 de octubre (fecha de masacre), 2 de agosto (día de indio) para reforzar medidas políticas promovidas por el gobierno. Asimismo, el 1 de mayo, Evo Morales emitió el Decreto Supremo 28701 “Héroes del Chaco” de la Nacionalización de los Hidrocarburos en el Campo San Alberto de Caraparí. El evento también contó con la exaltación de los símbolos nacionales como la Bandera Nacional que se izó en pleno campo en presencia de los militares que escoltaron a las autoridades que tomaron la posesión del campo del gas. Los Presidentes Víctor Paz Estenssorro y Evo Morales, jugaron papel principal en estas puestas en escena, firmando ante las masas importantes documentos y protagonizando los actos nacionalistas que aseguran la acción de persuasión de las masas.

Ambos gobiernos organizaron actos preformativos masivos y en los primeros meses de la revolución de 1952, la ciudad de La Paz, parecía haber inundada por una marea humana espontánea que provenía del campo, de las ciudades provinciales y capitales departamentales. El gobierno se empeñó en crear un nuevo procedimiento ceremonial revolucionario y por medio de los rituales propios de la revolución reforzaba simbólicamente el vehículo con sus bases sociales. Durante el gobierno de Evo Morales también se producen cambios muy importantes en cuanto a la ritualidad se refiere, en cuando la participación de los pueblos

indígenas como principales actores durante los desfiles patrios y en la parada militar, la introducción de nuevos símbolos como wipala y, además, la reubicación del principal escenario del festejo de 6 de agosto, dándole una proyección más nacional.

Ambos gobiernos ampliaron el calendario cívico, implantando nuevas fechas como feriados nacionales. A partir de 1952, se incluyó la fecha de 31 de octubre como el Día de la Nacionalización de las Minas (MNR) y otros feriados, así como durante el gobierno de Evo Morales se introdujo la fecha de 21 de junio como el Día del Año Nuevo Aymara. La reconstrucción del calendario cívico a través de la introducción de fechas conmemorativas para resaltar los acontecimientos vinculados con la revolución de 1952 y la apropiación del espacio festivo tradicional como la de 6 de agosto y las efemérides departamentales relacionadas con las conmemoraciones de los gritos libertarios, servían para ampliar los escenarios políticos y reconciliar los intereses y las identidades regionales en nombre del estado populista concebido como gestor de la nacionalidad. Además, estas fechas visibilizaron la importancia del proceso de la independencia, vinculándola con el discurso de la Revolución Nacional como la Segunda Independencia.

El gobierno se reapropia de los espacios construidos por distintos sectores populares y otros grupos sociales sea los congresos, seminarios, reuniones, aniversarios, celebraciones para reforzar su compromiso con la revolución, con el gobierno, con el partido y con su líder. El pacto populista entre el gobierno de Paz Estenssorro y las masas se refleja sobre todo durante los festejos del 1 de mayo, donde se quiere mostrar el MNR como el partido de proletariado y el gobierno como el gobierno proletario para los fines propagandísticos necesarios para la legitimación del poder. El desfile conjunto de los miembros de MNR, los sindicatos de obreros y campesinos sirvió para reafirmar su fe revolucionaria y confirmar su ligazón estrecha con el régimen de Paz Estenssorro.

En las condiciones de las constantes presiones dentro del partido entre su ala derecha e izquierda, el “peligro” por parte de la Rosca derrocada y los partidos de la oposición, el pacto populista necesitaba una constante demostración y visibilización de su alianza con el gobierno. En los primeros años de la revolución el nuevo gobierno populista de MNR realizó varios actos públicos de juramentos para manifestar la popularidad del partido, la adhesión y fidelidad de distintos sectores y grupos sociales con el partido y la causa revolucionaria. El objetivo fundamental de estas ceremonias era garantizar y exteriorizar, a través de varios

procedimientos rituales, una actitud de lealtad y fidelidad. Estos actos tenían una variedad de escenarios donde se empelaba una nueva ritualidad “revolucionaria” sacralizada que en parte reemplazó la vieja fórmula ritual republicana que simbolizaba la fidelidad al Estado, al partido y a su líder.

Además, se crearon nuevos feriados nacionales que podrían contrapesar simbólicamente con la fecha de 6 de agosto como la de 9 de abril, Día de la Revolución de 1952 y 22 de enero, Día del Estado Plurinacional, tomando ambas fechas como las de la *Refundación de Bolivia*, considerando a ambos líderes como refundadores. Después de 1952 hay una tendencia de reemplazar como la fecha 6 de agosto como fiesta nacional aglutinadora por la de 9 de abril caracterizada por la majestuosa “Marcha de la Revolución Nacional”, donde de los sindicatos, milicianos mineros y campesinos, las cédulas del MNR eran los principales protagonistas, mostraban el gran poder de convocatoria que tenía el gobierno. Por otro lado, durante el gobierno de Evo Morales se anuncia la muerte del estado colonial y el nacimiento de un nuevo Estado Plurinacional festejado el 22 de enero, intentando reemplazar simbólicamente la fecha del 6 de agosto que recuerda el estado colonial que “dejó al país como a uno de los más pobres de la región”.

La reelaboración del calendario cívico esta acompañada con la ampliación del panteón de los héroes nacionales, al incluir a los líderes indígenas por un lado y, por el otro, los mártires de una segunda pre-revolución vinculada al sexenio anterior a la Revolución Nacional como Busch, Villaruel y María Barzola. Los héroes como símbolos de la Revolución nacional forman parte del discurso político, que refuerza la imagen de su máximo héroe: el mismo líder de la revolución, el Libertador Económico de Bolivia, el Jefe de la Revolución Nacional, Conductor de la Revolución y el Constructor de la Nueva Bolivia, glorificado e elogiado en los actos públicos, en los discursos, en las numerosas publicaciones y filmaciones. El símbolo “V” es el símbolo de la victoria de la revolución y también es el símbolo de Víctor, el saludo de partido es el saludo nacional que une y separa, que convoca y aparta, que la establece relación simbólica entre el pueblo (nación), el partido y su jefe.

Durante el gobierno de Evo Morales se observa intensiva construcción y reconstrucción del panteón de los héroes y una mayor referencia hacia los líderes de las sublevaciones indígenas que empezó durante el gobierno de MNR. Evo Morales, además, introdujo nuevos nombres procedentes del Oriente boliviano, intentando opacar y reemplazar

a los líderes criollos. Asimismo, se introdujeron nuevos nombres de las personas que se desatacaron durante la lucha contra los gobiernos militares. A su vez, la imagen del Presidente Evo Morales Ayma (2006-2010) es un ícono del “proceso de cambio” y el principal personaje del Nuevo Estado Plurinacional. La imagen que resalta ante todos, es la imagen de Evo Morales como precursor de los cambios sociales, políticos y económicos y es quién lleva adelante diversas medidas transmitidas por el mismo Presidente quien se asocia con el pueblo. Evo Morales es el presidente que tiene más biografías escritas y películas filmadas; su imagen es fuertemente potenciada y proyectada políticamente por el partido y por el estado.

Ambos gobiernos, asimismo, recurren a una construcción simbólica que se refleja en el intento de convertir “V” del MNR en símbolo nacional, dotándolo de las “las tiawanakotas” y proyectándolo como un ícono que tiene una proyección histórica. Si bien el gobierno del MNR se vale de los símbolos indígenas, sin embargo, hace un mayor énfasis sobre la simbología nacional tradicional. En el caso del gobierno de Evo Morales, el uso de los símbolos identificados con lo indígena se intensificó notablemente y a partir de 2010 algunos de ellos (wiphala y flor de patujú) llegaron a formar parte de la iconología nacional.

De esta manera, podemos afirmar la importancia de los fenómenos icónicos, simbólicos y rituales institucionalizados dentro del lenguaje y práctica propagandística usada por los gobiernos populistas y neopopulistas en Bolivia con el propósito de incitar el compromiso y lealtad de los grupos sociales con los procesos de cambio y transformación revolucionaria, crear una comunidad simbólica y reafirmar la identidad nacional. Sin ninguna duda, ambos procesos revolucionarios se caracterizaron por su complejidad en el campo de lo simbólico expresada a través de una nueva ritualidad, simbología, el manejo del calendario cívico y la construcción de la imagen del líder populista.

BIBLIOGRAFÍA.

ANDERSON, Benedict (2007), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. 4ta edición: México: Fondo de Cultura Económica.

ANSALDI, Waldo (2007), Notas a la conversación. “Reinterrogando a la Democracia en América Latina”. En *Argumentos*, 8, octubre de 2007, pp. 1-9.

ANTEZANA ERGUETA, Luis (1987), *Historia secreta del movimiento nacionalista revolucionario 1949-1952*, t. II, Librería Editorial “Juventud”, La Paz, Bolivia.

(1992), *Historia secreta del movimiento nacionalista revolucionario 1949-1952*, t. VIII, Librería Editorial “Juventud” La Paz, Bolivia.

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano (2001), Prólogo y selección. *Víctor Paz Estenssorro. Testimonios de sus contemporáneos*. Editora Opinión S.A , Cochabamba.

BARTHES, Roland (1995): *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces*. Paidós. Barcelona.

BLUMER, Herbert (s.a.): *Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. S. e. s. l.

BRIDIKHINA, Eugenia; et al. (2009), *Fiesta Cívica: Construcción de lo cívico y políticas festivas*. Tomo IV Colección Fiesta Popular Paceña. Instituto de Estudios Bolivianos, Asdi/ BRC TB, IDIS. La Paz - Bolivia.

BOURDIEU, Pierre (1994), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.

CALDERÓN, Fernando (2002), “La luminosidad de los márgenes: estética y política en el 52”. En: III Congreso de Sociología, *Medio Siglo de la Revolución Nacional de 1952*, Temas Sociales. Revista de Sociología n.24, pp. 58-64.

CASTRO LEIVA, Luis (1991), *De la patria boba a la teología bolivarina*, Monte Avila, Caracas.

CAPRILES, Colette (2005), *La Revolución como espectáculo*. Random House Mondadori, Caracas.

CARRERA Dumas, Carmen (2003), *El culto a Bolívar*. Ed. Alfa, Caracas.

DA MATTA, Roberto (2002), *Carnavales, balandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. México: FCE.

DE LA TORRE, Carlos (2001), “Redentores populistas en el Neoliberalismo: nuevos y viejos populismos latinoamericanos”. En la *Revista Española de Ciencia Política*. Núm.4, abril 2001, pp. 171 – 196.

DINACOM (2009), *Evo Presidente. Una Historia de dignidad*. La Paz – Bolivia.

DI TELLA, Torcuato (1973), “Populismo y reformismo”. En: GERMANI, Gino, DI TELLA, Torcuato, IANNI, Octavio. *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, Serie popular, Primera Ed., México. pp.38-82.

DURKHEIM, Émile (1968), *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Schapre.

ELÍAS, Norbert (1993), *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, FCE.

FELLMAN VELARDE, José (1954), *El hombre y la revolución*, La Paz.

HERRERO, Miguel (2006), *Símbolos políticos y transiciones políticas*.

HOBSBAWN, Eric y Ranger Terence (2002) *La invención de la Tradición*. Barcelona: Crítica.

GAMBOA, Franco (2006), “Bolivia hoy: Entre la democracia rebelde y los agujeros negros de la gobernabilidad”. En: *Temas Sociales*, Numero 27. Revista de la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz Bolivia. Pp. 195- 232.

GAMBOA, Franco (2011), “Debate sobre las izquierdas en América Latina. Acción política sin revolución ni utopías”. En: *Temas Sociales*, Numero 31. Revista de la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz Bolivia. Pp. 15- 47.

GLUCKMAN, Max (1962), “Les Rites de Pasaje”, en M. Gluckman (ed), *Essays on The Ritual of Social Relations*. Manchester: Manchester University Press.

GOFFMAN, Erving (1981): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

GUZMÁN, Walter (2007), *Análisis del imaginario de nación en ritos cívicos del calendario nacional: el caso del desfile del 23 de marzo*. Tesis de Licenciatura, Carrera de Sociología, Universidad Mayor de San Andrés. La Paz – Bolivia.

IANNI, Octavio (1973), "Populismo y relaciones de clase", En: GERMANI, Gino, DI TELLA, Torcuato, IANNI, Octavio. *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, Serie popular, Primera Ed., México, pp.83-150.

-(1975), *La formación del estado populista en América Latina*, Serie popular, FCE, México.

Ípola, Emilio (1982), *Ideología y discurso populista*, Folios Ediciones, México.

LACLAU, Ernesto (1986), *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo y populismo*, Siglo Veintiuno, España.

LACLAU, Ernesto (2006), "La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana". En Nueva Sociedad 205, Revista de la CEPAL. Santiago de Chile, pp. 56-61.

LACLAU, Ernesto (2010), "El pueblo, lo popular y el populismo". En *Pensando el mundo desde Bolivia*. En I Ciclo de Seminarios Internacionales. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, pp. 141-154.

LIZÁRRAGA, Gualberto (2006), Los Movimientos Sociales emergentes en Bolivia. Cuaderno de Investigación N° 15. Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Sociología e Instituto de Investigaciones Sociológicas "Mauricio Lefebvre" IDIS. La Paz – Bolivia.

LEACH, Edmund (1977), "Ritual" en enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, vol.9. Madrid: Aguilar

LENOIR, Noel Pierre (1958), *Revolución Altitud 4000 metros* Ed. Cátedra, México.

MAMANI, Pablo (2004), *Multitudes. La fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/ Qullasuyu*. Yachaywasi. La Paz – Bolivia.

MANSILLA, H.C.F. (2009), "Notas introductorias sobre el populismo y la cultura política en el área andina de America Latina". En Temas Sociales Numero 29. Revista de la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz Bolivia. Pp. 9-24.

MARTÍNEZ, Françoise (2005), "Los y desusos de las fiestas cívicas en el proceso boliviano de construcción nacional, siglo XIX". En: Marta Izrurozqui. *La mirada esquiva. Reflexiones políticas sobre la interacción y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú)*. Madrid: CSIC. Siglo XXI.

MALLOY, James (1989) *La revolución inconclusa*. La Paz: CERES.

MAUSS, Marcel (1979), *Sociología y antropología*. TECNOS S.A.S.I.

MAYORGA, Fernando (1993), *Discurso y Política en Bolivia*, La Paz, ILDIS.

-(2008), “El gobierno del Movimiento Al Socialismo en Bolivia: entre nacionalismo, indigenismo”, en MOREIRA, Carlos – RAUS, Diego - GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos (coordinadores), *La nueva política en América Latina. Rupturas y continuidades*, FLACSO Uruguay, Universidad

MOLDIZ, Hugo (2009), *Bolivia en tiempos de Evo. Claves para entender el proceso boliviano*. Ocean Sur. Una editorial Latinoamericana. Querétaro - México.

NAVIA, Fernando (2004) *Disfunciones iconosemióticas del escudo boliviano*. La Paz: Design

NEGRI, Antonio y Giuseppe COCCO (2006), *Global. Bipoder y luchas en una América Latina globalizada*. PAIDÓS. Buenos Aires – Argentina.

PAZ ESTENSSORRO, Víctor (1953). *Discursos y mensajes*, Ediciones Mediano, Argentina.

PINO ITURRIETA, Elías (2003), *El divino Bolívar: ensayo sobre una religión republicana*. Libros de la Catarata, Madrid, 2003.

PINTO, Darwin y Roberto Navia (2007)...*Un Tal Evo. Biografía no autorizada*. El País-DEBATE. Santa Cruz – Bolivia.

PLOTKIN, Mariano (1993), *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel.

ORTEMBERG, Pablo (s.f.): *Las primeras fiestas cívicas en el Perú independiente: emblemática y ceremonial bajo el Protectorado*

QUEBRACHO (1967), *Bolivia: la revolución derrotada*. Cochabamba, Bolivia.

QUISBERT, Pablo y Villegas Iris (1999) “La búsqueda del enemigo oligárquico. Arte y cultura el periodo revolucionario 1952-1955”. En: *Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el siglo XX*. Dora Cajías, Magdalena Cajías, Carmen Jonson, Iris Villegas, Coordinadora de Historia, IFEA, pp. 721-740.

RAMONET, Ignacio (1999), “Un Hecho Social”. En Seguro, Santiago (editor). *Fútbol y Pasiones políticas*. Temas de debate. Barcelona – España, pp. 11-17.

RETAMOZO, Martín (2006), “Populismo y teoría política: de una teoría hacia una epistemología del populismo para América Latina”. En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Mayo- Agosto, año/vol. 12, núm. 2. Universidad Central de Venezuela. Caracas Venezuela. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, REDALYC, pp. 95-113

ROMERO PITARRI, Salvador (2002), "La Revolución de 1952: el mito y el hecho". En: III Congreso de Sociología, *Medio Siglo de la Revolución Nacional de 1952*, Temas Sociales, Revista de Sociología n.24, pp. 21-32.

RODRÍGUEZ ALFARO, Leslye (2007), "La educación artística como componente cultural de la educación de masas en la pintura muralista de la revolución nacional de 1952". En: *Revista de la Carrera de Historia* n. 30. Número monográfico dedicado a la *Historia de la Educación Boliviana*. La Paz: Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación UMSA, pp. 357-369.

RIVERA Silvia (2002), "El mito de la Pertenencia de Bolivia al 'Mundo Occidental' Réquiem para un Nacionalismo". En *Temas Sociales Revista de Sociología UMSA* n° 24, III Congreso de Sociología. Bolivia IDIS.

-(2003), *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua 1990-1980*. La Paz Bolivia. Aruwiwiri

TOURAINÉ, Alain (1988), *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. PREALC. Santiago de Chile – Chile.

ROSSELLS, Beatriz (2004), "Espejos y máscaras de la identidad". En: *Estudios bolivianos*, n.12. *La cultura pre-52*. La Paz: IEB, UMSA, pp. 297-400.

SIVAK, Martín (2008), *Jefazo. Retrato íntimo de Evo Morales*. El País- DEBATE. Santa Cruz – Bolivia.

STEFANONI, Pablo (2004), "Algunas reflexiones sobre el MAS – IPSP". En *Temas Sociales* Numero 25. *Revista de la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés*. La Paz Bolivia. Pp. 15-44.

-(2006) "El nacionalismo indígena en el poder", *OSAL*, CLACSO, Año VII, N° 19 enero – abril.

-(2007) "Las tres fronteras de la 'revolución' de Evo Morales. Neodesarrollismo, decisionismo, multiculturalismo", SVAMPA, Maristella y STEFANONI, Pablo, *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*, El Colectivo, CLACSO.

TICONA, Esteban (2000), *Organización y liderazgo aymara 1979-1996*, AGRUCO, Universidad de la Cordillera, La Paz.

VARGAS DEL CARPIO, Oscar (2009), "Del Neoliberalismo al Populismo". En *Temas Sociales* Numero 29. *Revista de la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés*. La Paz Bolivia. pp. 81-90.

VARGAS DEL CARPIO, Oscar y Joaquín SARAVIA (2010), *Percepciones Políticas y comportamiento electoral. Elecciones Generales 2009*. Universidad Mayor de San Andrés,

Carrera de Sociología e Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre” IDIS. La Paz – Bolivia.

VERA COSSÍO, Horacio (2009), “La orientación de la política festiva de los gobiernos del MNR”. En: Bridikhina, Eugenia; et al. (2009), *Fiesta Cívica: Construcción de lo cívico y políticas festivas*. Tomo IV Colección Fiesta Popular Paceña. Instituto de Estudios Bolivianos, ASDI/ BRC TB, IDIS. La Paz – Bolivia, pp.123-136.

ZARATTI, Lucia (2003), *Instrucciones Discursivas de Identidad Colectiva y performance política en formación de liderazgo Político de Evo Morales, periodo 2000- 2004*. Tesis de Licenciatura, Carrera de Sociología, Universidad Mayor de San Andrés. La Paz – Bolivia.

Publicaciones electrónicas:

CARRIZO, Gabriel (2009), “Ruptura populista y política en América Latina. Bolivia en tiempos de Evo Morales”. En *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas/ 22*. Universidad Nacional de la Patagonia, Argentina. Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.

DOCKENDORFF, Andrés y Vanessa KAISER (2010), “Populismo en América Latina: una revisión de la literatura y la agenda”. En: Revista *Ciencias Sociales* Nº 24. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat. Iquique, pp. 27-58.

EDWARDS, Sebastián *Populismo o mercados*. <http://www.revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=2582&ed=1753>

MARCHART, Oliver En el nombre del pueblo La razón populista y el sujeto de lo político, Cuadernos del Cendes CDC v.23 n.62 Caracas mayo 2006.

MOLINA, Fernando, Entrevista de *Ernesto Laclau* al periódico Pulso “El peligro no reside en el populismo”, 31 de marzo de 2008,
http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=420&Itemid=40

REYES GOVANTES, Jesús *El populismo*,
<http://www.jaimearturo.com.mx/pdf/sinergia/EIPopulismoGovantes.pdf>. 1983 Cuadernos del Cendes.

[ROMERO, Jorge \(2009\), *Simbología Política Retro*, artículo publicado en http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=2170](http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=2170), 12, noviembre, 2009.

ZANATTA, Loris *El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina*, http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=259

FUENTES FILMICAS

ANTEZANA, Tonchy (2007), “Evo Pueblo”. [Soporte DVD] Cochabamba – Bolivia.

LANDES, Alejandro (2006), “Cocalero”. [Soporte DVD] Bolivia.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Revista Pututu, 1953-1954, La Paz-Bolivia.

El Diario (ED) el mes de Enero de 2006. La Paz – Bolivia.

La Razón (LR) del mes de Enero de 2006 a 15 de mayo de 2011. La Paz – Bolivia.